



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LOS IMAGINARIOS CULTURALES EN TORNO A LA TRANSMIGRACIÓN
CENTROAMERICANA EN SU PASO POR LECHERÍA, TULTILÁN,
ESTADO DE MÉXICO: UNA REFLEXIÓN DE SOLUCIÓN DIALOGAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES**

PRESENTA:

SAMANTHA GABRIELA MARTÍNEZ MUÑOZ

ASESOR DE TESIS:

ALFONSO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México por la formación durante mi estancia como alumna de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales. Por la oportunidad y satisfacción de formar parte de esta institución académica.

A mis profesores por su dedicación a la enseñanza. Al profesor Alfonso González Martínez por la dirección de esta tesis y por compartirme sus conocimientos y experiencias dentro y fuera del aula de clase. A la Dra. Ana Bella Pérez Castro por su lectura, comentarios y por crear junto con otros investigadores y profesores la Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales (LDyGI). Al profesor Alí Albarrán por sus consejos y seguimiento a ésta investigación. A la profesora Camila Joselevich por sus opiniones como revisora e interés en mi trabajo. Al profesor Bertold Bernreuter por su orientación y sugerencias teóricas.

Mi gratitud a los transmigrantes centroamericanos entrevistados, en especial a Roberto Pérez Mijangos y Albin Díaz; a los habitantes de la colonia Lechería y al Consejo de Participación Ciudadana; al personal de la Casa del Migrante “San Juan Diego” en particular a la Sra. Guadalupe Calzada, a la Sra. Manuela Ríos Salmerón; a los profesores y alumnos de la Escuela Primaria “La Reforma”, a las autoridades de la Diócesis de Cuautitlán y al personal de ferrocarriles “Ferrovalle” por su participación y testimonios compartidos.

A mis compañeros: Emmanuel Méndez, Evelin Ledezma, Itzel Patricio, Ivonne Reyes, María Guadalupe Peralta y Adriana Martínez por su complicidad, compromiso y aportes para este trabajo de investigación. Muchas gracias.

Índice general

Introducción	4
I. Imaginarios y mediación intercultural	
Capítulo 1. ¿Qué son los imaginarios?	10
1.1. Análisis fenomenológico y hermenéutico de los imaginarios.....	11
1.2. ¿Cómo se construyen los imaginarios?.....	13
Capítulo 2. ¿Qué es la mediación de conflictos?.....	14
2.1. El rol del mediador intercultural	16
2.2. La mediación social de conflictos: alcances y recomendaciones.....	17
II. Análisis de una situación de conflicto: dimensión sociohistórica	
Capítulo 3. La migración como fenómeno global	20
3.1. Migración, signo de la globalización	21
3.1.1. Migraciones, comunidades y Estado.....	22
3.1.2. Inclusión y exclusión.....	28
3.2. El marco histórico de la migración mexicana	31
3.3. Antecedentes históricos de Guatemala, El Salvador y Honduras	35
3.4. La transmigración centroamericana en México	47
III. Análisis de una situación de conflicto: dimensión psicosocial	
Capítulo 4. Lechería, Tultitlán, punto estratégico de transmigración centroamericana	56
4.1. La colonia Lechería Tultitlán, Estado de México	56
4.2. La situación actual de la colonia Lechería	61
4.3. El imaginario social de la migración.....	65
4.4. Discurso y conflicto	70
4.5. Sobre imaginarios, alteridad y estrategias de análisis.....	79
4.6. Imágenes de coexistencia.....	81
4.7. Imágenes de participación-responsabilidad ciudadana y convivencia.....	84
Conclusiones	87
Glosario	140
Bibliografía	144

Introducción

Este proyecto surge como una propuesta para acercarnos a aquellos elementos cognitivos que caracterizan las identidades culturales, los conflictos y los modos de vida de las sociedades contemporáneas: los imaginarios y la relación que guardan como elementos dialogantes en la atención de conflictos. El antecedente inmediato ha sido el acercamiento cotidiano a una localidad en donde existe la presencia de flujos transmigratorios provenientes de países expulsores centroamericanos: la colonia Lechería en el municipio de Tultitlán, Estado de México. Sostengo que esta localidad está inmersa en un contexto intercultural porque están en marcha fuertes procesos de diversificación sociocultural que plantean importantes retos a la convivencia y cohesión de la comunidad. Los conflictos interculturales por el uso de espacios comunes y diferencias culturales se expresan en la colonia Lechería entre locatarios y viajeros centroamericanos. A diferencia de la convivencia y la coexistencia, existe una hostilidad entre ambos grupos socioculturales. Se entiende a la hostilidad como una relación en la que también hay interacción, pero está cargada de desconfianza, recelo, evitación y rechazo y manifestaciones claras de violencia verbal e incluso violencia física y simbólica (Giménez, 2005). A continuación expongo las virulentas condiciones de hostilidad entre los dos grupos en situación en tensión:

- existencia de un sector de la población locataria que manifiesta su rechazo a la presencia de transmigrantes centroamericanos en su localidad, viéndola única o principalmente como fuente de inseguridad
- programas de radio y artículos de prensa local que estigmatizan a la población transmigrante como la responsable del deterioro de la convivencia y la seguridad
- situaciones de tensión y conflictividad latente por el uso de determinados espacios públicos por transmigrantes centroamericanos (calles, avenidas, negocios, parques, canchas deportivas, iglesia), y la falta de acceso a los servicios públicos (servicios médicos, renta de vivienda, empleo)

- falta de participación y organización comunitaria en la atención a las problemáticas.

La manera en que está estructurado este trabajo toma como punto de partida las experiencias en la colonia Lechería, accediendo a ella recreando desde ahí, con la colaboración de los habitantes, los imaginarios que representan sus percepciones con relación a la transmigración y las condiciones existentes en la colonia. Con este enfoque propondré y diseñaré una serie de estrategias promoviendo la gestión de la diversidad cultural implicando diversos actores sociales como: vecinos de Lechería, gobierno municipal, viajeros centroamericanos, policía municipal y la Comisión de Derechos Humanos, con el objetivo de establecer un diálogo que articule diferentes puntos de vista e identifique participativamente elementos que sirvan para sustentar propuestas y oportunidades relacionadas con la atención de conflictos y problemáticas en la comunidad. Esta premisa me llevó a considerar la importancia de la disciplina de la mediación de conflictos, ya que dentro de ésta orientación se manejan los conceptos relacionados a la convivencia, la interculturalidad y la participación ciudadana. Tengo interés en saber de qué manera los habitantes y viajeros perciben la alteridad y también el modo en que los imaginarios pueden re-generar nuevas oportunidades de involucramiento y participación activa que generen aportes dialogantes y garanticen la gestión de la diversidad sociocultural.

Interculturalidad. Qué este trabajo aporte elementos dialogantes desde la perspectiva de la interculturalidad porque se plantean propuestas de inclusión social: a) trato igualitario en el acceso a los servicios básicos y el buen uso de los espacios públicos de la comunidad, b) respeto activo y buena consideración hacia lo diferente c) interacción positiva y participación en la comunidad de Lechería.

Convivencia. Se propone entender la convivencia en un sentido exigente y dinámico, esto es, como aquella relación en la que hay interacción entre los sujetos así como voluntad de relacionarse y entenderse desde el respeto activo y donde las tensiones que van surgiendo se regulan mediante mecanismos pacíficos. Se tendrán aportes dialogantes desde la perspectiva de la convivencia: a) porque en este espacio local no se viviera sólo en coexistencia, b) porque se espera atender determinados elementos de hostilidad (violencia física y simbólica) y prevenir elementos de hostilidad futura.

Ciudadanía. Se tendrán aportes dialogantes desde la perspectiva de la ciudadanía: a) porque entre vecinos locatarios se verán y tratarán unos a otros como sujetos libres e iguales en derechos, b) porque se habrá avanzado en la pertenencia en términos de organización social y c) porque se habrá implicado la participación de las instituciones públicas (gobierno municipal, escuelas, centros de salud) en la gestión participativa de la diversidad sociocultural de Lechería.

1. Imaginarios culturales, transmigración centroamericana e interculturalidad

Esta investigación esta centrada en el papel que tienen los imaginarios culturales en relación con el pensamiento social como formas en las cuales una colectividad construye sus acciones e instituye también universos de sentido, todo ello para lograr la comprensión de las problemáticas relacionadas a la diversificación sociocultural actual. Quiero hacer una apreciación sobre la noción de imaginario. El imaginario está configurado por los sentidos con los que las personas, nosotros mismos, nuestros familiares y amigos, todos nosotros, “imaginamos” nuestro entorno (Pintos, 2000). El imaginario se materializa a través de una sucesión de sentidos como por ejemplo las imágenes, las historias y las ficciones. Estos sentidos son compartidos por colectividades, grupos culturales o nacionales concretos. El imaginario cultural se relaciona con una comunidad interpretativa y tiene la capacidad de posibilitar los discursos y las prácticas comunes. Dicho de este modo, en el mundo tenemos un profundo universo simbólico que abarca diferentes comunidades interpretativas que a su vez están formadas por personas que comparten imaginarios (marcos para la interpretación y la acción). Un ejemplo de esos constructos imaginarios son las formas discursivas y la memoria colectiva. Son importantes por que nos ayudan a comprender cómo mediante los discursos y las prácticas sociales se van legitimando y delimitando las formas de interacción social entre los grupos socioculturales. Esta investigación, en primer lugar, busca analizar y describir en dos dimensiones el estudio de caso de Lechería: primero desde la dimensión sociohistórica comprendiendo qué procesos sociales originan la presencia del fenómeno de la transmigración centroamericana y conocer que condiciones sociales y económicas han estructurado la situación actual de la colonia; segundo: el análisis de la situación en la colonia Lechería desde una dimensión psicosocial conociendo desde los imaginarios la percepción de la realidad de

ambos grupos para entablar un diálogo con las experiencias directas de los sujetos sociales involucrados.

La siguiente definición de interculturalidad del filósofo cubano-alemán Raúl Fornet-Betancourt aporta una concepción de la cultura en tanto construcción social continua e inacabada, siendo el diálogo constitutivo de la misma:

"Interculturalidad quiere designar aquella postura o disposición por la que el ser humano se capacita y se habitúa a vivir 'sus' referencias identitarias en relación con los llamados 'otros', es decir, compartiéndolas en convivencia con ellos" (Fornet-Betancourt, 2006).

En esta concepción no cabe el establecimiento de límites para resguardar culturas rígidamente delineadas, sino que es la convivencia y el intercambio – en igualdad de condiciones – lo que permite la constitución de la identidad a través de la relación con los otros. En el caso de Lechería las condiciones históricas y sociales han conformado un espacio diverso en el cual es necesario reflexionar las formas de interacción cotidianas y la percepción de la alteridad como parte importante de la construcción de las relaciones en la comunidad. Frente a esta problemática, expongo la pregunta central de esta investigación: ¿De qué manera se puede lograr una mediación social tomando en cuenta los imaginarios culturales para atender conflictos entre transmigrantes centroamericanos y locatarios en contextos interculturales como la colonia Lechería, Tultitlán? Para responder esta pregunta tomaré en cuenta los siguientes aspectos:

- Sobre las cuestiones teóricas. ¿Qué entendemos por imaginarios? ¿Qué significa ser mediador? ¿Qué se entiende por resolución de conflictos?
- Sobre el panorama de la migración. ¿Cuáles son las causas históricas y socioculturales que originan el fenómeno de la transmigración? ¿Cómo influye la migración en los imaginarios de las sociedades?
- Sobre el caso de Lechería. ¿Cuál es el panorama actual de los conflictos en la colonia Lechería Tultitlán? ¿Existe alguna propuesta de mediación enfocada en

la atención de conflictos interculturales? ¿Pueden los imaginarios ofrecer un diálogo intercultural?

Dicho de esta manera, la hipótesis de trabajo es la siguiente:

Una metodología o un modelo de mediación de conflictos aplicado a contextos interculturales, como es el caso de la colonia Lechería, Tultitlán, Estado de México, promueve el desarrollo humano y social porque permite restablecer otras formas de comunicación, comprensión y atención a la problemáticas, además de la generación de nuevas opciones sistemáticas y creativas de participación y reorganización social. También propone la reivindicación y defensa de las posiciones e intereses de los sujetos sociales y los actores involucrados a partir del análisis crítico de las percepciones sobre la realidad que experimentan cotidianamente.

2. Descripción de contenidos

El **primer capítulo** iniciará exponiendo el análisis de los imaginarios desde el punto de vista de la fenomenología y la relación que estos guardan con la interpretación de la realidad. En el **capítulo segundo** se revisarán también los alcances del ejercicio de la mediación social de conflictos y abordaremos algunas recomendaciones para la atención de situaciones conflictivas.

El **capítulo tercero** abordará el análisis del conflicto desde una dimensión sociohistórica a partir de las siguientes temáticas: la migración como un fenómeno global, los procesos históricos que han forzado la migración mexicana y centroamericana y por último, la transmigración centroamericana y su influencia con la coexistencia hostil y conflictiva al interior de la localidad de Lechería en el municipio de Tultitlán.

El **capítulo cuarto** presenta el análisis del conflicto desde una dimensión psicosocial a partir de los siguientes temas: el análisis de los imaginarios, su construcción y relación con la migración, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) propuesto por el lingüista neerlandés Teún Adrianus Van Dijk y retomado en este trabajo como una herramienta para comprender la confrontación conflictiva de imaginarios en Lechería.

I. Imaginarios y mediación intercultural

Capítulo 1. ¿Qué son los imaginarios?

*El que se imagina prisionero,
en verdad está aprisionado;
el que se imagina libre
en verdad no sufre cárcel.*
ASHTAVAKRA GÎTÂ

El concepto de imaginario es relevante para la interpretación de cualquier realidad sociocultural. Con esta investigación, intento interrelacionar los conceptos de imaginarios, identidades culturales y sujetos sociales. Comienzo así a crear el marco teórico adecuado a los objetivos de este trabajo:

Este apartado consiste en definir teóricamente el concepto de imaginario, objeto de análisis de varios autores. En los estudios sociales se habla de “representaciones” e “imaginarios” no significan lo mismo y se emplean dependiendo del apoyo teórico en cada caso. En el ámbito sociológico autores como el sociólogo francés Émile Durkheim o el psicólogo social francés Serge Moscovi emplean sobre todo el término “representaciones sociales”, mientras que el filósofo griego-francés Cornelius Castoriadis reflexiona acerca del “imaginario”. Para fines de mi investigación me ocuparé únicamente del concepto de “imaginario”.

Las perspectivas teóricas que sostienen el concepto de imaginario son las aportaciones desde la visión constructivista del sociólogo español José Luis Pintos y la fenomenológica del filósofo alemán Edmund Gustav Husserl. Para llegar a lo anterior resulta necesario sustentar el método fenomenológico en cuanto a dos aspectos la noción del “mundo de lo cotidiano” para la comprensión de las relaciones sociales y los imaginarios en la esfera de la cotidianidad. El sociólogo alemán-eslovenio Thomas Luckmann junto con el sociólogo y teólogo estadounidense Peter Ludwing Berger retoman los postulados de la fenomenología y profundizan en la construcción social del entorno y acerca del papel que tienen los actores sociales en el campo de manifestación de los imaginarios.

1.1. Análisis fenomenológico y hermenéutico de los imaginarios

Los sujetos sociales construyen representaciones e imaginarios sociales. La manera en que colectivamente, en el intercambio con el prójimo, “se confiere un sentido a los acontecimientos” (Moscovici, 1973). Juan Luis Pintos define los imaginarios como: esquemas socialmente contruidos que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que en cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad” (Pintos, 2006). Esta última definición enfatiza en la diversidad de imaginarios que pueden existir dependiendo del entorno, la cultura e incluso la persona de que se trate; ello explica que pueda haber distintos imaginarios en torno a un mismo fenómeno.

Me interesa retomar la fenomenología como método de análisis y postura teórica que invita a la praxis porque contempla al hombre como actor y no como sujeto pasivo de la realidad. Todo aquello que cotidianamente aparece ante el hombre se denomina fenómeno. Es por eso que en el capítulo 5 recuperaré la fenomenología para acercarme al caso de Lechería en concreto.

El análisis fenomenológico se interesa por mostrar “la manera en que cualquier cuerpo de conocimiento llega a quedar establecido socialmente como realidad” (Berger y Luckmann, 1999). La expresión griega *phainomenon* a la que se remonta el término “fenómeno”, se deriva del verbo *phainestai*, que significa mostrarse. Phainomenon quiere decir: lo que se muestra, lo que es patente. (Heidegger, 1988). Para el filósofo alemán Martin Heidegger, la fenomenología es la aproximación que hace patente la esencia de lo que aparece, es decir, que permite ver lo que se muestra, tal como se muestra por sí mismo (Ibíd. 1988).

La fenomenología pone especial énfasis en la labor de la conciencia del ser humano dentro del proceso de la percepción de los fenómenos. En la visión fenomenológica, el ser humano posee un pensamiento simbólico que manifiesta a través de sus acciones. La realidad se configura como un entramado llamado *mundo de la vida o Lebenswelt* (Husserl, 2002) un concepto creado por Edmund Husserl para referirse a todos los actos culturales, sociales e individuales en los cuales se desarrolla la vida. Así tenemos que los imaginarios son parte del entramado simbólico a través del cuál el ser humano aprehende el mundo. (Ibíd. 2002). Desde la fenomenología los imaginarios son

“composiciones ya socializadas en el tramado mismo de las relaciones sociales, con el propósito de dar inteligibilidad al cosmos, al mundo y a la sociedad, al mundo y a la naturaleza, a la vida desde sus orígenes y a la muerte” (Baeza, 2000).

Los imaginarios sociales son construcciones mentales subjetivas de significación de la realidad, que se comparten socialmente y dan cabida a la interpretación. Esta investigación sostiene que todo discurso está sujeto a la interpretación. La hermenéutica se encarga de comprender el significado de las expresiones del lenguaje y así entender el sentido y el valor de las acciones del ser humano.

La hermenéutica “da cuenta del carácter ontológico que tiene la interpretación, esa búsqueda infinita de la comprensión o del sentido que es un componente esencial de la finitud humana” (Garagalza, 2002). Según la hermenéutica un ser humano que se acerca a otro lo interpreta desde él mismo, el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer propuso la fusión de horizontes que quiere decir “ir más allá de nuestros límites de entendimiento para salir al encuentro del horizonte del otro”, validar la realidad del otro logrando un entendimiento de otros horizontes sin deshacernos de los nuestros (Gadamer, 1999).

Por su parte el antropólogo estadounidense Clifford Geertz considera que en la comprensión del otro se encuentra en la empatía, o bien en “ponerse en los zapatos del otro”. Geertz afirma que la fenomenología permite estudiar lo social y lo cultural a partir de cómo los actores sociales se entienden a sí mismos a pesar de las diferentes concepciones simbólicas que se originan en la sociedad. (Geertz, 1994).

En el análisis de la realidad cotidiana, la fenomenología reconoce que todo ser humano crea y transforma la realidad desde su subjetividad. Siguiendo este argumento en *La construcción social de la realidad* Peter L. Berger y Thomas Luckmann señalan que el ser humano construye una infinidad de realidades:

En sentido estricto el hombre no posee “una naturaleza”. Poseer quiere decir que el hombre se apropia de aquello que se encuentra en el mundo a través de un proceso simbólico y abstracto que dota a los objetos de cualidades significativas y útiles; el hombre es dueño de sí mismo sólo en tanto es capaz de re-crearse” (1999).

Para Berger y Luckmann la construcción de la realidad es social, producto de la actividad humana. Las actividades humanas están sujetas a la habituación (Ibíd., 1999), es decir que las acciones se repiten con frecuencia. Tal habituación se institucionaliza y genera un orden social. El hombre legitima e instituye el orden social a través de sus imaginarios, que a su vez le dan sentido a sus acciones. Thomas Luckmann afirma que:

“la acción es reproducción es “producción, reproducción, y comunicación; la acción crea poder y se opone al poder. Sin duda alguna, la acción es la forma fundamental de la existencia social del hombre [...] Los hombres no son robots preprogramados [...] no se limitan a reaccionar a los estímulos existentes. Ellos siguen las reglas de un orden social, o bien las rompen” (1996)

La tesis de Luckmann refiere que la acción trae consigo una libre elección y forma parte del análisis del que se ocupa la fenomenología: actuar con estado de conciencia. Así tenemos que el ser humano reflexiona y conoce su actuación en el mundo.

1.2. ¿Cómo se construyen los imaginarios?

Una realidad cultural o sociohistórica es producto de “significaciones imaginarias sociales”, de acuerdo con lo que denomina Cornelius Castoriadis (1983). La creación de estas significaciones como las relaciones sociales y la construcción del entorno son producto del imaginario social. En cada momento histórico confluyen situaciones económicas, sociales y subjetivas que van plasmando una configuración a la que llamamos realidad y que es instituida como un conjunto de significaciones imaginarias.

Bajo esta perspectiva, el imaginario social más que un proceso o un mecanismo de construcción de realidad sería una realidad construida, legitimada o por legitimar, como apunta Castoriadis “la sociedad es el estado natural del hombre” (1989). El imaginario es producto de un proceso de construcción y mantenimiento en la sociedad a partir de una serie de interacciones comunicativas y de significación (intersubjetivas). La intersubjetividad para el filósofo lingüista alemán Carlos Lenkersdorf es “la pluralidad de sujetos complementarios y, a la vez ausencia de objetos, para realizar el acontecimiento de la comunicación entre iguales” (Lenkersdorf, 2001). Es decir que se constituye como un proceso en el cual las partes que se comunican. Tenemos que la intersubjetividad está marcada por la reciprocidad, es decir, dejar que el otro actúe sobre

mí y actuar sobre su punto de vista (subjetividad) para establecer una acción comunicativa. Construir la realidad de manera intersubjetiva, significa que la elaboración de conocimiento no pertenece únicamente a un individuo sino a una colectividad por medio de la cual obtiene sus significados. Sin intervención de la acción creadora de las personas, y sin reproducción y mantención a través de sistemas instituidos de la comunicación, el imaginario no existiría.

Abordar los imaginarios nos invita a cuestionar el planteamiento que considera a la sociedad como una masa carente de conciencia. La fenomenología ofrece un enfoque del análisis de la sociedad y la cultura reconociendo y valorando la inclusión de los otros y contemplando a los seres humanos como sujetos que actúan en la construcción de su realidad.

Capítulo 2. ¿Qué es la mediación de conflictos?

La mediación es un campo que está siendo explorado en los ámbitos académicos, institucionales y sociales. Se ha vuelto una herramienta cada vez más solicitada debido a la creciente diversidad sociocultural y la movilidad internacional y también porque las personas, los grupos culturales y comunidades buscan más opciones para satisfacer sus necesidades de escucha y diálogo en distintos ámbitos de la vida cotidiana. Etimológicamente las palabras “mediación” y “mediador” se derivan de “mediar”, la cual viene del latín *mediare*, partir en medio, en dos, *medius*: (en) “medio” que significa “interceder”, “terciar”. Interceder viene del latín *intercedere*: “colocarse en medio”, “intervenir”. Desde el campo del derecho, se comprende la mediación como la intervención que hace un tercero para ayudar a otros o para impedir un daño y en el conflicto a establecer un acuerdo. Son varios los autores que a principios de los años 90 presentan una definición al concepto, pero en esta ocasión se trae la definición dada por la abogada estadounidense Karen Grover Duffy:

“Mediación” es la intervención en un conflicto de una tercera parte neutral que ayuda a las partes opuestas a manejar o resolver su disputa. La tercera parte imparcial es el mediador, quien utiliza diversas técnicas para ayudar a los contendientes a llegar a un acuerdo consensuado con el fin de resolver su conflicto. [...] Se supone que los mediadores no fuerzan ni imponen la resolución. En lugar de ello, un mediador capacita a los contendientes para llegar a su propio acuerdo sobre el modo de resolución del

conflicto, propiciando la discusión cara a cara, resolviendo el problema y desarrollando soluciones alternativas (Grover, 1996).

El abogado estadounidense Robert A. Baruch Bush y el profesor de la Universidad de Pensilvania Joseph P. Folger en su obra *La promesa de la mediación* (1996) sostienen también que la dimensión más importante del proceso de mediación es el desarrollo del potencial para defender las razones y los intereses que cada persona inmersa en un conflicto lleva consigo, descubriendo sus propias habilidades y desarrollando una mayor apertura hacia las otras partes litigantes. De acuerdo con Delfina Linck, la mediación en el área del derecho también se relaciona con la comunicación. En el artículo *Mediación y comunicación*, señala lo siguiente:

“Habitualmente, las partes de un conflicto tienden a pensar que la diferencia principal que los separa y los enfrenta radica en los contenidos. Quisiéramos mostrar cómo la capacidad y la oportunidad que el mediador tiene para ayudar a lograr un acuerdo radica antes que nada en la posibilidad que le dan las partes de intervenir en la comunicación entre ellas, modificando la forma en que se puede y debe comunicar, incidiendo en la manera en que se transmiten los contenidos de información y por ende en la definición de la relación entre las partes.” (Linck, 1996).

La idea de la comunicación como acuerdo que explica Linck es interesante, sin embargo también se hace necesario repensar críticamente los alcances y la realidad de la mediación en aquellos conflictos que presentan y reproducen la incapacidad del acuerdo, conflictos no negociables como la esclavitud, la explotación capitalista, las invasiones militares, la trata de blancas, el apartheid, situaciones en donde la violación a los Derechos Humanos básicos rebasa la capacidad jurídica y descarta el diálogo. La aplicación de la mediación también debe responder a diferentes estrategias dependiendo la situación en la que se presenta la necesidad por ejemplo la exclusión de acceso a derechos políticos de los migrantes, la desigualdad económica, la violencia sociocultural como el caso de la colonia Lechería, el racismo, la violencia de género, el maltrato infantil, el abuso del uso de los recursos naturales, los movimientos de descontento social, etc.

La función de la mediación es entonces facilitar, incidir y componer la comunicación a través del diálogo. La economista y psicóloga argentina Delfina Linck explica:

“Las intervenciones verbales del mediador serán efectivas en la medida en que estén formuladas en un lenguaje adecuado a las circunstancias sociales y culturales de las personas que participan de la mediación”. (1996).

Así, en tanto el mediador emplee el lenguaje adecuado en el diálogo, es decir, un lenguaje acorde con las circunstancias culturales de las partes, será posible llegar a acuerdos entre ellas y, de este modo, posibilitar la comprensión de las cosas y restablecer la comunicación. La mediación es entonces un proceso comunicativo, porque por medio del lenguaje adecuado y del diálogo, transforma y acorta la distancia entre las partes en conflicto para componer la comunicación, en tanto se alcanzan acuerdos y se logra la comprensión de los involucrados en el conflicto. De acuerdo con la educadora Amaia Aguirre;

“La mediación es un sistema alternativo de gestión de conflictos. Es la intervención no forzada de una tercera persona imparcial (la mediadora o el mediador) que ayuda a las personas de la comunidad escolar en conflicto a resolver dicho conflicto o a transformarlo por sí mismas” (Aguirre, 2005).

La mediación como un proceso busca, con la ayuda de un medio (un tercero) y en el marco de una cultura, una lógica común que posibilite la comunicación entre dos partes que tienen lógicas y formas diferentes de comunicarse.

2.1. El rol del mediador intercultural

El acto comunicativo supera las fronteras culturales, espaciales y temporales y a su vez la mediación se encuentra en una etapa de fuerte expansión como estrategia comunicativa. La práctica de la mediación cuenta con fundamentos teóricos para guiar la implementación de instrumentos y técnicas en el manejo de conflictos. Dada su importancia hoy en día, se ha vuelto necesaria su profesionalización y su desarrollo en las instituciones privadas, públicas, académicas y organizaciones de la sociedad civil. Hablar del mediador involucra cuestionar los objetivos y las funciones de la mediación,

sin embargo no resultan tan obvios como otras profesiones como la psicología o el derecho, motivo por el cual resulta aún más complicado definir el papel del mediador en la sociedad. La solución a un problema responde y hace frente a la situación de poder lograr que sean las partes las que resuelvan su situación de conflicto teniendo como objetivo principal re-establecer el diálogo y la comunicación en todo proceso de mediación, ya que la recomposición de las relaciones llevará seguramente a un buen acuerdo.

Un mediador debe tolerar la ambigüedad, debe ser capaz de responder ante situaciones en las que exista confusión. Los conflictos más complejos suelen ser prolongados y en especial los más graves, sin importar su contexto, existen múltiples dimensiones y factores en juego. Para lograr la resolución de un problema, el mediador requiere contar con habilidades analíticas pero también intuitivas. La estructura de pensamiento, así como el abordaje de los conflictos, tienen características especiales. En la mediación no se pierde de vista a la persona y su desarrollo humano, para ello el mediador debe atender las necesidades de las partes en conflicto en el presente y en el futuro, para lo cual el pensamiento racional o analítico no es suficiente: para ello se requiere sensibilidad intuitiva y excelente manejo de técnicas de comunicación.

El mediador trata de transformar la realidad creativamente y modificar el contexto del conflicto, tratando de encontrar alternativas y planes de acción concretos. Reflexionando lo anterior, es importante considerar que cualquiera puede ser mediador, siempre y cuando tenga la predisposición especial de restablecer el equilibrio, la armonía, el respeto por el otro, el reconocimiento de la diferencia de pensamientos para actuar en este campo.

2.2. La mediación social de conflictos: alcances y recomendaciones

La sociedad requiere aprender de su pasado y repensar nuevas acciones para buscar soluciones para la transformación de las conductas violentas y confrontativas entre los seres humanos. La mediación es una estancia útil y valiosa para impulsar ese cambio cultural. La dimensión más grave de la crisis de la humanidad es moral y educacional.

La demagogia, el individualismo y la falta de límites éticos han dado paso a las expresiones de violencia y anomia social.

Los procesos de reconciliación son fundamentales para generar espacios comunes creativos y dinámicos. Necesitamos construir nuevas propuestas creativas para solucionar y legitimar los conflictos, comenzar desde las bases, es decir, la sociedad civil. Por eso es importante abrir dentro del sistema estatal un papel directo a los ciudadanos en la toma de decisiones. Se pueden resolver las diferencias de forma colaborativa, fortaleciendo los intereses comunes, la corresponsabilidad y la interdependencia social en nuestras vidas.

La mediación puede enfrentar diversos riesgos por esa razón pienso que es indispensable tener una amplia visión y sensibilidad al momento que se comienza a trabajar sobre una situación conflictiva, propongo lo siguiente:

1. Asegurarse que existe una apertura al diálogo. Un mediador no puede intervenir si no es considerado como una opción legítima para operar en el conflicto, de otra manera puede interpretarse como una imposición.
2. Toda acción o decisión debe ser compartida y consensuada por las partes. Debe existir un equilibrio de participación de los actores para que no se caiga en la manipulación hacia una sola parte.
3. También debe escucharse a todos los actores involucrados sin importar su condición social. Es importante que, en el proceso del diálogo, las decisiones se tomen desde la horizontalidad. Todos aprendemos de todos.
4. Los acuerdos deben ser validados por la comunidad. De preferencia, por los expertos locales como aquellas personas que representen la confianza de la mayoría, por ejemplo, los ancianos, por ser quienes que llevan más tiempo en la asamblea y son reconocidos como autoridad. En cuanto a la mediación de conflictos a nivel local:
 - En primer lugar debemos conocer los antecedentes del caso, utilizando como herramienta la entrevista previa.

- Definir el problema: si es grupal, barrial (inter o intrabarrial), organizacional.
- Tener en cuenta la idiosincrasia (lenguaje, cultura, historia) de las partes etc.

De acuerdo con la situación, se realizará la agenda correspondiente a las acciones a seguir y se definirá qué herramientas escogerán tanto el mediador como los participantes, todos juntos.

- Legitimación de las partes: La representación legal en la adjudicación de los roles.
- El mediador evaluará si es necesaria la participación de un experto foráneo, y también debe ser legitimado por las partes.
- Se debe tener en cuenta en qué fase se presenta el problema. En la mediación comunitaria, la intervención es *preventiva* cuando ésta es inmediata, en el caso de una intervención tardía, el efecto es *reparador*.
- Todo acuerdo comunitario deber tener un seguimiento y es necesario lograr que las partes involucradas en el proceso tengan el compromiso de acudir a la mediación cada vez que tengan un conflicto, esté relacionado o no con el problema trabajado.

II. Análisis de una situación de conflicto: dimensión sociohistórica

Capítulo 3. La migración como fenómeno global

*En inmensas caravanas, marchan los fugitivos de la vida imposible.
Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.
les han robado su lugar en el mundo.
Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras.
muchos huyen de las guerras,
pero muchos más huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados.
Los náufragos de la globalización peregrinan inventando caminos,
queriendo casa, golpeando puertas:
las puertas que se abren, mágicamente, al paso del dinero, se cierran en sus narices.
algunos consiguen colarse. Otros son cadáveres que la mar entrega a las orillas prohibidas,
o cuerpos sin nombre que yacen bajo tierra en el otro mundo adonde querían llegar.*

EDUARDO GALEANO (BOCAS DEL TIEMPO)

Varios son los autores que discuten y teorizan la noción de “globalización”, proceso que afecta todas las dimensiones de la sociedad, desde la cultura, la economía y las relaciones internacionales hasta las migraciones. Analizaré algunos de los temas que sirven de excusa para esta reflexión, como la relación entre la migración y la formación de una mano de obra mundial y las migraciones globales. ¿Por qué otorgar tanta importancia a las migraciones? ¿Qué papel desempeñan en las transformaciones sociales contemporáneas?

3.1. Migración, signo de la globalización

El proceso de globalización ha producido un crecimiento de la migración en el mundo: migraciones internas, circulares, a los países vecinos, otras ocasionadas por las crisis económicas y por catástrofes naturales, persecuciones, guerras, etc. La globalización puede entenderse como el punto cercano a la culminación de un largo proceso de siglos de expansión de producción capitalista alrededor del mundo y el fortalecimiento de las relaciones capitalistas, desatando una nueva forma de vínculo entre todos los seres humanos que implica nuevas formas de interconexión (Robinson, 2008).

De acuerdo con el sociólogo español Manuel Castells (1996), la globalización es una nueva era de información. Su concepto es muy parecido al del geógrafo y teórico social británico David Harvey quien la define como una compresora de las relaciones espacio-

tiempo que minimiza las distancias y acelera los procesos de intercambio económico y cultural. Es importante reconocer que la informática y las telecomunicaciones desempeñan un papel importante acelerando ritmos, articulando y dinamizando fuerzas productivas, además de crear nuevas formas de reproducción cultural. En este sentido, las migraciones son simultáneamente el resultado del cambio global y una fuerza poderosa de cambios posteriores, tanto en las sociedades de origen como en las receptoras. Sus impactos más inmediatos se manifiestan en el nivel económico, aunque también afectan las relaciones sociales, la cultura, la política nacional y las relaciones internacionales.

Dentro de las ciudades globales se concentra la riqueza y fuerza de trabajo altamente calificada, aumentando la demanda de servicios de trabajadores descalificados (Massey, 2000). El movimiento de capital también incluye el capital humano. Es por esa razón que la migración internacional se entiende como una forma de inversión de capital humano, la gente opta por ir hacia a donde puede ser más productiva, dadas sus calificaciones (Massey, 2000).

A medida que el capitalismo se libera cada vez más, son muchas las ciudades que se globalizan también. El proceso de liberación económica que se desprende de los procesos globales ha traído consigo la emergencia de los mercados financieros globales, es decir, cada país desarrolla circuitos nacionales de acumulación que son vinculados a otros circuitos nacionales semejantes mediante intercambios de artículos y flujo de capital (Robinson, 2007).

La economía mundial es administrada desde un número relativamente pequeño de centros urbanos dentro de Estados Unidos y Canadá, en los cuales los bancos, las finanzas, la administración, los servicios profesionales y la producción de alta tecnología tienden a concentrarse (Castells, 1996). Un factor fundamental en la consolidación de la mundialización económica fueron las revoluciones tecnológico-científicas de la última década del siglo XX, porque fueron “globalizantes” en la medida que permitieron que el capital se tornara transnacional.

3.1.1. Migraciones, comunidades y Estado

La creación de mercados sin fronteras tiene sus antecedentes en el siglo XIX. Las complejas experiencias de la primera mitad del siglo XX (la lucha de clases y las dos

guerras mundiales) condujeron a la creación de Estados de bienestar en los principales países industrializados. Los intentos para ampliar la intervención del Estado a los países menos desarrollados estaban vinculados a la lucha dentro del sistema en un mundo capitalista. El capitalismo fue la primera forma de sociedad capaz de incorporar una sola formación social dando origen a la “teoría del sistema mundo moderno” (Wallerstein, 1974).

El sistema-mundo capitalista se fue expandiendo en todo el mundo a fines del siglo XIX (Wallerstein, 1979), este sistema predominó a partir del establecimiento de las propias colonias por los países imperialistas. En el siglo XIX las monarquías soberanas se transformaron en Estados-naciones. Los Estados comenzaron a representar a una “comunidad imaginada” (Anderson, 1983), mejor conocida como la “nación”. El sistema-mundo capitalista ha dependido históricamente de la fuerza de trabajo barata de los países que eran periféricos respecto a los más industrializados. La formación de un sistema global interestatal compuesto por estados soberanos se convirtió en la forma de organización política del sistema mundo moderno (Wallerstein, 1984).

Los límites construidos por el sistema-mundo capitalista se organizaron a nivel transnacional a través del eje de la división internacional del trabajo entre centros, periferias y semiperiferias (Wallerstein, 1979). Esta división de trabajo implicó diferentes formas de trabajo y estructuras políticas.

La penetración de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades periféricas no capitalistas creó una población móvil propensa a la migración internacional. Los propietarios y los administradores de las empresas capitalistas llegaron a los países pobres de la periferia de la economía mundial en busca de tierras, materias primas, trabajo y nuevos mercados de consumo. Al entrar bajo la influencia y control de los mercados la tierra, las materias primas y el trabajo de las regiones periféricas, se generaron los flujos migratorios (Massey, 1989). Los factores más importantes de incorporación a las economías mundiales fueron los siguientes:

1. La consolidación de la tenencia de la tierra que destruyó los sistemas tradicionales de tenencia basados en la herencia y los derechos comunes de usufructo. La mecanización hizo decrecer la necesidad de trabajo manual, ya que muchos trabajadores agrarios se volvieron innecesarios para la producción. Todos estos procesos contribuyeron a la

creación de una fuerza de trabajo móvil desplazado de la tierra con lazos débiles con sus comunidades agrarias locales.

2. La extracción de materias primas en los mercados globales requirió de métodos industriales, los cuales dependieron del uso de trabajo pagado ofrecido a antiguos campesinos basados en nuevas concepciones individualistas, de ganancia privada y cambio social, también promovieron la movilidad geográfica del trabajo en las regiones de desarrollo.

3. Las empresas de países capitalistas entraron a países en desarrollo para establecer plantas de ensamblaje que se aprovecharon de los bajos salarios, frecuentemente dentro de zonas especiales de elaboración de productos de exportación, lo cual reforzó de manera significativa los mercados laborales de trabajo y debilitó las relaciones de producción tradicionales. La inserción de fábricas propiedad de extranjeros en regiones periféricas desmejoró la economía campesina produciendo bienes que compiten con aquéllos producidos localmente.

4. Los capitalistas en los países centrales construyeron y expandieron los transportes y las comunicaciones que facilitaron el movimiento de bienes, productos, información y capital en los países que invirtieron, lo cual promovió la movilidad de las personas a través de esas rutas trazadas internacionalmente (Massey, 2000).

Las viejas divisiones eran entre trabajadores y capitalistas, y entre el modelo liberal democrático y el comunista. Actualmente, los modelos en juego son más complejos: al interior de cada país, se gesta una división entre los que están incluidos en la corriente predominante de las relaciones económicas y sociales y aquellos que quedan excluidos. En los antiguos países industriales, los sociólogos hablan de la sustitución de una sociedad de clases por una "sociedad de los dos tercios", en la que la mayoría sigue incluida, pero no así una minoría creciente.

Este desarrollo económico con algunos rasgos de modernización de las economías fue fuertemente discordante con las condiciones de vida y las oportunidades laborales en las áreas rurales. Con esta incipiente industrialización de la región se propició más bien un desplazamiento del campo hacia la ciudad, lo cual provocó el crecimiento de la población en las capitales de estas naciones.

La contradicción entre mercados y Estados es sumamente acusada en el ámbito de las migraciones internacionales. Los países de origen suelen oponerse a la emigración de profesionales altamente cualificados, entendida como "fuga de cerebros" y como una pérdida de las inversiones en educación. Los empresarios en los países receptores, al contrario, se apresuran a dar la bienvenida a los inmigrantes calificados, pero para todos aquellos que carecen de formación, ocurre lo contrario.

Los gobiernos de los países de origen los estimulan a trabajadores no calificados a abandonar el país, ya que ello significa el envío de remesas desde el exterior y un alivio de la presión social. Los gobiernos de los países receptores son cada vez más reacios a admitir trabajadores inmigrantes no calificados, aunque si bien hacen la vista gorda ante las permanencias ilegales cuando tienen necesidad de mano de obra. Es posible que los migrantes calificados con documentos tengan suficiente poder en el mercado para velar por sus derechos económicos y sociales, pero no sucede lo mismo con los trabajadores migrantes y refugiados o con los que son indocumentados. Lejos de una homologación de los salarios, las migraciones generan nuevas formas de desigualdad entre países y en el interior de los mismos.

Al actuar en conjunto, las redes de migración y la industria de la migración pueden tener una mayor incidencia en los flujos de población que las políticas de los gobiernos. Las migraciones internacionales son una parte esencial de la globalización. Si los gobiernos dan luz verde a la libre circulación de capitales, productos e ideas, y al mismo tiempo intentan detener la circulación de las personas, tendrán escasas probabilidades de "éxito". Es poco probable que las prohibiciones detengan los flujos migratorios, y sólo convertirían un movimiento legal en una práctica ilegal.

Si los gobiernos intentan detener las migraciones, entra en juego un nuevo tipo de mercado, un mercado global de las migraciones, organizado por agentes dedicados al reclutamiento de trabajadores y funcionarios de inmigración, que obtienen ganancias de la migración de forma legal o no.

Todo esto es un desafío especial para los países del área de la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE)¹ cuyo porcentaje de inmigrantes se ha

¹ Agrupa 34 países como México, Estados Unidos, Canadá, Australia, Chile, España y la Unión Europea, entre otros.

duplicado desde 1970 a la fecha y se encuentra en un 8.3%, en cambio, el porcentaje en países menos desarrollados es mucho menor.

Citando al economista estadounidense Robert Bernard Reich: “La desigualdad de los ingresos en Estados Unidos aumentó espectacularmente en los años 80: los ricos eran cada vez más ricos, los pobres aumentaron y se detectó un empeoramiento de la situación de la clase media” (Reich, 1993). Esta tendencia se observa en casi todos los países industrializados más antiguos. El declive del Estado de bienestar ha exacerbado la polarización social (Castells, 1996).

Sigue existiendo una gran desigualdad entre los países industriales (antiguos y recientes) y aquellas regiones que no han logrado alcanzar un desarrollo económico sostenido. En muchas regiones de África, Asia y América se constata una disminución de los ingresos reales. Esto significa una reducción del acceso a la educación, de las prestaciones sanitarias y de las expectativas de vida. Hay países enteros que están siendo excluidos del nuevo orden global.

Los programas de ajuste estructural del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se han convertido en poderosas iniciativas para la creación de economías de mercados abiertos en 80 países. Estos programas han obligado a los gobiernos a abandonar las políticas de protección de las condiciones de vida de sus pueblos, y esto ha arrojado como resultado condiciones de empleo no reguladas, desmantelamiento de los sistemas de seguridad social y aumento del desempleo.

Las migraciones así mismo conducen inevitablemente a una mayor diversidad étnica y cultural en el interior de los países, transformando las identidades y desdibujando las fronteras tradicionales. Tal como señala el antropólogo indio Arjun Appadurai en su texto *Soberanía sin territorialidad*, las formas de circulación humanas características del mundo contemporáneo amenazan el isomorfismo de gente, territorio y soberanía legítima que constituye la carta normativa del Estado-nación moderno (Appadurai, 1999).

De acuerdo con la socióloga y escritora neerlandesa Saskia Sassen la transformación de la soberanía y de la territorialidad está en la base de la reestructuración contemporánea del Estado (Saskia, 2007), basándose en la descentralización de la soberanía del Estado y la desterritorialización en múltiples escenarios transnacionales.

Por otra parte, los países expulsores y receptores de migración, las familias y las comunidades locales experimentan cambios profundos y duraderos. La migración es un síntoma de la disolución que ha producido la globalización en las estructuras económicas y sociales tradicionales.

Por ejemplo mientras la migración prevalece cada vez más en las comunidades, van cambiando valores y percepciones culturales. Entre los migrantes, su experiencia dentro de economías más avanzadas cambia sus gustos y sus motivaciones. Este cambio es claro, porque adquieren un gusto por el consumo y otros estilos de vida difíciles de obtener en sus localidades de origen. Una vez que una persona ha migrado la probabilidad de un nuevo viaje aumenta.

En sus comunidades de origen, la migración se arraiga fuertemente en las conductas de las personas, en sus identidades que se transforman y los valores asociados con la migración se convierten en parte de sus comunidades:

Para los hombres jóvenes y en muchos escenarios también para las mujeres jóvenes, la migración se vuelve un rito de madurez, y aquéllos que no intentan elevar su *estatus*, con ese movimiento internacional se les considera flojos, no emprendedores e indeseables (Reichert, 1982).

En cuanto a los efectos globalizadores de la migración, las “remesas sociales”, que se expresan como un conjunto de ideas, cultura, educación y prácticas fluyen desde el país de destino hacia el país de origen. Estas remesas sociales se derivan de todo el proceso de aprendizaje y cambios enfrentados por el migrante en el país que lo recibe y que transmite, especialmente a sus familiares, a través de los medios disponibles: teléfono, celular, internet, videoconferencias, etc. Este tipo de remesas impacta especialmente en las relaciones familiares, en los roles de los miembros del hogar e incluso en los patrones culturales, cambio de política y dinámica comunitaria.

Otro de los efectos de la migración en las comunidades son las remesas económicas, las cuales son ingresos salariales que se destinan a la reproducción social de los hogares, en algunos casos pueden alimentar un fondo de ahorro que puede servir para una inversión productiva. Sus efectos son limitados para la mejoría del bienestar social de los hogares de los migrantes y para la dinamización de ciertos sectores económicos locales como la

construcción, el comercio y los servicios, creando algunos empleos temporales, pero que no pueden detonar un verdadero proceso de desarrollo porque estas actividades siguen dependiendo de los ingresos del exterior y no se basan en un proceso arraigado en la localidad o región.

3.1.2. Inclusión y exclusión

La tendencia de los vínculos globales a abarcar todas las áreas geográficas y todos los grupos humanos establecen diferencias innegables: algunos se convierten en miembros de pleno derecho en el nuevo orden global, mientras que otros quedan marginados.

En el nuevo orden económico desaparece la producción de subsistencia de las familias y las comunidades, es reemplazada por la participación en los mercados nacionales e internacionales. La migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas. En este sentido, los mercados laborales son mecanismos mediante los cuales los flujos de trabajo internacionales pueden insertarse. Como explica el antropólogo peruano Teófilo Altamirano Rúa (2004), la globalización de la economía y de los medios de comunicación y las facilidades para desplazarse de un país a otro están contribuyendo al incremento de la brecha entre los países ricos medianamente ricos y los pobres. Estas disparidades constituyen los factores de migración, que no solamente contribuyen a la fuga de capitales financieros a través de las transferencias monetarias, sino también al desplazamiento del capital humano, recurso escaso y tan importante como el capital financiero para el desarrollo en los países de origen.

Las personas y grupos que cumplen con las características necesarias para adecuarse a los mercados globales, ya sea a través de bienes laborales, de capital o culturales, son incluidos en el orden global como ciudadanos, con derechos civiles, políticos y sociales. Por el contrario, los individuos y grupos que no se adecúan son excluidos y a veces se les niegan los derechos más elementales, como el derecho a trabajar y el derecho a la alimentación. Ejemplo de ello, las poblaciones centroamericanas que emigran hacia Estados Unidos forman parte de un proceso global de trabajadores que proveen una fuerza de trabajo en los centros metropolitanos. En Estados Unidos el “sueño

americano” (*The American Dream*) se presenta como la tierra de las oportunidades para los migrantes de todas partes del mundo donde “cuanto más duro trabajes más éxito tendrás”. El sueño americano son los deseos que las realidades del país hacen imposibles. La lucha por lograr la satisfacción individual choca con el régimen instituciones económicas y sociales y que depositan cargas morales como los estereotipos y también la inseguridad moral y social que trae consigo no poder pertenecer a estas instituciones. Algunos migrantes que se quedan sin trabajo se culpan a sí mismos de su fracaso.

Por eso optan con soñar en vez de despertar a la dura realidad con las dificultades de ser tolerados dentro de los sistemas institucionales y sociales. El mito del “sueño americano” de lograr éxito social a través de trabajar duro, deja un espacio muy estrecho en el imaginario social para la noción de derechos sociales.

De esta forma tenemos que las migraciones están estrechamente vinculadas a estos procesos de inclusión y exclusión. Desde 1945 (después de la Segunda Guerra Mundial), y especialmente en los años setenta, se ha producido un aumento de los movimientos internacionales de población que abarca todas las regiones geográficas. Es así que las personas pueden desplazarse a un país vecino o viajar hasta el otro extremo del planeta para convertirse en trabajadores y profesionales migrantes o refugiados. Si atendemos a las estadísticas encontraremos que un número cada vez más importante de migrantes económicos y refugiados son mujeres, las cuales ocupan el 49% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009). Aunque los especialistas intentan distinguir entre las diversas categorías de las personas en movimiento, esto no siempre es posible, puesto que las motivaciones de quienes emigran son complejas y multidimensionales.

La mayoría de las migraciones se producen dentro de redes sociales transnacionales que vinculan a familias y comunidades a través de grandes distancias. Las cadenas migratorias una vez comenzadas pueden evolucionar de formas impredecibles. Cualquiera que sea la motivación original de los migrantes, los empresarios y los gobiernos, las migraciones suelen conducir a la reagrupación de las familias, a los asentamientos y a la formación de nuevos grupos étnicos en los países receptores. A nivel mundial, el número de migrantes internacionales en 2010 se calcula en 214

millones, es decir, casi 3% de la población mundial, en comparación con 195 millones en 2005. Seis de cada diez migrantes internacionales (128 millones) residen actualmente en países desarrollados, y la mayoría (74 millones) procede de países en desarrollo (Ibíd, 2009). Aunque la crisis económica ha reducido el aumento del número de migrantes internacionales en los países desarrollados, su número total ha seguido aumentando en 12,8 millones entre 2000 y 2005 y en 10,5 millones entre 2005 y 2010²Numerosas personas que migran perciben su situación como una exclusión económica y social: se ven obligados a abandonar sus países porque ya no queda lugar para ellos. Incluso pueden llegar a verse como excluidos de la comunidad nacional.

De la misma manera, en los países receptores numerosas comunidades experimentan cambios drásticos. El asentamiento de los inmigrantes puede transformar la economía nacional y las ciudades, además puede forzar una reflexión sobre los valores sociales y culturales. Menciona Arjun Appadurai:

Los movimientos humanos característicos del mundo contemporáneo son una amenaza tan peligrosa como los apegos de los sujetos locales a la vida local, produciendo unos contextos propios de otredad (espacial, social y técnica), contextos que tal vez no satisfagan las necesidades de estandarización social que son requisito del sujeto-ciudadano moderno (1999).

Una vez más, las migraciones desempeñan un papel clave en la diversificación sociocultural. En prácticamente todos los países hegemónicos existen actualmente nuevas minorías étnicas, surgidas de las migraciones de los últimos cincuenta años. En algunos casos, los descendientes de los inmigrantes siguen sin tener derecho a la ciudadanía aunque hayan nacido en el país de residencia. Incluso aquellos que son ciudadanos sufren a veces la discriminación por motivos de “raza”, etnia o religión. Los países recientemente industrializados o (Newly Industrialized Country, NIC): México, Sudáfrica, Brasil, Egipto, China, India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Turquía, Tailandia y Rusia que importan mano de obra invierten grandes esfuerzos en impedir el surgimiento de nuevas minorías. Sin embargo, los asentamientos acaban por consumarse de una u otra forma, lo cual conduce en algunos casos a situaciones de marginación, pobreza y conflictos sociales.

² PNUD, Superando barreras. Movilidad y desarrollo humano. Informe sobre desarrollo humano, 2009.

En ocasiones, los inmigrantes también sufren la exclusión en este plano, debido a las desventajas económicas, las violaciones de sus derechos o la discriminación. En países receptores de larga tradición, la inmigración se ha convertido en un tema clave de los debates sobre relaciones sociales e identidad nacional. Con el tiempo, es indudable que lo mismo ocurrirá en los países con economías emergentes (NIC) de Asia, América Latina y África.

3.2. El marco histórico de la migración mexicana

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos es un fenómeno histórico compartido por ambos países a través de su frontera común. El concepto de “frontera” y su significado como símbolo de la migración representa el punto de partida de un movimiento que tiene influencia en la vida social y política estadounidense y mexicana. Esta realidad ha significado un gran obstáculo territorial. En México la migración consiste en un movimiento transnacional integrado por ciudadanos que emigran hacia Estados Unidos en busca de trabajo y mejores salarios. Este fenómeno adquiere dimensiones masivas, y muestra desde sus inicios (finales del siglo XIX), una fuerte aceptación social como forma de vida para la población rural y marginada en muchos de los territorios del país, sin que sea propio de los estados fronterizos. Esto tiene que ver con las condiciones legales, políticas, económicas y socio-culturales generadas entre los dos países.

Veremos, pues, una breve perspectiva histórica de la migración mexicana a partir del Programa Bracero de 1942. A partir de este programa, el flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos aumentó considerablemente. El motor principal de este movimiento fue, y aún lo es, la inestabilidad política, económica y el surgimiento de nuevas identidades culturales.

Hubo varios momentos claves en la historia de la migración mexicana, entre ellos la firma de los Tratados Guadalupe-Hidalgo (1848) y el tratado de La Mesilla (1853), donde México pone fin a la guerra contra Estados Unidos. Después de esta guerra se sucedieron innumerables cazas fronterizas, enfrentamientos armados de la población que no sólo perdía su propio territorio, sino que luchaba contra la penetración intensiva

del capitalismo en la zona, como la llegada de empresas ganaderas que amenazaban la existencia de la cría de borregos de la población mexicana de Nuevo México. Este odio racial tuvo lugar en todo el Sudoeste de Estados Unidos expresándose en violencia étnica y de clase. Más adelante, con el inicio de la Revolución Mexicana, la migración aumentó y tomó fuerza, ya que la situación de inestabilidad política y social de México hacía difíciles las condiciones de vida. Para dar una idea de este difícil periodo, la ex cónsul de México en San Diego Remedios Gómez Arnau calcula que entre 1910 y 1916 entraron a territorio estadounidense 370 mil y alrededor de 1 millón de indocumentados.

Los primeros migrantes se dedicaban a las labores agrícolas en los Estados de California y Texas. Estos inmigrantes mexicanos se caracterizaron por vivir en zonas aisladas y su trabajo fue temporal. Una distinción de organización era que preferían ser contratados con toda la familia; así todos trabajaban juntos y seguían unidos. Por medio de su núcleo familiar los inmigrantes preservaron sus tradiciones y costumbres.

Las oportunidades que se crearon en Estados Unidos a principios de 1920 tuvieron un descenso hacia el final de esa década, debido a la recesión y crisis económica padecida y conocida como la Gran Depresión. Esta crisis se debió a la quiebra de la Bolsa de Valores de Nueva York generada por una sobreproducción que derivó en un exceso de oferta en el mercado. Como reacción a la quiebra económica, los empresarios tomaron la medida de reducir la producción y por lo tanto redujeron el personal. Los trabajadores americanos fueron despedidos y culpaban a los inmigrantes mexicanos de ser los causantes del desempleo. Los trabajadores estadounidenses comenzaron una campaña de presión hacia las autoridades solicitando el destierro de inmigrantes mexicanos de Estados Unidos (Carreras de Velasco, 1974).

La crisis de 1929 se convirtió en un factor determinante para el cambio de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos. La crisis financiera suscitó un cierre total de las fronteras, aunque no era exclusivamente para mexicanos, sino para cualquier individuo que tuviera la intención de ingresar a Estados Unidos. En los años siguientes, la gran depresión fue quedando atrás poco a poco y la economía de Estados Unidos se recuperó. Para los mexicanos esto significaba una gran oportunidad. Mientras tanto, México se encontró en un periodo de reconstrucción después de finalizar la Revolución Mexicana.

A pesar de que el crecimiento del país fue lento, apenas empezaba su periodo de industrialización con el modelo de “crecimiento hacia adentro” y “sustitución de importaciones” impulsado por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). La población del país no contaba con los medios para satisfacer sus necesidades básicas. Incluso los mecanismos institucionales para satisfacer al mínimo su seguridad económica dentro de la nueva estructura derivada de la industrialización de México fueron desconocidos y no alcanzarían su auge sino hasta 1970 con el llamado “desarrollo estabilizador” (Delgado de Cantú, p. 144).

El Programa Bracero (1942-1964)

Cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial en 1939, México y Estados Unidos se habían declarado en contra del fascismo³. En este periodo, la entrada de Estados Unidos al conflicto fue propiciado por el ataque a Pearl Harbor, y la de México al hundimiento de sus buques petroleros perpetrado por los alemanes en 1942. Igual que en la Primera Guerra Mundial, el impacto que generó en los inmigrantes fue el ofrecimiento de empleo, debido a que los ciudadanos estadounidenses se dedicaron a la industria de la guerra y necesitaban abastecer a los aliados.

De nueva cuenta hubo muchos sectores en Estados Unidos que dejaron de producir a niveles óptimos, como ocurrió en el sector agrícola, por lo que no se cubrían las necesidades básicas de alimentación. En el sector azucarero, los productores presionaron al gobierno para poder contratar mano de obra barata extranjera. El Servicio de Inmigración y Naturalización (INS por sus siglas en inglés) propuso trabajar con el gobierno mexicano para acordar un pacto migratorio (Marentes, 2003).

El 4 de agosto de 1942 entró en vigor el Programa Bracero que duró hasta 1964. Tuvo tres periodos: el primero fue de 1943 a 1947; el segundo, de 1948 a 1951; y el tercero de 1951 a 1964. Este programa consistió en un acuerdo bilateral entre México y Estados Unidos que duró hasta el término de la Segunda Guerra Mundial (1945). Se acordó la importación de mano de obra mexicana para cubrir el sector agrícola estadounidense y para el mantenimiento de los ferrocarriles estadounidenses que unían al país de este a oeste, entre otras actividades. Para los mexicanos, convertirse en braceros significaba una opción de trabajo que los ayudaría a salir de la pobreza. En general, este

³ El marco político de Lázaro Cárdenas fue totalmente socialista, el fascismo representó la oposición a éste, promovido en la política externa.

reclutamiento de trabajadores mexicanos generó una importante obra de migración. Dicho programa sentó las bases de una nueva generación de trabajadores con carácter “legal”, la cual consistía en darles trabajo temporal a los mexicanos, pero sin considerarlos como inmigrantes residentes.

Ambos países establecieron dispositivos de contratación por tiempo determinado, bajo contrato pero sin derecho a sindicalizarse, creando así una regulación del flujo de inmigrantes obreros. Durante el tiempo que duró el programa bracero, casi cinco millones de mexicanos entraron a trabajar en los campos agrícolas estadounidenses. En este proceso los braceros surgen como una clase social que logra convertir al campo agrícola estadounidense en el más rentable y avanzado. Al final del programa se reduce la emisión de visas y comienza una escalada de la migración indocumentada (Ibíd., p. 149).

Migración indocumentada

La migración indocumentada surge en el periodo que comprende entre 1964 a 1985. En estos años la industrialización instaurada en México entra en una fase de agotamiento, en 1982 se produce un cambio drástico al modelo económico neoliberal, mientras que en Estados Unidos los mercados laborales demandan fuerza de trabajo migrante. Debido a la reducción de los canales legales para el ingreso a Estados Unidos, se propicia un incremento de la migración indocumentada que después se ve estigmatizada en el sentido de la criminalización del migrante (Delgado Wise, 2005).

Desde 1986 y a la fecha, ocurre el crecimiento desbordante de la migración y apertura económica indiscriminada, cuando México ingresa al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GAAT, hoy OMC), con lo cual se da un comienzo de apertura comercial que se consolida con la aplicación del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), lo que se constituye como un poderoso factor de la migración mexicana. En este contexto, la opción de negociar una agenda migratoria con Estados Unidos, al inicio del gobierno de Vicente Fox, se ve frustrada a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, lo cual da paso a un endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses.

El Plan Puebla-Panamá (PPP)⁴ también apuntó un claro interés geopolítico estratégico de gran magnitud. Es un ejemplo de los efectos que tiene la globalización sobre las localidades: la migración como reivindicación de una buena parte de la sociedad mexicana y centroamericana que padece grandes necesidades y que ha estado expuesta al fenómeno de la marginación, entre otras situaciones, porque a lo largo de los años ha subsistido un elevado grado de concentración de la propiedad privada en México y en algunos pequeños países centroamericanos que participan en el Plan. Con el PPP, México debía cumplir la función de barrera física que, con medidas de fuerza, frenara la migración latinoamericana hacia Estados Unidos, sin embargo se ha mantenido la conveniencia de abrir las fronteras de los países participantes para liberar intercambios comerciales pero sin permitir el libre tránsito de personas por los corredores transfronterizos. Los flujos migratorios no parecen disminuir hasta cuando hayan condiciones de vida digna y expectativas de progreso en los países y regiones que hoy son expulsores de población. Visto de esta manera, el PPP no garantiza un verdadero elemento de integración territorial ni de desarrollo en la frontera Sureste ni en el resto del continente. Centroamérica ha sido y sigue siendo el cuello de botella que aísla el Norte con el Sur, en lugar de ser el puente que una las dos porciones territoriales de América Latina. Así, para el gobierno mexicano es una función impuesta impedir el paso por sus fronteras de personas migrantes ilegales.

Esta tarea de difícil cumplimiento le está causando a México serios inconvenientes de seguridad interna pues las bandas de delincuencia como las maras, que provienen de Centroamérica se han instalado en varias ciudades del centro del país, además de permanecer en la frontera, discusión que se abordará más adelante.

3.3. Antecedentes históricos de Guatemala, El Salvador y Honduras

Centroamérica ha sido un territorio de migraciones a lo largo de su historia. Su configuración socioeconómica, política y cultural está determinada en gran medida por un proceso migratorio. En este apartado presento un panorama histórico general de la región centroamericana con la intención de analizar los factores que han empujado los procesos de movilización.

⁴ Ver mapa en anexos.

Sobre los flujos migratorios precolombinos se sabe poco, así que parto de las inmigraciones que llegan desde ultramar e inician con la invasión española, en constantes flujos de peninsulares hacia Centroamérica. El siglo XV marca definitivamente la dinámica sociocultural, política y económica de la región, cuando “esta porción del continente presenció la llegada de culturas extranjeras que de forma impositiva implantaron sus costumbres, religiones y formas organizativas, provocando así el surgimiento de nuevas culturas” (GREDEMIG, 2006). En el siglo XVII la inmigración principal hacia la región fue de esclavos afrodescendientes⁵ y en los dos siglos posteriores llegan a la región grupos de inmigrantes chinos, alemanes, belgas, árabes e italianos (Lokken, Paul 2004 y PNUD, 2005).

Entre 1821 y 1924 se estima que fueron 55 millones de europeos los que migraron al continente americano, debido a la revolución capitalista que afectó profundamente su situación socioeconómica en aquel continente (GREDEMIG, 2006). Sin embargo, dominaron en esta temporada factores migratorios internos (rurales y/o rurales-urbanos), en el contexto de un modelo agroexportador que demandó mano de obra barata y abundante. Con algunas diferencias, estas migraciones cíclicas de familias enteras de cosechadores de caña, café, azúcar o algodón siguen vigentes en algunos países y a los sujetos en esas condiciones se les denomina hoy trabajadores migrantes temporales. Este tipo de migración fue y continúa siendo hoy principalmente indígena, sobre todo en Guatemala y la región sur de México.

Las exportaciones de café permitieron una vinculación permanente y duradera de las economías centroamericanas al mercado mundial. De ello se derivaron algunas consecuencias de gran significación: un crecimiento económico sostenido, la afirmación del orden social trazado por los gobiernos de las reformas liberales, y una subordinación creciente de los intereses de las clases dominantes a los capitales extranjeros y la dinámica del mercado externo.

El café unificó y modificó la vida centroamericana en las tierras altas centrales y el litoral pacífico como ningún otro producto. En Guatemala y El Salvador el paisaje

⁵ Este fenómeno se conoce como “migración forzada”, y significó la extracción violenta de un gran número de población negra del continente africano para mantenerlos en condiciones de esclavitud. Se calcula que fueron 12 millones de personas las que fueron esclavizadas en este continente durante ese periodo (GREDEMIG, 2006).

agrario estuvo dominado por propiedades relativamente grandes, mientras que en Costa Rica la pequeña y mediana propiedad cafetalera conservó siempre un papel importante. Los sistemas de trabajo también presentaron claros contrastes. En Guatemala y El Salvador las condiciones laborales fueron particularmente represivas, el colonato⁶ fue de uso habitual para asegurar la mano de obra permanente. En Guatemala se recurrió a sistemas compulsorios para enganchar a los indios en los trabajos de la cosecha. En El Salvador y Costa Rica, los trabajos de recolección se hacían empleando trabajo asalariado, tratándose de pequeños y medianos propietarios que contribuían con trabajo familiar excedente. Desde el punto de vista macroeconómico, el proceso de acumulación en las economías cafetaleras centroamericanas puede verse como la incorporación de tierras y mano de obra a la producción (Pérez Brignoli, 1985).

En El Salvador, la elevada densidad demográfica y la expropiación masiva de las comunidades indígenas generaron un campesinado sin tierras que constituyó una oferta de mano de obra abundante y barata. Una vez apropiados los terrenos aptos para el café, los empresarios dispusieron de condiciones ideales para la acumulación. Los campesinos podían únicamente mejorar su situación laboral si lograban mejorar su posición, es decir si podían convertirse en propietarios, o si conseguían, previa organización sindical, una negociación colectiva de salarios. Los empresarios que dispusieron inicialmente de mayor fortuna o que tuvieron éxito en los negocios cafetaleros conformaron una clase dirigente poderosa, que basaba su riqueza en el monopolio del procesamiento del café (beneficio) y en el manejo del capital comercial (crédito, financiamiento de la producción y exportación). Asimismo, las necesidades de exportación del café tuvieron consecuencias mayores para las economías de Centroamérica. Hasta la inauguración del canal de Panamá, el café de Centroamérica llegaba a los mercados consumidores a través de un largo viaje que incluía la costa californiana o la ruta marítima del Cabo de Hornos. La construcción de las líneas ferroviarias de Costa Rica en 1890 y Guatemala en 1908 trajeron consigo consecuencias de gran significación: 1) una penetración activa del capital extranjero, inglés y estadounidense; 2) originaron la exportación bananera y 3) abrieron parcialmente la región atlántica a la colonización (Ibíd.1985).

⁶ Colonato: Sistema de explotación de tierras por medio de colonos.

Las actividades bananeras empezaron en la década de 1870 con embarques transportados desde Honduras hasta Nueva Orleáns donde eran vendidos. Hasta fines de siglo XIX las exportaciones de plátano hacia el mercado de Nueva Orleáns estaban diseminadas alrededor de la cuenca del Caribe y eran controladas por pequeñas y medianas compañías, las cuales eran propietarias de las mismas embarcaciones que las transportaban, mientras que la producción corría a cargo de empresas nacionales.

Pero las concesiones de tierras alrededor de las líneas ferroviarias ampliaron las posibilidades del negocio a niveles insospechados. La United Fruit Company, formada en 1899 con un capital de 11 millones de dólares, combinó concesiones de tierras bajo el manejo de empresarios estadounidenses que actuaban en Colombia y Costa Rica; junto con la Cuyamel Company y la Standard Fruit and Steamship Company. Estas tres compañías monopolizaron las actividades bananeras de toda el área centroamericana y el Caribe. De esta manera, la región atlántica de Centroamérica, que comprende desde Belice hasta Panamá, adquirió una nueva fisionomía. Trabajadores asalariados provenientes de Jamaica laboraban en las grandes plantaciones de las compañías estadounidenses. Estos inmigrantes de origen afroamericano se sumaron a los pocos habitantes del mismo origen que poblaban la región desde el siglo XVII, reforzando los rasgos culturales caribeños (Pérez Brignoli, 1985).

La penetración de los capitales extranjeros complementa cada vez más la estrecha vinculación al mercado mundial. Cuarenta o cincuenta años después, los frutos del desarrollo agroexportador no dejaban de ser frágiles. Las economías de los países centroamericanos eran poco diversificadas y los principales productos exportados eran de segunda necesidad para los consumidores europeos o estadounidenses (Ibíd. 1985).

La integración de las economías nacionales fue lenta y desigual, la producción para la exportación originó muy pocas actividades económicas adicionales en los sectores primario y secundario y no empujó hacia una expansión del capitalismo en profundidad porque estuvo sometida a los continuos vaivenes del mercado internacional. Los rasgos generales de la estructura social generada por el desarrollo agroexportador son: 1) predominio y gran concentración de poder a favor de los terratenientes; 2) tendencia a la expropiación de campesinado indígena, imponiendo un ordenamiento de la propiedad territorial de las masas rurales; 3) una elevada dosis de violencia exigida por el propio

funcionamiento de las estructuras económicas y políticas y 4) fuerte polarización de clases, con debilidad estructural (Ibíd, 1985).

Centroamérica presenta una diversidad de situaciones que afectan su desarrollo global con profundas desigualdades, que se tradujeron en una situación política de exclusiones, producto de políticas erradas, populistas y demagógicas. En la práctica, la vigencia de las instituciones y leyes liberales fueron eso: un inmenso monólogo de las clases dominantes. Los golpes de Estado, las elecciones controladas y los candidatos impuestos en el gobierno fueron la política dominante en los periodos presidenciales. La concentración de poder en pocas manos y la debilidad política de las organizaciones corporativas de las clases propietarias dio amplio margen al personalismo, encarnado en dictadores como Manuel Estrada Cabrera⁷. Los dictadores no dejaron de representar los intereses globales de la oligarquía agroexportadora, hay dos razones que pueden hacerlo entendible. La primera se refiere al hecho de que las oligarquías agroexportadoras se constituyeron y se desarrollaron como clase (desde el punto de vista socioeconómico) en un proceso simultáneo con la toma de poder político; la segunda tiene que ver con la enorme dosis de violencia y represión que estaba en las raíces mismas de la economía agroexportadora (Pérez,1985).

En Guatemala, ese esquema perduró desde la toma de poder de Barrios de 1892 a 1898, hasta la caída de Ubico en 1944, pasando por los 22 años de la dictadura de Manuel Estrada Cabrera. Los métodos empleados por el gobierno pasaron por las censuras de prensa, el exilio y en algunos casos la aprehensión y cárcel para los miembros de la oposición, además del estricto control policíaco y los auditorias de impuestos a las haciendas que se encontraban en manos de familias cafetaleras, pero se dio el buen trato a compañías extranjeras.

La caída de Estrada Cabrera en 1920 fue liderada por el Partido Unionista Centroamericano, aunque quedó rápidamente desplazado del poder y en 1921 el general Orellana, un lugarteniente del ex-dictador, tomó la presidencia. Lázaro Chacón sucede a Orellana en 1926 y se dio en cierta manera un aflojamiento del poder oligárquico ya que hubo una prosperidad económica que permitió estabilizar la moneda, se creó el

⁷ Presidente de Guatemala durante el periodo de 1898 a 1920. Estableció acuerdos económicos con la United Fruit Company, que se convirtió en la principal potencia económica de Guatemala y favoreció los intereses de esta compañía. Este presidente también enfrentó diversas rebeliones contra su dictadura.

Departamento Nacional de Trabajo como respuesta al surgimiento de los sindicatos y asociaciones de trabajadores. También aparecieron nuevas agrupaciones políticas como el Partido Cooperativista, el Partido Laborista y el Partido Comunista de Guatemala. La Universidad de San Carlos y la Escuela Normal de Varones obtuvieron su autonomía. Sin embargo la situación tuvo una interrupción drástica tras la muerte del general Chacón. El general Orellana encabezó un golpe militar en diciembre de ese año, sin embargo al no haber reconocimiento diplomático estadounidense se convocó a elecciones en 1931. Triunfó en esa contienda el general Jorge Ubico quién gobernó con mano dura hasta 1949.

Entre octubre de 1944 y junio de 1954 Guatemala vivió casi diez años de efervescencia social. Juan José Arévalo fue electo en 1945, su gobierno desarrolló programas sociales y de salud, institucionalizó las organizaciones sindicales, lo cual provocó que hubiera choques con la *United Fruit Company*. El coronel Jacobo Arbenz Guzmán sucedió a Arévalo en 1951 pero renuncia en 1954, el régimen guatemalteco resultó ser el mismo, favoreció el centralismo del poder de los militares bajo un ambiente represivo lo cual ocasionó escasa movilidad social. (Pérez, Brignoli, 1985)

En El Salvador, la combinación de autoritarismo y paternalismo imperó entre 1898 y 1931. Inclusive miembros de una sola familia, los Meléndez-Quiñones, ocuparon la presidencia desde 1913 hasta 1927. Pero el régimen se vio en crisis durante la depresión de 1930, el desconcierto de la clase dominante permitió el gobierno de Pío Romero Bosque (1927-1931), quien legalizó sindicatos y promulgó algunas leyes de regulación laboral, permitió elecciones libres para su sucesión y garantizó la libertad de prensa.

La elección efectuada en 1931 dio la presidencia a Arturo Araujo, un terrateniente bonachón quien gobernó apenas diez meses, en los cuales se acumularon los efectos de la crisis económica sobre las condiciones de vida de los trabajadores. El 2 de diciembre de 1931 se produjo un golpe de Estado que colocó al general Maximiliano Hernández Martínez ministro de guerra de Araujo. En enero de 1932 la insurrección social formada por un grupo de indígenas y mestizos armados con machetes y palos que se sublevaron en toda la zona cafetalera, mientras el gobierno detenía y fusilaba a los miembros del Partido Comunista de El Salvador (fundado en 1925), encabezados por Farabundo Martí. La represión que siguió a la revuelta tuvo un saldo de víctimas estimado entre 10,000 y 30,000 muertos. Tanto ese levantamiento como la represión marcaron

profundamente la historia contemporánea de El Salvador. Los terratenientes renunciaron al ejercicio del gobierno delegándolo en los militares, lo cual contribuyeron a la organización de un aparato estatal particularmente represivo. De esta forma las masas campesinas conocieron cuarenta años de impunidad silenciosa.

Por otra parte, en Honduras y Nicaragua las estructuras de poder tuvieron trayectorias parecidas. Revoluciones liberales inconclusas y una fragmentación de intereses regionales agudizada, en el primer caso por las acciones de las compañías bananeras, y en el segundo caso, por la ocupación norteamericana (1912-1933). La inauguración del Canal de Panamá en 1914 constituyó la piedra angular de esta nueva situación. Los conflictos entre las compañías bananeras, la competencia por concesiones de tierras y el control estratégico por el Ferrocarril Nacional de Honduras trajeron consigo mucha inestabilidad política. Las protestas sociales resultaron cada vez más difícil de contener que incluían movimientos guerrilleros en Guatemala y Nicaragua. La representación del poder político en los militares se volvió un requisito de supervivencia para los terratenientes y empresarios, las relaciones sociales de exclusión generadas durante las reformas liberales del siglo XIX estaban agotadas (Pérez Brignoli, 1985).

La mitad del siglo XX a mediados de la década de los años 80's, se caracterizó principalmente por movimientos migratorios intraregionales, transfronterizos e internacionales por el inicio de los conflictos armados en toda la región. Costa Rica, el sur de México y Honduras se constituyeron entonces en territorios receptores, por su parte Guatemala, El Salvador y Nicaragua, en expulsores. En 1976 el terremoto en Guatemala afectó principalmente a la población del área rural que era mayoritariamente indígena. Este hecho también contribuyó a aumentar el número de personas que se lanzaron al proceso migratorio regional.

La década de los años setenta quedó marcada por las situaciones de alta conflictividad expresadas en guerras internas. Los conflictos armados de la región entretejieron una dinámica migratoria que provocó un importante flujo de centroamericanos hacia el norte y un desplazamiento político que generó un elevado número de refugiados, situación que se regulariza en 1987 con la Conferencia Internacional de Refugiados, Desplazados y Repatriados de Centro América (CIREFCA) convocada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). CIREFCA propone un plan de

acción que es suscrito por los gobiernos de El Salvador, Guatemala, Honduras, Belice y México. Con éste acuerdo, las naciones centroamericanas decidieron acordar la garantía de derecho a asilo y ofrecieron a la población solicitar asilo territorial.

Los nuevos flujos, relacionados con la situación de crisis política de algunos países de la región, provocaron alteraciones en los patrones de desplazamiento. El Salvador y Guatemala tuvieron desplazamientos de población no involucrada con el conflicto o siendo víctima de ella, hacia países fuera de la región. Estos flujos estaban compuestos por sectores de baja condición socioeconómica y presentaban la particular característica de ser migraciones familiares. Los países de asilo más importantes fueron México, Estados Unidos y Canadá.

El conflicto armado en El Salvador en 1970, provocó un éxodo poblacional hacia Honduras, donde se asientan temporalmente las poblaciones víctimas que una vez terminado el conflicto, vuelven a sus lugares de origen. El caso de Guatemala es más complejo. Los guatemaltecos, huyendo del terror se instalan en los Estados de Chiapas, Quintana Roo y Campeche. La Conferencia de CIREFCA y las negociaciones de sus representantes con el gobierno guatemalteco dio como resultado la firma de un Acuerdo Marco el 8 de octubre de 1992, que define las condiciones de un retorno colectivo de los refugiados que se inician el 20 de enero de 1993. De esa fecha y hasta el 20 de enero de 1997, el gobierno de Guatemala y los representantes de los grupos de Refugiados en México dan por terminada la etapa de traslado de refugiados a México, de una cifra aproximada de 200 mil refugiados solamente retornan 65.379; el resto permanece en México y se apegan a las condiciones de legalización que les ofrecen.

Un factor importante en la situación de la población refugiada fue la incorporación de la figura del refugiado, hasta entonces inexistente, en la Ley general de población (Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 1974 y 1990). Su definición retomó los elementos de la declaración de Cartagena (1984) que en diversos aspectos va más allá que la Convención de Ginebra en 1951 y el Protocolo de Refugiados de las Naciones Unidas en 1967.

El patrón migratorio de la población centroamericana se definía en ese momento por una movilidad de población que se limitaba a desplazamientos internos o

interregionales, gran parte de estos flujos eran fronterizos y temporales; de ahí que el cambio más considerable tenga que ver con el incremento de los flujos extrarregionales. Las migraciones, de carácter principalmente rural, excedían las fronteras de países vecinos como parte de mercados subregionales. Las principales migraciones de este tipo se dieron entre Guatemala-México: El Salvador-Guatemala, Honduras-El Salvador, Honduras-Belice, Nicaragua-Costa Rica, y Panamá-Costa Rica. Durante esa segunda mitad de los años setenta, Centroamérica comienza a experimentar un cambio radical en sus patrones migratorios, debido a los conflictos armados que afectaron de manera directa e indirecta a todos los países de la región.

De mediados de la década de 1980 hasta 2001 se dan flujos migratorios forzados intraregionales, transfronterizos e internacionales. Durante esta etapa las migraciones comienzan a complejizarse dramáticamente debido a la combinación de factores sociopolíticos, económicos y ambientales (Ramírez, 2005). En algunos países centroamericanos se pasa de los peores momentos de la guerra en la región a la firma de la paz. A eso se suma la implementación de medidas de ajuste estructural que ocasionó la expansión de la miseria en prácticamente todos los países de la región.

También ocurren desastres como el huracán Mitch (1998) y el terremoto en El Salvador (2001), que inevitablemente impactan en los flujos migratorios regionales; el primero, afecta directamente a 2.3 millones de personas centroamericanas (Ramírez, 2005). La creciente migración de Centroamérica hacia Estados Unidos y en mucha menor cantidad a Canadá, sigue siendo la tendencia imperante no sólo porque representa para los centroamericanos pobres una esperanza, sino porque para esos países del norte significa mano de obra barata y eficiente.

Es importante mencionar que los distintos procesos de paz que se dieron en Centroamérica tuvieron, como una de sus principales características, el retorno progresivo de grandes grupos de refugiados a sus países de origen. Por ejemplo, el proceso de retorno de los guatemaltecos refugiados en México se produjo en la década de 1990. Esto significó una reubicación territorial importante para una buena parte de la población centroamericana, que se había visto en la necesidad de abandonar sus comunidades originales como consecuencia de los conflictos armados. Pero también significó una definición en las tendencias de los movimientos migratorios posteriores,

ya que los núcleos de población centroamericana establecidos en los países receptores que permanecieron en México, Belice o Estados Unidos se constituyeron en comunidades o redes que habrían de facilitar nuevos flujos migratorios, crecientemente urbanos, pero también rurales. Las migraciones desde Centroamérica hacia los Estados Unidos se incrementaron en las últimas décadas, encontrando que, del 1.1 millones de migrantes centroamericanos llegados a ese país en los últimos 175 años, el 90% arribó desde 1980 (Mámora, 2003). Entre 1980 y 1990 se triplicó la cantidad de emigrantes centroamericanos hacia Estados Unidos. El Salvador es el país que más contribuye a este fenómeno con el 40% de los emigrantes extrarregionales. Para 1990, aproximadamente 1.2 millones de centroamericanos, un 4.5% del total de la población de la región, vivían en los Estados Unidos. Según el último censo de El Salvador ⁸ esa cantidad se acerca a 1.6 millones de personas documentadas. Vale mencionar que se trata de registros oficiales que no incluyen los datos de las personas indocumentados que viven en ese país.

A partir de la década de los ochenta los flujos migratorios aumentan, diversificándose su composición y destino, aunque la tendencia dominante fue hacia los países con mayor grado de desarrollo. La correlación de las crisis económicas, los efectos de las guerras, la militarización de las sociedades, las condiciones miserables de vida de la población, la carencia de oportunidades de todo tipo, como lo señalan los Informes del PNUD, son aspectos que incidieron en la migración de varios sectores de la población centroamericana. La migración se dirige a países que le “ofrecen” posibilidades para resolver esta situación, siendo los del “norte” (Estados Unidos, Canadá y México) los prioritariamente elegidos.

Las restricciones impuestas por los países receptores, han tenido como consecuencia el aumento de los inmigrantes indocumentados. Las fronteras de los países de destino, especialmente de México y su límite sur con Guatemala y al norte con Estados Unidos, se han convertido en ciudades ambulantes donde el negocio más lucrativo es el “paso” de clandestinos, creando una serie de sistemas irregulares que buscan evadir controles legales y barreras, estableciendo una población indocumentada y sin protección.

⁸ marzo 2001.

México es también un país de transmigración para los centroamericanos, en dónde existe presencia de estos grupos en distintas partes del territorio. Uno de los fenómenos migratorios más importantes en este país lo conforma el hecho de que los transmigrantes de diversas maneras pero especialmente por vía terrestre, han usado una serie de puntos estratégicos y corredores transfronterizos de paso con el propósito de llegar a la frontera con Estados Unidos y lograr en él. En estos casos pueden calificarse como una migración de tránsito que se abordará más adelante.

En 1990 que empieza a darse un aumento significativo de las expulsiones y deportaciones, sobrepasando la cifra de cien mil por año. Cuatro países: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua (en ese orden) son las principales fuentes de origen. México, al igual que otros países, bajo modelo proteccionista de su soberanía, ha reforzado y endurecido sus medidas de detección, detención y deportación de indocumentados.

Estos lineamientos de la política mexicana han sido coincidentes con las peticiones y decisiones del gobierno americano, para el cual el control efectivo en el territorio mexicano contribuye a disminuir los flujos migratorios hacia su país. Mencionando también la migración masiva de ciudadanos mexicanos hacia su vecino del norte, atraídos por mejores ofertas de empleo y condiciones de vida, lo que provoca un constante movimiento de personas. Sin embargo, el problema migratorio ha estado ausente de los programas de desarrollo y se evidencia aún más en el Tratado de Libre Comercio (TLC) de América del Norte firmado en 1994. En cuanto a la movilidad de personas, el TLC se restringe estrictamente a la requerida en los planes económicos, sin incluir la perspectiva migratoria.

El atentado terrorista ocurrido el 11 de Septiembre del 2001 fue un acontecimiento significativo en el tema migratorio porque trajo consigo existe un endurecimiento de las políticas migratorias en ese país, los flujos migratorios forzados continúan y la tendencia de la migración de los países centroamericanos hacia los Estados del norte se mantiene e incluso se incrementa.

Además del endurecimiento de la política migratoria y de seguridad en Estados Unidos se ha estigmatizado a cualquier persona que no sea de raza blanca como sospechosa y

potencial criminal o terrorista; es decir, hay personas que sufren un rechazo y discriminación únicamente por su apariencia, independientemente de sus actos. Y luego, estas mismas personas tendrán que demostrar su inocencia ante unas autoridades que han violado su derecho a la integridad física y psicológica, haciendo caso omiso de la legislación civil y de los derechos humanos en general⁹.

La deportación masiva de miles de indocumentados centroamericanos a sus países de origen, o por lo menos al otro lado de la frontera más próxima, va en desmedido aumento y representa un hecho inédito en la historia de la migración de la región. Esto contrasta con los procesos de globalización que definen el libre intercambio de mercancías, tecnología y servicios entre los países; y sin embargo se limita y castiga el paso de los migrantes indocumentados por esas mismas fronteras.

Estas disposiciones migratorias se dieron en el contexto de una Reforma Migratoria que pasó por una controvertida etapa de debate y discusión en el Senado estadounidense que no prosperó. Este debate impulsó de manera indirecta pero considerable, una serie de acciones tendientes a establecer controles migratorios más estrictos en ese país y en las zonas fronterizas, incluyendo las de México y Guatemala.

Otro de los hechos que definió el tema migratorio en este periodo es el paso del huracán *Stan* a finales del año 2005. Guatemala fue uno de los países más afectados. Por entonces, grupos organizados de inmigrantes guatemaltecos en Estados Unidos, organizaciones que trabajan con migrantes, gobierno guatemalteco y diversas expresiones de la sociedad civil del país presionaron a Estados Unidos y México para que aprobaran el Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés) para los trabajadores inmigrantes guatemaltecos que estaban varados en México o que ya estaban en Estados Unidos. La petición no fue más que la obtenida por hondureños y salvadoreños después del huracán Mitch; el TPS fue una medida temporal que permitió la no deportación de los inmigrantes que estaban en esos países, ya que Guatemala no tenía capacidad para recibirlos de regreso en ese momento, ni para perder las remesas que ellos estaban enviando. De manera general, podemos decir que la dinámica migratoria en Centroamérica y la frontera Guatemala y México es, principalmente, el resultado de situaciones de violencia estructural y coyuntural que han afectado a la

⁹ Ver en los anexos el cuadro de: “Devoluciones y rechazos de extranjeros por nacionalidad”, Instituto Nacional de Migración.

población más vulnerable de la región. Invasión, esclavitud, explotación, conflictos armados, la implementación de modelos económicos que ahondaron la brecha entre riqueza y pobreza, la supuesta amenaza del terrorismo, las políticas de Estado que promueven la exclusión y marginación de amplios sectores, la situación de los malos gobiernos y de inseguridad ciudadana, todas son formas de violencia que han contribuido a configurar el fenómeno de la inmigración en nuestro país.

3.4. La transmigración centroamericana en México

En algunas rutas migratorias se distinguen tres lugares: el país de origen, el país de tránsito y el país de destino. En los países de tránsito las personas que migran hacen uso de medios de transporte así como de diferentes recursos materiales y culturales para seguir con su camino. De acuerdo a la geografía de los países de tránsito los lugares que serán más transitados por migrantes van de acuerdo a la ubicación que tienen de acuerdo con los medios de transporte (Castles, 2004). Estos lugares son los que llamamos de tránsito. El sistema Centroamérica-México-Estados Unidos tiene relevancia por su tradición histórica y actual. Factores como la vecindad y la masividad de flujos migratorios le otorgan gran importancia. No obstante, la dinámica actual del sistema obedece en parte a las estrategias de producción de mercados laborales bajo el impulso de políticas neoliberales. Tales políticas han desencadenado nuevas modalidades de intercambio desigual confiriendo a México y Centroamérica los papeles de proveedores de fuerza de trabajo barata y de migrantes no calificados.

La transmigración¹⁰ centroamericana hacia Estados Unidos tiene una larga historia, al igual que el tránsito de centroamericanos por México. Antes de los años ochenta los gobiernos de México y Estados Unidos prestaron poca atención a la situación. Para Estados Unidos no significaba un problema debido al bajo número de centroamericanos que ingresaban a su territorio. Como se había mencionado con anterioridad, a mediados de los años ochenta Estados Unidos empezó a implementar más requisitos para el otorgamiento de visas, así como nuevos controles fronterizos, particularmente en su frontera sur. Durante los años noventa se fueron estableciendo más dispositivos de seguridad y control que adoptarían impedimentos físicos: bardas en lugares estratégicos,

¹⁰ Ver glosario.

Bordel Patrol, equipo y tecnología sofisticados. Se dieron una serie de programas de control fronterizo que no han concluido hasta el día de hoy (Casillas, 2008).

Aunque es difícil hacer un estimado realista de la cantidad de migrantes que transitan por México, los indicadores más utilizados son las capturas realizadas por las autoridades migratorias –tanto el Instituto Nacional de Migración de México, como la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos–, los registros de la Red de las Casas de Migrantes y, finalmente los resultados de la Encuesta sobre migración EMIF-GUAYMEX (Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala- México).

Para noviembre del 2012 se han reportado 21, 724, 930 entradas al país, de las cuales 17, 205, 712, representan personas provenientes de otros países, regiones y continentes (Centro de Estudios Migratorios, 2012). Muchas de estas entradas se reparten entre el turismo, visitantes locales marítimos, tripulación marítima, viajes de negocios, trabajadores fronterizos entre otros tantos. Se estima que entre el año 2007 y 2010 se reportaron 1.9 millones de entradas de personas provenientes de países como Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua. Sin embargo el 83% de esta cifra son entradas como visitantes locales, turistas o trabajadores fronterizos. Esto nos deja con un 17% de entradas consideradas como “*irregulares*” para las autoridades del país. De éstas, el 8% son personas que buscan trabajo en Chiapas u otros estados del sur, mientras que el 9%, más o menos 171,000 personas, son las que intentan llegar a Estados Unidos. De este número, sólo entre el 15 y 20% logra superar todas las barreras administrativas, políticas socioculturales, económicas y de seguridad y logran llegar al territorio estadounidense (Chávez, 2011).

El incesante aumento de la violencia ejercida en México –tanto por grupos delictivos como por autoridades federales y estatales– en el período 2007-2012 contra los migrantes centroamericanos, fue la principal causa del aumento en las repatriaciones de hondureños, salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses que transitaban por México en esos años, en busca del cada vez más lejano sueño americano. “La ruta se ha convertido en algo mucho más complejo de lo que antes era, por lo que muchos de los migrantes desisten y, voluntariamente, piden que los repatrien”, explicó en entrevista con el blog “Desinformémonos” la defensora de los derechos humanos, Martha Sánchez, del Movimiento Migrante Mesoamericano.

Debe recordarse que en agosto de 2010, 72 migrantes centroamericanos en su mayoría, fueron asesinados en San Fernando, Tamaulipas, México. La alta vulnerabilidad de los transmigrantes centroamericanos y de cualquier nacionalidad se origina en varios factores: la inmensa mayoría de ellos viajan sin documentos, sujetos a los “coyotes” o “polleros” que son traficantes de personas que de manera creciente tienen vínculos con el crimen organizado relacionado con el tráfico de drogas y otros delitos como trata de personas. No debe minimizarse la cada vez mayor presencia de las pandillas o “maras” centroamericanas en territorio mexicano.

En un palabra, no se trata solamente de violencia ejercida por algunas autoridades mexicanas sino una compleja red de delincuencia organizada que no excluye la complicidad de redes de tráfico y trata de personas establecidas o con ramificaciones en los Estados Unidos, donde se integran pandilleros, traficantes de drogas y redes de prostitución de mujeres y menores, como lo muestra cuenta la película *La vida precoz y breve de Sabina Rivas* que muestra claramente la situación social por la que pasan los viajeros centroamericanos, ilustra la corrupción entre agentes migratorios, policías y crimen organizado como la Mara Salvatrucha, sin olvidar el drama y la cruda realidad de las violaciones a Derechos Humanos, el narcotráfico y la trata de personas en la frontera Sur del país. El flujo de migrantes centroamericanos que cruzan México ha caído 70% en cinco años, afirmó el comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM), Salvador Beltrán del Río. El funcionario dijo que el cálculo de reducción en el flujo se basa en la caída del número de migrantes retenidos en México, que pasó de 433 mil en el año 2005 a 140 mil en 2010. Refirió que sólo entre enero y agosto de 2011 han sido retenidos 46 mil 914 extranjeros, en su mayoría centroamericanos, lo cual refleja también una reducción del flujo migratorio de 9% respecto al mismo periodo del 2010.

Beltrán del Río añadió que, en los últimos años, los migrantes enfrentan riesgos crecientes como la trata, extorsión y el secuestro debido a una mayor incursión del crimen organizado en el fenómeno migratorio. Una de las peores agresiones ocurrió en agosto de 2010, cuando presuntos miembros del cártel de las drogas de Los Zetas secuestraron y asesinaron a 72 migrantes en el estado nortero de Tamaulipas (*Crónica*, 2011). Desde entonces se ha reportado el secuestro de decenas de migrantes

presuntamente a manos de narcotraficantes, aunque en algunos casos también han sido detenidos agentes del INM presuntamente por participar en los plagios.

El comisionado refirió que, con base en datos de una encuesta sobre migración en la frontera sur de México, los centroamericanos que entran al país prácticamente no trabajan en el territorio mexicano y su estancia es menor a un mes, según fue citado en un comunicado del INM divulgado el martes sobre su intervención en el foro. Dijo que la misma encuesta les ha revelado que 6 de cada 10 migrantes utilizaron a traficantes, conocidos como “polleros” o “coyotes”, para cruzar a Estados Unidos. El periodista mexicano Pascal Beltrán del Río refirió que el gobierno tiene previsto ampliar la infraestructura migratoria en la frontera sur, que incluye el establecimiento de nuevos puntos de internación en los límites con Guatemala y Belice. (*Animal político*, 2011).

Otro caso lamentable fue el descarrilamiento de “la Bestia” en el cual perdieron la vida por lo menos 6 personas y hubo decenas de heridos, sobre este terrible acontecimiento Rubén Figueroa del Movimiento Migrante Mesoamericano señaló que las condiciones de tránsito han empeorado durante la administración de Enrique Peña Nieto, apuntó que el Albergue para migrantes, La 72 en Tenosique Tabasco así como él han sido amenazados por el crimen organizado, por lo que la Corte Interamericana de Derechos Humanos otorgó medidas que el gobierno ha incumplido. (Radio Zapatista, agosto 2013).

El ferrocarril y su relación con los corredores transfronterizos

El tren se instala en los primeros años del siglo XIX trayendo consigo importantes cambios en la sociedad y en la economía del país. La construcción, modernización y privatización de las vías de ferrocarril tuvieron implicaciones significativas en las localidades periféricas en la consolidación de las mismas como corredores transfronterizos de flujos migratorios centroamericanos. Las vías interconectaron los estados de Chiapas, Veracruz, Tabasco y Puebla después se incorporan las vías al Estado de México. A continuación se presenta una tabla de la historia del transporte ferrocarril y sus impactos en la sociedad mexicana del periodo de 1843 hasta la actualidad:

Año	Acontecimiento	Implicación en la vida sociocultural
1873	Durante la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada se construye la primera vía de ferrocarril: del puerto de Veracruz a la Ciudad de México.	Se interconectan las poblaciones por medio de las nuevas rutas.
1878	Se inauguró la estación de San Cristóbal Ecatepec como parte del tramo México-Veracruz.	Punto de interconexión de vías de ferrocarril que más tarde se convertiría en lugar de tránsito por centroamericanos.
1877 y 1895	Se construye la red ferroviaria nacional. Se unen las vías férreas de México y Estados Unidos, se establece la dependencia de ambos países por la mano de obra. Se dio el más acelerado ritmo de crecimiento ferroviario.	Comunicaron a la capital con las principales ciudades del norte, por allí cruzaron los primeros migrantes que llegaban desde el occidente de México en ferrocarril.
1908 y 1937	Porfirio Díaz construye Ferrocarriles Nacionales de México S. A. Lázaro Cárdenas nacionalizó Ferrocarriles, pasando a ser propiedad del Estado Mexicano.	Comienza el auge del transporte, tanto de mercancías como de personas de diferentes partes del país.
1986	Durante el gobierno de Miguel de la Madrid se interconectan todas las vías de ferrocarril. Se fusiona FNM con las empresas ferroviarias del Pacífico, Sonora- Baja California, Chihuahua al Pacífico y Servicio de Coches Dormitorio.	Aumento del flujo transmigrante. Más ocupación de las vías para transporte de mercancías. Dejó de emplearse como medio de transporte de pasajeros. Inician los primeros hallazgos de muertes por traslados en los vagones.
1998	Ernesto Zedillo concesiona el Ferrocarril del Sureste a la empresa constructora Triturados Basálticos. Se consolida la Estación de Xalostoc, última estación de Ecatepec.	La ruta migrante se ve invadida por el crimen organizado Se conforma la colonia de Xalostoc como lugar de tránsito.
2001 a la fecha	Liquidación de Ferrocarriles de México.	Aumentan las agresiones a migrantes por parte de cuerpos policíacos. Las poblaciones locales de los lugares de tránsito comienzan a tener mayor presencia de viajeros centroamericanos.

Fuente: Elaboración propia

En las rutas migrantes dentro del territorio nacional las rutas terrestres son las más utilizadas y, entre ellas, la ferroviaria es la más socorrida en últimas fechas. El tren de carga es el medio de transporte de los migrantes de tránsito. Aquí, el ferrocarril ha jugado y juega un papel importante en la movilidad del flujo de centroamericanos que se dirige a Estados Unidos, por ser el medio de transporte idóneo, un medio relativamente barato y porque recorre grandes distancias; algo más complicado que si se hace por carretera.

Quienes recurren a él son la masa de migrantes con menos recursos, pero no son totalmente carentes de ellos, pues aunque viajan como polizontes tienen que hacer pagos a funcionarios que lucran y abusan del paso de los indocumentados, o bien a guardias de seguridad privada y asalariados del tren, sea para dejarlos subir, bajarlos, o bajarlos antes de un retén, o no disminuir la marcha ante un control migratorio. Los viajeros recorren 5000 kilómetros aproximadamente desde la frontera de Guatemala hasta Estados Unidos, algunos comentan que tienen que intentarlo de 10 a 15 veces y tardan aproximadamente entre 4 y 6 semanas en llegar a Nuevo Laredo. Los centroamericanos temen a los asaltantes, al cansancio de caer al tren y a la “migra”- a la policía y la autoridad mexicana-:

“Entre los arbustos hay soldados y agentes de migración, entonces hay que bajar del tren, Es preciso correr hacia los matorrales. Los Policías lo agarran a uno y lo tratan como perro, nos golpean como animales, nos piden dinero, nos bolsean” (*El tren de la muerte, 2007*).

Las rutas terrestres de migrantes en México se caracterizan por ser muy estrechas en la región sureste por la forma que presenta el territorio. Estas rutas tienden a diversificarse debido a la conformación de infraestructura carretera y transporte férreo. Es importante resaltar que los transmigrantes centroamericanos se valen de los medios existentes para transitar a lo largo del país durante su travesía a Estados Unidos, tienen también necesidad de trazar nuevas rutas o vías de comunicación alternativas a las existentes. Los camiones y automóviles son otro medio de transporte que utilizan los centroamericanos para poder continuar su viaje, lo toman en Guatemala o en las ciudades fronterizas del lado mexicano, y si tienen suficiente dinero se trasladan hasta los puntos transfronterizos como Matamoros, Reynosa, McAllen, Baja California o

Tijuana, el tren es el medio de transporte más concurrido, como describe el documental el Tren de la Muerte:

Un pequeño poblado guatemalteco junto al Río Suchiate y del otro lado está México, en pequeñas balsas se contrabandea de todo. A diario cientos de jóvenes principalmente de Honduras y el Salvador alcanzan la orilla con ayuda de polleros. A los migrantes en México se les llama “mojados” por que muchos de ellos cruzan el río a nado. Pero el destino último de la gran migración de América Central no es México, el país es tan solo una etapa intermedia en el camino hacia la tierra prometida: Estados Unidos. (*El tren de la muerte, 2007*).

Las rutas de la región sureste están consolidadas por las vías que se encuentran en los estados de Chiapas y Tabasco, además de un sinnúmero de caminos vecinales que se les acercan a la ciudad de Tapachula, Palenque, Arriaga y Tenosique principalmente. Algunos sitios por las inmediaciones fronterizas de Tabasco son de difícil control y de alto riesgo en general por ser rutas utilizadas por el narcotráfico. Circunstancialmente, debido a la desaparición ferroviaria en Tapachula en 2005, los migrantes centroamericanos han tenido que ir más allá del noroccidente chiapaneco, hasta Arriaga, travesía que les toma una larga caminata y los expone a redes delictivas que se han instalado entre Pijijiapan y Arriaga. Para evitarse ese riesgo hay quienes prefieren orientarse hacia Tabasco vía Palenque o directamente por Tenosique, lo que implica menos riesgo según algunos migrantes. Las líneas ferroviarias más utilizadas por migrantes centroamericanos son Ferrosur y Ferrovalle, líneas con mayor porcentaje de troncales y vías en territorio mexicano. Podemos decir que los migrantes de tránsito no construyen caminos: hacen suyos los que ya existen. Practican el libre tránsito aunque para ello tengan que pagar el derecho de paso a delincuentes y oficiales abusivos.

El siguiente mapa permite identificar las rutas utilizadas por las cuales se desplazan los migrantes por la vía terrestre, marítima y aérea. Existen dos rutas terrestres principales. La ruta del Golfo es la más corta y presenta mayor tránsito, su flujo es de la población centroamericana y también de la que proviene del Caribe. Cuando los trenes provenientes de Chiapas llegan a Tultitlán

III. Análisis de una situación de conflicto: dimensión psicosocial

Capítulo 4. Lechería, Tultitlán, punto estratégico de transmigración centroamericana

4.1. La colonia Lechería Tultitlán, Estado de México

La colonia Lechería se ubica en el municipio de Tultitlán, en el Estado de México, en parte de lo que fue una gran hacienda lechera, importante productora de labores agropecuarias a nivel local. Tultitlán comenzó a manifestar un cambio en su población a partir de la década de los cincuenta, acompañado de un acelerado crecimiento industrial y urbano. Antes de los años 50 ya operaba en Lechería una planta de cal hidratada y una aceitera, misma en la que en el año 1958 se establece la empresa Cromatos de México, S.A de C.V, dedicada a la producción de compuestos de cromo. Como producto de sus actividades industriales se generaron diversos efectos negativos en el ambiente, tal como la contaminación de los acuíferos de la zona que ocasionó serios problemas en la salud de la población (Castro, 2009). Para la década de los años 60, la colonia Lechería ya estaba rodeada al sur y al oriente por la mancha urbana y, en las partes norte y poniente, por asentamientos industriales. En los años setenta, Tultitlán contaba con 93 plantas industriales y Lechería era su principal centro fabril, que elaboraba productos químicos, metales, minerales y productos alimenticios. De este modo, Lechería dejó las actividades agropecuarias para dedicarse a la producción industrial (Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2003). La colonia Lechería es también una antigua estación de ferrocarril que se convirtió en una zona de los puntos que fueron, y siguen siendo de importancia para el transporte terrestre. Por esta ruta, el tren de pasajeros transitaba cargado con las más vastas mercancías y personas que se dirigían a zonas como Puebla y el norte del país. En las entrevistas algunos locatarios mencionaron:

“Los trenes iban hacia Nuevo Laredo, Cd. Juárez, era muy barato viajar. Venían trenes de muchos lados, Los “Pulman” eran muy grandes, había de pasajeros y los “pulqueros” que venían de Hidalgo”¹¹

¹¹Entrevistas a tres vecinos oriundos de Lechería: Sr. Raúl, Sr. Emiliano y Sr. Clemente Maldonado, abril del 2012.

Ahora, la estación sólo sirve para llevar trenes con grandes cargamentos, de los cuales son peligrosos por contener productos químicos o industriales. Es en estos trenes donde van los caminantes centroamericanos, en que algunos de los vecinos ven con malos ojos la subsistencia de esta red: tanto por los productos de alto peligro, como por las limitaciones viales que causa el tren al dejar el tránsito detenido largos espacios de tiempo y sobre todo por que los caminantes representan un temor, como expresó el Sr. Morales:

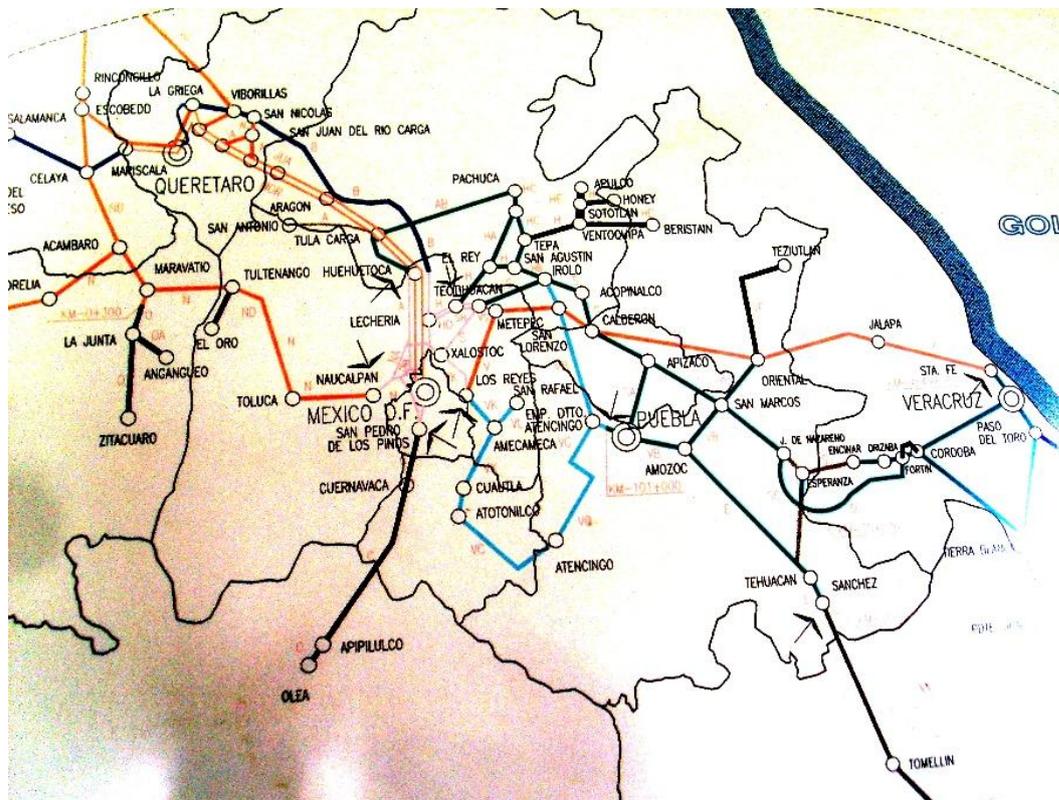
“El lugar se ha hecho más inseguro. Camina mucho indocumentado por la calle. De cien a doscientas personas pasan más o menos. Desde hace diez años ha aumentado la migración. También tiene que ver por la creación de la Casa del Migrante, que hace negocio con los migrantes, “les ha resultado buen negocio”¹²

Ahora, en esta estación operan empresas como Ferrovalle y Ferrosur las cuales prestan servicios que consisten en transportar grandes cargamentos de alimentos, productos químicos e industriales provenientes del sur del país hacia el norte. Debido a que Lechería es un punto estratégico intermedio en el cruce de vías que vienen de Chiapas y se dirigen hacia Nuevo Laredo, se unen a este complejo escenario los transmigrantes centroamericanos que aprovechan dichas rutas para dirigirse hacia Estados Unidos; por esta razón todos los días los vecinos cohabitan con la presencia de cientos de centroamericanos que caminan y transitan por las calles de la colonia, lo cual ha generado diversos conflictos por el uso de los espacios públicos por los viajeros, en especial la calle Cerrada De La Cruz. Para mitigar conflictos a causa de lo anterior, en la calle cerrada de la Cruz se instaló la Casa del Migrante San Juan Diego a cargo de la Diócesis de Cuautitlán. Este albergue se situó dentro de la sacristía de una pequeña capilla perteneciente a la comunidad de Lechería. La comunidad y en especial los vecinos de la calle cerrada de la Cruz se vieron afectados debido a la ubicación y a las condiciones de hacinamiento en las que se encuentra el predio. Además, en la zona se encuentran problemáticas de malestar económico debido a que durante la administración de la alcaldesa Elena García (2006-2009) se construyó un paso a desnivel que impactó económicamente la Avenida 11 de Julio el cierre de varios locales comerciales. Los productos de alto peligro transportados sobre las vías del tren que rodean la colonia, las limitaciones viales que causa el tren al dejar el tránsito detenido por largos espacios de tiempo y la situación de la irregularidad existente en la casa del

¹² Sr. Gonzalo Morales, Habitante de la colonia Lechería. abril 2012.

migrante forman parte de una serie de dificultades. Esto aunado a crecientes tasas de delincuencia, el peligro de los pozos del subsuelo inflamable y los recuerdos del polvo amarillo del cromo que varias décadas compartió el aire con las personas, hacen de este espacio un ejemplo de los pequeños lugares con grandes procesos de desigualdad económica e inseguridad social.

A continuación se presenta el mapa del entronque de vías:



Mapa 2. Los corredores transfronterizos empleados por los transmigrantes. Se puede apreciar la colonia Lechería en el municipio de Tultitlán en el Estado de México, al sur la colonia San Pedro Xalostoc en el municipio de Ecatepec y al norte se aprecia el municipio de Huehuetoca actual punto de tránsito de migración centroamericana. Foto tomada en la estación de Ferrocarriles Ferrovialle, Lechería Tultitlán.

La Casa del Migrante “San Juan Diego”

Los albergues solidarios que operan ofreciendo servicio a los transmigrantes centroamericanos se ubican en los diferentes puntos estratégicos transfronterizos como Tierra Blanca, Veracruz, Tenosique, Tabasco; Huehuetoca, Estado de México y Chiapas. A principios del 2010 se realizó un primer acercamiento a la colonia San Pedro Xalostoc, municipio de Ecatepec en el Estado de México en dónde se ubicaba un predio que consistía en un albergue y que dejó de operar debido al descuido de atención por parte de las autoridades y falta de personal. El albergue no contaba con los servicios como luz y agua potable necesarios para poder operar y finalmente fue desalojado y abandonado. La investigación se re-ubicó a la Casa del Migrante “San Juan Diego” en la colonia Lechería, en el municipio de Tultitlán.

La Casa del Migrante se encontraba activa: personal que recibía atentamente a los que íbamos llegando; transmigrantes que se formaban para recibir sus alimentos, otros descansando, algunos con miradas de extrañeza, otros charlando. Más adelante en el apartado 4.6 “Imágenes de coexistencia”, se profundizará acerca del papel de la Casa del migrante con relación a la interacción entre locatarios y transmigrantes. A continuación presento una tabla de la tipología de los viajeros centroamericanos con relación a su situación en la Casa del Migrante:

Transmigrantes centroamericanos	Características por condición situacional en Lechería
Por el deseo de satisfacer necesidades básicas, quieren llegar a EU o para reunirse con familiares y no están más de 24 hrs.	<ul style="list-style-type: none"> • En cuanto hace parada el tren siguen caminando sobre las vías. Toman de la decisión de esperar la partida del tren que se traslada hacia Nuevo Laredo.
Por el deseo de satisfacer necesidades básicas, quieren llegar a EU o para reunirse con familiares y se hospedan en la casa del migrante.	<ul style="list-style-type: none"> • En cuanto llegan se hospedan en la Casa del Migrante: Hacen escala para bañarse, descansar y llamar a sus familiares. La mayoría ya conocía el albergue o les contaron de él. • Sólo permanecen unas horas: Su estancia depende del horario en el que realizan su transbordo o esperan encontrarse con algún pollero. • Se hospedan para recuperarse del cansancio del viaje: En la mayoría de ocasiones los transmigrantes con han comido ni dormido en días. • Están lastimados físicamente: Llegan heridos por haber caído del tren o por caminar grandes distancias a pie. • Han sido agredidos y/o despojados de sus pertenencias: Encuentran en el albergue un lugar seguro para permanecer a salvo de extorsiones por parte de los policías o asaltados por delincuentes.
Por el deseo de satisfacer necesidades básicas quieren llegar a EU o para reunirse con familiares y no se hospeda en la casa del migrante	<ul style="list-style-type: none"> • En ocasiones la capacidad del albergue es rebasada y no les queda otra opción más que dormir en la calle. • Algunos no pudieron hospedarse porque no querían dejar sus armas o estupefacientes. • Algunos entraron pero no sabían que no podían permanecer más tiempo en el albergue y tuvieron que salir. • No sabían que hay una Casa del Migrante. • No entran a la casa por temor a que los secuestren. • Son polleros y se van a encontrar con otros transmigrantes, además de que no les permiten entrar.
Polleros	<ul style="list-style-type: none"> • Pasan la noche en algún lugar antes previsto. • Algunos se introducen ilegalmente a la casa. • Se reúnen con los transmigrantes en las vías • Su capacidad económica es mayor a la de los migrantes, por lo general portan celular.
Transmigrantes que hacen redes con otros transmigrantes	<ul style="list-style-type: none"> • Han hecho más de dos veces el recorrido • Saben los recorridos y tienen identificadas las casas y los sitios seguros. • Su forma de ser es relajada y se relacionan fácilmente con la autoridades.
Los que tenían intención de ir de paso pero se quedaron	<ul style="list-style-type: none"> • Alguien les dio la oportunidad de quedarse. • Ofrecen servicio voluntario a la casa del migrante. • Por estar heridos o quedar desahuciados tienen que quedarse por un largo tiempo.
Los que son deportados	<ul style="list-style-type: none"> • Desisten de su deseo de seguir por diversas razones. • Don descubiertos por autoridades migratorias. • Son detenidos por policías, civiles o trabajadores de diversas instancias.

Fuente: Elaboración propia

4.2. La situación actual de la colonia Lechería: implementación de metodologías participativas

Para lograr un mayor acercamiento al análisis de la situación de Lechería propuse a algunos de mis compañeros del área de Mediación Social Intercultural¹³ llevar a cabo un taller con enfoque participativo¹⁴ para realizar un diagnóstico que registrara y sistematizara las diversas visiones sobre las problemáticas que se fueron registrando a partir de las entrevistas. Se elaboraron una serie de mapas para ubicar los lugares y puntos claves de Lechería¹⁵. Se presentó la propuesta del proyecto a los vecinos integrantes del Consejo de Participación Ciudadana, los vecinos accedieron y finalmente nos dieron espacio en la orden del día en una asamblea que convocaron para tratar los diferentes asuntos de la comunidad. Al finalizar anunciamos el evento del taller e invitamos a los que estaban presentes. Se llevó a cabo el taller y lo llamamos: “Mejorando la vida en la colonia Lechería Tultitlán”. Nos reunimos con los vecinos el día 17 de marzo del 2012 a las 10 am en calle Francisco I. Madero, esquina 11 de julio, con el objetivo de exponer las problemáticas experimentadas a nivel local y reflexionar sobre las alternativas de solución existentes. Los vecinos de la colonia Lechería coincidieron en que su comunidad es muy pequeña, su geografía les ha permitido conocerse. En la comunidad existe todavía unidad por que se comunican y respetan. La falta de seguridad es un factor importante porque está ocasionando serios problemas como la drogadicción en jóvenes y la incidencia delictiva ha ido en aumento; otro conflicto es la apatía generalizada para la solución de problemas en la comunidad. Aunado a esto se ven demasiadas áreas con basura, descuido de áreas comunes y falta de espacios recreativos para niños y jóvenes. Finalmente después de discutir en el plenario las opciones propuestas, pasamos a dialogar cómo deben ser las atenciones a las problemáticas mediante planes de acción muy concretos e inmediatos para cumplir los objetivos analizados.

A continuación se presentan las problemáticas manifestadas por parte de los locatarios:

¹³ Asignatura de pre-especialización en Mediación Intercultural de la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, impartida por el profesor Alfonso González Martínez.

¹⁴ Ver glosario.

¹⁵ Mapas elaborados por Emmanuel Méndez Cadena. Ver anexos.

Mala imagen de la colonia: Migraciones, inseguridad.

Inseguridad: Drogadicción y la falta de educación a niños y jóvenes, falta de vigilancia en zonas susceptibles. ¿Viene de los centroamericanos? ¿Por qué?

Tren y semáforo: Alenta el tiempo de la vida cotidiana.

Falta de limpieza: Ya no hay barrendero del municipio y las personas tampoco limpian.

Falta de información de ductos de gas subterráneos: ¿Quién tiene esa información? ¿A quién se la podemos pedir?, Socialización de la información, capacitación de la gente; hacer planes de contingencia.

Apatía de la gente: Se soluciona con lo que les gusta: deporte, fiestas patronales.

Descuido de autoridades municipales: Gestiones.

Problemas sentidos a nivel comunitario	Causas de los problemas	Alternativas propuestas	Planes de acción
Inseguridad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Corrupción y temor a la denuncia 2. El túnel agudizó el problema 3. Gobierno desinteresado 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fomentar la denuncia 2. Alumbrado y cámaras de vigilancia 3. Policías honestos y responsables 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Campañas de concientización sobre los Derechos Humanos 2. Mayor comunicación con el Consejo de participación
Falta de atención a niños y jóvenes	<ol style="list-style-type: none"> 1. Drogadicción que transforma a la juventud 2. Egoísmo; se hereda la apatía 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Generar espacios y actividades sanas para los niños y jóvenes 2. Fomentar valores desde la casa 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Asesoría para ocupar y gestionar los espacios 2. Talleres y actividades para niños y jóvenes que fomenten valores
Migrantes	<ol style="list-style-type: none"> 1. Incapacidad del personal (casa del migrante, policías, DDHH) 2. Somos partícipes de ello 4. Punto de encuentro con polleros 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reubicación de Casa del Migrante 2. Policía mejor capacitada 3. No regalar dinero a los migrantes 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Planificar y pensar los impactos de la reubicación de la Casa del Migrante
Terreno de Cromatos Se desconoce el destino del espacio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Apatía; se dejó de participar en la gestión 2. Falta de información 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Solicitar información y participar 2. Utilizar el terreno para un deportivo ó escuela (bachillerato) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enviar oficios a SEMARNAT. 2. Establecer comunicación con la Sra. Manuela Ríos.
Limpieza de las calles	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ya no hay barrendero (descuido del municipio) 2. Desinterés de las personas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Participación de los habitantes y del municipio 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enviar oficio al municipio solicitando un barrendero 2. Pedir a los vecinos que tengan limpia su banqueta
Tren Alenta la vida cotidiana de los colonos.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sólo dan 20 segundos para pasar 2. No hay puentes peatonales 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Construcción de un puente peatonal. 2. Ampliar el tiempo del semáforo, al menos 40 segundos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gestionar ante tránsito municipal y municipio.

Cuadro 2. Problemáticas e iniciativas locales. Colonia Lechería¹⁶.

Los participantes afirmaron que es indispensable fortalecer las relaciones a través del rescate de valores como el respeto y la confianza entre los habitantes; mitigar la inseguridad mediante un mejor alumbrado público y fomentando la denuncia, solicitar sensibilización a cuerpos policíacos.

¹⁶ Ver anexos.

También propusieron aumentar la comunicación entre vecinos, pero sobre todo con el Consejo de Participación Ciudadana. Fomentar valores hacia los hijos desde la educación en casa y en las escuelas, promover actividades lúdicas dirigidas hacia niños y jóvenes. Ambos grupos compartieron la inquietud de solicitar asesoría para ocupar y gestionar espacios para actividades recreativas, se solicitó la reubicación de la Casa del Migrante planificando los impactos de la reubicación de la misma; requerir información sobre el uso del suelo del terreno de Cromatos y sobre los ductos de gas; gestionar ante el municipio la contratación de un barrendero para la colonia, así como la ampliación del semáforo de la Avenida 11 de Julio y la construcción de un puente peatonal.

Se espera que los habitantes de la comunidad sean más propositivos con el Consejo de Participación y contagien o hereden a los niños y jóvenes para que sean más participativos. Tener educación antidroga en la escuela y dentro de la familia. Pedir información al gobierno, que se tome en cuenta a la población para diseñar y pensar en qué se necesita en Lechería.

Para poder continuar nuestra colaboración con las partes del conflicto se elaboró otra propuesta metodológica de implementación de taller con enfoque participativo para realizarse con transmigrantes centroamericanos en la Casa del Migrante San Juan Diego. Se acudió a la Casa del Migrante para presentar la propuesta del taller y solicitar autorización para realizarlo dentro del albergue; sin embargo, el padre Hugo Montoya (que era el encargado en ese momento) que cambiará la administración del albergue, realizamos otra cita con el padre Ramón Ruíz de Vara quien sustituiría al padre Montoya. Pasaron así un par de semanas y, en el transcurso de los días, antes de reunirnos con el Padre Ramón, los vecinos de la colonia Lechería tomaron la Cerrada de la Cruz para presionar el cierre de la Casa del Migrante¹⁷. El día 16 de julio del 2012 la Casa del Migrante dejó de dar servicio, el taller fue cancelado por la falta de espacios para realizarlo.

¹⁷ Ver en los anexos la presentación de la orden del día del taller.

4.3. El imaginario social de la migración

Este apartado es un acercamiento reflexivo a los imaginarios sociales en relación con las personas que migran o caminan. Lo expongo como una presentación de algunos de los ámbitos más relevantes en los cuales se puede investigar a profundidad la forma como se manifiestan los diversos imaginarios. ¿Por qué un estudio de los imaginarios de la migración? Estudiar los imaginarios sociales implica considerar la importancia de la dimensión psicosocial y particularmente reflexionar sobre el pensamiento de los propios protagonistas de los procesos, es decir, a los sujetos sociales. Es posible y muy necesario también comprender el mundo interpretativo del contexto en el que los viajeros desarrollan sus prácticas específicas. Para entender este fenómeno primero hay que identificar las diferencias generales del proceso de migración internacional, el cual está compuesto por dos aristas fundamentales: la inmigración como un proceso de entrada de personas a un país receptor (o de acogida), las cuales provienen de un país emisor (o de expulsión); la emigración, que sería el efecto contrario, se toma como referencia para la transmigración como el proceso de tránsito de personas a nuevos contextos de cotidianidad a través de fronteras compartidas por países o, como es el caso de Lechería espacios comunes que se van consolidando como puntos estratégicos de paso de transmigración a través del tiempo.

El fenómeno de la inmigración presenta a los individuos inmigrantes como parte de un imaginario constituido por una alteridad desconocida, es decir, un foráneo que llega a tratar de incorporarse a un entorno que originalmente no le correspondería. Al respecto Lurbe y Santamaría indican que:

“desde mediados de la década de 1980, en paralelo a la emergencia al primer plano de la significación social del “problema de la inmigración”, se ha recurrido a un uso cada vez más repetido de las expresiones que denotan la alteridad de los migrantes, que hacen del “inmigrante” un ser diferente y, por tanto, encarnación de lo ajeno en la sociedad de instalación” (Lurbe y Santamaría, 2007).

La principal construcción de estos sujetos sociales parte por el imaginario social de la existencia de un otro, por la construcción de una diferencia. El ensayista y periodista español Salvador Cardús (2003), sostiene que “es bastante fácil darse cuenta de que sólo

existirán inmigrantes cuando los podamos oponer a los “nacionales”, a los “naturales” del lugar. Por lo tanto, la categoría de inmigrante necesita (y enmascara) otra que le es previa: la de nacional”. De esta manera, el inmigrante se construye con base en códigos de oposición a la realidad que cuenta el país de acogida, generándose una realidad alterna o subalterna. Podríamos decir que las personas que llegan a habitar a un país de acogida se “ganarían” automáticamente el rol de inmigrante, no de ciudadano, sino de extraño, allegado o en el mejor de los casos “visitante”, en donde, para ser ciudadano hay que luchar y cumplir con los requisitos que la sociedad y la normativa legal impone. Por ejemplo, en España, antes de lograr regularizar la condición de “residente”, se sigue siendo inmigrante y una vez que se adquiere la nacionalidad se pasa a ser “ciudadano” integrante pleno de la sociedad, aunque en algunas ocasiones esta relación puede resultar falsa si existen situaciones de discriminación o xenofobia en la estructura social.

Por tanto, las asimetrías en las concepciones del inmigrante se hacen notar a nivel del dentro/fuera de la sociedad en todas sus estructuras, estableciéndose inclusiones en las propias exclusiones (en la marginalidad). Este panorama nos deja claro que éste es un fenómeno que requiere una reflexión crítica dado que es susceptible de generación de riesgos culturales que requieren mayor atención en su análisis. Si consideramos el nacionalismo como un esquema imaginario de representación y categorización del lugar que ocupan los sujetos en la sociedad, tendríamos que el inmigrante sería considerado como un individuo que vendría a establecerse a un lugar que originalmente no le pertenecería, enfrentándose incluso a actitudes sociales etnocéntricas por parte de la comunidad local. En torno a esto, el comunicólogo español Rodrigo Alsina (2003) reflexiona así: “Quizá el problema del etnocentrismo sea la construcción de una alteridad minusvalorada; es decir, una mirada descalificadora del otro”.

La construcción de ese otro es potenciada en culturas en donde se ha desarrollado un tipo de nacionalismo excluyente. Máiz por su parte indica que los nacionalismos contribuyen a la recreación constante de la nación, a través de un proceso de delimitación, en el cual surgen esquemas binarios de comparación:

“quienes forman el ‘nosotros’ y quienes el ‘ellos’, qué es lo ‘propio’ y qué es lo ‘ajeno’, y en el extremo quién es ‘amigo’, quién el ‘enemigo’, puesto que seleccionan, filtran y reformulan los ‘materiales’ heredados (discursivos, estratégicos, institucionales,

etcétera), vinculando demandas, valores, mitos y símbolos comunitarios con intereses muy específicos de determinados grupos sociales”. (Máiz, 2005).

De este modo, los migrantes, al entrar en el nuevo contexto, se pueden encontrar con múltiples formas culturales, replegadas, enclaustradas y segmentadas, de carácter tradicional, basadas en una construcción histórica nacionalista de referentes simbólicos respecto a la nación que les son generalmente desconocidos o distinta a los de su cultura de origen.

En el mejor de los casos es posible que la adaptación sea positiva a través de un proceso progresivo, pacífico e incluso espontáneo. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, sobre todo para los inmigrantes que se encuentran en situaciones de irregularidad laboral o legal (o para aquellos que ingresan a un país bajo condiciones de extrema inseguridad), implica un conflicto de adaptación al no poder ingresar de forma “normal” a la mayoría de los sistemas funcionales de la sociedad (servicios), creando una imagen conflictiva para el sistema de acogida y para la sociedad civil local, en donde el inmigrante puede ser visto como un agente que no necesariamente viene a contribuir al país, sino más bien a “invadir”, o aprovecharse de una cultura, hecho que puede causar un cierre funcional en las sociedades de acogida.

Se construye una fuerte imagen negativa del otro como un sujeto que no se incluye de forma armónica o pasiva (en oposición a los valores del desarrollo y progreso), sino más bien como una carga o un elemento de competencia insana para los autóctonos del país, en este mismo sentido el doctor Rinus Penninx experto en migración internacional y el sociólogo italiano Marco Martiniello (2006) señalan que “las construcciones del otro o del forastero pueden tener varios fundamentos, el estatus legal “extranjero”, la apariencia física propia de una “raza”, las diferencias culturales y religiosas reales o percibidas, las características de clase, o la combinación de estos distintos elementos. Estas construcciones no solamente tienen consecuencias en las relaciones interpersonales, sino que también intervienen a nivel colectivo, al definir los que están dentro y los que están fuera de cada grupo”.

En mi opinión son diversos los elementos que la sociedad de recepción selecciona en sus procesos de inclusión, en los cuales, el inmigrante debe ocultar (opacar) o incluso dejar fuera (cercenar) elementos de su cultura de origen por miedo, vergüenza o por

obligación al ser considerados no funcionales a la estructura dominante de la sociedad de recepción. Refiere el politólogo irlandés Benedict Anderson (1983) a la comunidad imaginada entendida como un proceso creativo en el cual los miembros de una nación por pequeña que esta sea, tienen la imagen de ser pertenecientes a esa misma comunidad. Con esta noción se está aludiendo a la existencia de nuevas conceptualizaciones espaciales e identitarias no localizadas, esto es desterritorializadas.

Sobre estas reconfiguraciones culturales propias del llamado capitalismo tardío o de la globalización han hablado antropólogos como (Appadurai 1991), quienes se han dado a la tarea de reflexionar sobre estas formas culturales no localizadas que son fundamentalmente creaciones complejas y procesuales tales como las culturas étnicas.

Otro caso es el de los cientos de inmigrantes africanos que, tras un largo e inhumano viaje migratorio por el Océano Atlántico, en embarcaciones ligeras y frágiles, en condiciones de alto riesgo de sufrir un accidente o quedar a la deriva y naufragar, llegan al sur de Europa hambrientos, deshidratados e incluso muertos, en donde son retenidos y encerrados en centros de internamiento en los cuales deben esperar largos periodos de tiempo para ser repatriados a sus países de origen o dejados en libertad pero con una categoría ambigua denominada *inexpulsables*, que los mantiene en la no legalidad.

Así como existen muchos migrantes que logran alcanzar las metas que se han propuesto en su proyecto migratorio, y han logrado estabilizarse en el nuevo contexto a través de la obtención de un buen trabajo, la generación de redes de confianza y la inclusión en todos los servicios básicos, hay otros que se ven sometidos a precarias condiciones de vida, como habitar en sectores periféricos de las grandes ciudades en condiciones de hacinamiento y donde es habitual la violencia, delincuencia y el tráfico de mercancías ilegales (drogas, armas, artefactos robados, trata de personas, etc.), además de tener que asumir trabajos en los que son sometidos a explotación y malas condiciones que ponen en cuestión la significación de la migración. Es decir, cuando los sujetos se introducen en un proceso de cambio, muchas veces radical, sustentado en imaginarios sociales diversos (felicidad, dinero, progreso, éxito, etc.).

Sin embargo, la realidad que se presenta a veces es más conflictiva de la que tenían en sus países de origen. Conflictiva en el sentido de alcanzar la inclusión en la sociedad a la que llegan.

Frente a la nueva realidad que están asumiendo muchos inmigrantes, la pregunta es: ¿qué ocurre cuando muchas de estas personas encuentran a su llegada una realidad que no era la que esperaban? Es aquí donde se derrumba muchas veces el proyecto de vida y la realidad que la inmigración muestra bajo su cara oculta o su lado perverso, dado que éste es un proceso que en muchos casos no es como aparenta.

En general, los procesos migratorios siempre han sido parte de la historia de la humanidad, el ser humano se ha dispuesto o ha sido obligado a aventurarse hacia distintos espacios geográficos del planeta, por diversas causas: pobreza, catástrofes naturales, conflictos bélicos o políticos, aspiraciones de “mejorar” en algún sentido, etc. Un elemento central en este proceso es la necesidad de un cambio en las condiciones de vida, de existencia o subsistencia (“mejorando” la situación económica principalmente), que permitan disponer de “mejores expectativas” tanto a nivel familiar como personal (trabajos, ingresos, servicios, etc.). Este proceso implica el hecho de que asumen múltiples riesgos y difíciles decisiones con la finalidad de obtener un bienestar, sin tener absoluta certeza de que puede ser efectivamente encontrado.

Es posible conjeturar que la motivación de los inmigrantes para emprender estas hazañas está basada principalmente en comentarios positivos, relatos o rumores, que pueden ser verdaderos o falsos, provenientes de medios de comunicación, amigos, familiares o conocidos que pudieron haber vivido esta experiencia. Esta información que se comunica puede representar un mejor futuro para las personas de otras latitudes, como un lugar ideal o como una gran oportunidad. De esta manera se generan múltiples imaginarios sociales de lo que puede ser el destino de referencia. Los inmigrantes al llegar al lugar seleccionado se pueden encontrar con realidades que no son lo que esperaban o lo que les contaron, y estos imaginarios se pueden desmoronar.

Cada historia personal incluye experiencias que no se traslucen, porque son parte de aquello que no se cuenta y que no se ve en los medios de comunicación. No sólo existen los sucesos del viaje, sino que existe también una parte que permanece en la invisibilidad, cuando se desintegra una familia, cuando los padres abandonan a sus hijos y los dejan en manos de otras personas, realizando aquel sacrificio de viajar miles de kilómetros dejando atrás a las personas queridas, los barrios, el paisaje, la cultura, es

decir, prescindir de aquellos elementos que daban seguridad cuando se pasa de una realidad a otra, enfrentar algo que supone un fuerte cambio y un desarraigo de imaginarios sociales.

4.4. Discurso y conflicto

El discurso es causa y consecuencia de toda práctica social. Para el lingüista neerlandés Teun Van Dijk el discurso puede ser escrito o hablado y se maneja a distintos niveles, es decir, tiene implicaciones jerárquicas (de poder) y por lo general es emitido con una “carga ideológica” que busca ciertos objetivos, principalmente la detención (u obtención) del poder. Teun Van Dijk sostiene que el punto de partida del Análisis Crítico del Discurso (ACD) se encuentra en los problemas sociales.

El ACD se encarga de analizar en forma crítica a quienes poseen el poder, a los responsables y a los que tienen los medios y la oportunidad de resolver dichos problemas (Van Dijk, 1997). Los discursos orales y escritos tienen la capacidad de generar el abuso del poder, la dominación y la desigualdad social, en el ACD se asume una posición con el fin de descubrir, desmitificar y al mismo tiempo desafiar una posición o dominación. Debido a que el ACD se interesa por el poder, la dominación y la desigualdad social, tiende a centrarse en el estudio de grupos, organizaciones e instituciones. El ACD busca explicar las diferentes formas de cognición social que comparten las colectividades sociales: conocimiento, actitudes, ideologías y valores (Ibíd. 1997)

El Análisis Crítico del Discurso se propone reconocer explícitamente la existencia de unas normas y valores sociales en la labor académica, reconocer que el trabajo lingüístico se inserta en un contexto social determinado ante el cual resulta casi imposible mantener una posición neutral o acrítica. Señala Van Dijk:

No es de extrañar que los estudiosos consideren a menudo «político» (tendencioso) y por lo tanto «no científico» («subjetivo») este tipo de planteamientos, puesto que creen que su tarea «objetiva» y carente de crítica no conlleva un compromiso, y por eso está desprovista de un posicionamiento sociopolítico; en efecto, se trata de una actitud conservadora que alimenta el statu quo. El Análisis Crítico del Discurso hace por lo

tanto hincapié sobre el hecho de que la tarea académica forma parte integrante de la vida social y política y en consecuencia las teorías, métodos, temas y selección de datos de un estudio de discurso son siempre políticos. Al contrario de otros estudios del discurso implícitamente político, el ACD formula explícitamente su posicionamiento (opositivo) (1997).

Retomando el caso de la comunidad Lechería, resulta que a partir del ACD encontré que los niños asociaron el miedo a salir a jugar en la calle con la presencia de centroamericanos “malos”, afirmaban que eran invasores y drogadictos, que invadían su espacio y que por ellos muchos no podían realizar sus primeras comuniones debido a que la sacristía de la capilla de la colonia Lechería estaba ocupada por el albergue de la Casa del Migrante. Los adultos asociaron la criminalidad, la drogadicción y la suciedad con el tránsito de transmigrantes centroamericanos, inclusive señalaron que en su barrio no había violencia hasta que llegaron los centroamericanos. El hecho de que predominen las imágenes de la violencia relacionada con los grupos transmigrantes centroamericanos y sean excluidas otras formas de agresión como la intrafamiliar, encuentra explicación en la intervención mediática. German Rey establece una relación entre los medios y los miedos de los ciudadanos, señalando que:

“los medios de comunicación son uno de los actores fundamentales de la seguridad puesto que tienen la función de representar los conflictos que se viven en la sociedad, dan visibilidad a los diversos sujetos que intervienen en lo cotidiano desde individuos hasta grupos e instituciones sociales, crean atmósferas y contextos en que se inscriben los sucesos, ubican los acontecimientos dentro de imaginarios y particulares despliegues del tiempo y proveen a los lectores y a las audiencias de referentes de comprensión e interpretación de los fenómenos que se presentan a diario.” (2005).

Son varios los conflictos que enfrentan los transmigrantes en su ruta hacia el nuevo contexto, un aspecto fundamental es la inclusión en la sociedad de acogida, proceso que queda en cierto modo a merced de la recepción que exista en el nuevo entorno, dependiendo de las redes de contacto y de parentesco que los caminantes tengan establecidas. Es más fácil para los transmigrantes recurrir a sitios en que se tiene un referente de éxito o por lo menos de seguridad que ha significado el proceso de inmigración, en donde la construcción imaginaria del espacio permite desenvolver ciertos valores sociales que aminoren los aspectos conflictivos de la inmigración. Es

decir, aquellos aspectos conflictivos principalmente relacionados con las identidades culturales locales altamente excluyentes, que dan origen a la discriminación y la segregación, o aquellos elementos de etnocentrismo estigmatizador, en donde los inmigrantes son estereotipados de forma negativa, reproduciendo imaginarios sociales en donde la imagen del inmigrante es la de un enemigo para la cotidianidad del lugar.

Los relatos periodísticos, no son relatos de experiencias personales y no expresan por lo general las creencias y opiniones privadas (Van Dijk, 1990) En el caso de Lechería, los vecinos expresaban su molestia sobre la intervención de los medios de comunicación en su labor de sacar la nota roja. Se encontraban molestos porque los cuestionaban sobre los incidentes que ocurrían con los centroamericanos y en ocasiones los reporteros manipulaban las preguntas para que pareciera más dramático y exagerado sin serlo.

Van Dijk afirma que la voz institucional del redactor de noticias es impersonal solo en lo que se refiere a los acontecimientos cotidianos y sus ideologías subyacentes (1990). En Lechería los reporteros no mostraban ningún interés para escuchar la opinión de los vecinos de Lechería sobre otras problemáticas que deseaban comunicar. Andrea Rea, en relación a los discursos políticos y mediáticos, indica lo siguiente:

“los inmigrantes han sido representados a menudo como un peligro para la estabilidad de las legislaciones sociales, por una parte, y para el orden público, por otra. Son sospechosos o de trabajar en condiciones que violan la competencia o de aprovecharse ilegalmente de los beneficios del Estado. Más aún, el inextricable vínculo entre inmigración y delincuencia lleva sistemáticamente a cuestionar la irreprochabilidad de los inmigrantes. De aquí que los inmigrantes sean percibidos o como delincuentes o como problemáticos” (Rea, 2006).

Es en este punto en el que los medios de comunicación desempeñan una labor ideológica fundamental: constituyen el principal medio a través del cual determinados presupuestos ideológicos se socializan. Por ejemplo, la representación que una gran mayoría de la sociedad mexicana actual tiene del fenómeno de la transmigración centroamericana tiene mucho que ver con la imagen que emana de los medios.

En comparación con otros puntos estratégicos, Lechería tiene presente la particularidad de que la mayoría de las personas entrevistadas tiene una imagen negativa de su colonia

por la cantidad de transmigrantes que transitan por ahí, antes incluso de tener algún contacto con ellos. Este hecho proviene, en cierta medida, de las consecuencias ideológicas del discurso periodístico que se centra sistemáticamente en los problemas que tienen o causan los transmigrantes, como la delincuencia o el tráfico de drogas.

Teun Van Dijk en su texto *La noticia como discurso* sostiene que el estudio periodístico está controlado por los posibles temas del discurso informativo. Estos temas pueden pertenecer a categorías principales como política nacional, política internacional, asuntos militares, vida social, violencia y desastres, deportes, los temas controlan los significados locales (1990).

La labor ideológica del discurso periodístico en este aspecto es doble. Por un lado, construye una representación social de los inmigrantes como un grupo básicamente problemático y, por el otro, fabrica, en los términos que señalan el filósofo lingüista estadounidense Noam Chomsky y el economista estadounidense Edward S. Herman (1988), un “consenso” social sobre nuestras actitudes hacia los transmigrantes, construyendo una imagen en la que “nuestra sociedad” es fundamentalmente tolerante y en la que el racismo es una actitud incidental y aislada.

En este sentido, las vinculaciones de los medios de comunicación con los grupos dominantes son numerosas; por un lado, dependen en gran medida del mercado publicitario con lo que deben atender en mayor o menor medida a sus intereses; y por el otro, dado que necesitan un suministro de noticias constante, las fuentes gubernamentales y los grandes grupos empresariales se han convertido en actores sociales con un acceso preferencial a los medios, ya que disponen de departamentos creados ad hoc. Refiere Chomsky:

“Los trabajadores informativos están predispuestos a considerar objetivos los relatos burocráticos puesto que ellos mismos participan en el apoyo a un orden normativo de expertos autorizados socialmente. Los periodistas se rigen por el principio de que los funcionarios han de saber lo que tienen la obligación de saber... Concretamente, un trabajador informativo identificará la declaración de un funcionario no sólo como una afirmación, sino como un fragmento de conocimiento verosímil y creíble. Esto equivale a una división moral del trabajo: los funcionarios están en posesión de los hechos, los periodistas se limitan a recogerlos.” (Chomsky y Herman, 1988).

De esta forma, los transmigrantes centroamericanos se pueden encontrar con estructuras de significación que afectan negativamente sus vidas, reproduciendo la búsqueda de aprobación social, expuestos a estar menospreciados o discriminados por los sujetos autóctonos u originarios del lugar. Es acá donde encontramos elementos que nos muestran que el imaginario social de los migrantes se puede articular en torno a significaciones que lo sitúan como un actor de menor relevancia, a pesar de que existen discursos de acogida y aceptación, los cuales esconden ciertos grados de hipocresía social. Dependiendo de la frecuencia de escenas y notas mediáticas de violencia, los espectadores otorgan mayor grado de importancia a algunos actos de agresión en relación con otros. De igual forma, se construyen percepciones de seguridad e inseguridad de algunos sectores, como es el caso de Lechería, el cual es identificado como un lugar peligroso. En los locatarios se registró una concepción de comunidad limitada al hecho de que aún la mayoría de los vecinos se saludan, esto porque su geografía los obliga a hacerlo¹⁸ y, en el caso de los centroamericanos, se puede afirmar que a través del análisis del proceso de tránsito por Lechería, se pueden encontrar con realidades que no son lo que esperaban o lo que les contaron, y estos imaginarios se pueden desmoronar a la suerte de los tratos que encuentren en su camino. En el ámbito de los imaginarios, tanto locatarios como centroamericanos toman elementos de los medios de comunicación, en especial la televisión. Sin embargo, en gran medida estas afirmaciones están basadas en una noción “etnocéntrica” de ciudadanía y la carencia de elementos para formar opiniones más diversas que formen una diferencia respecto a la cotidianidad en la colonia Lechería.

Algunos vecinos de Lechería prefieren negar la falta de unión y organización como comunidad, así lo demuestran expresiones como: “afortunadamente no se han presentado grandes incidentes a pesar de la apatía de muchos de nosotros”. Este elemento se relaciona con el imaginario de que Lechería es todavía una colonia respetable, tranquila y habitable. La continua omisión de responsabilidad sobre los problemas es una práctica que se reproduce desde los hogares, los espacios públicos y no pueden faltar las escuelas.

¹⁸ Ver anexos y discusión de la pág. 68, capítulo 3.

Por otra parte, otros entrevistados sí reconocieron los problemas de la comunidad, pero atribuyeron la responsabilidad a las autoridades municipales, actitud que se atribuye a la imagen del ciudadano obediente y sumiso expresada en expresiones como “para eso está la policía, yo no puedo hacer nada”. Los espacios públicos como las aceras y las zonas peatonales de Lechería han desaparecido en su totalidad quedando ocupadas por el miedo: “Me siento bien en ésta colonia cuando puedo caminar sin temor”¹⁹.

Este imaginario contrasta con la concepción de espacio público que propone Jordi Borja (2001): “Lugar de la convivencia y de la tolerancia, pero también del conflicto y de la diferencia”. Es por eso que se hace necesaria la creación de estrategias participativas para que, desde ellas, los locatarios y centroamericanos reflexionen y profundicen acerca de sus problemáticas y logren tocar aquéllas sensibilidades sobre las cuales se encuentran sus intereses, iniciativas y propuestas que requieren atención inmediata.

Otro constructo imaginario es el discurso racista pronunciado por los medios de comunicación (Van Dijk, 1991) para elegir qué de lo que se ve en la colonia es correcto o incorrecto y con qué modelos imaginarios identificarse. Un claro ejemplo de ello es el cierre de un albergue en Lechería:

La Casa del Migrante, ubicada en la zona de Lechería de Tultitlán, Estado de México, fue cerrada indefinidamente: “El padre Alexander Rojas, quien estaba a cargo de esta casa que brindaba ayuda a los migrantes en su recorrido para llegar a Estados Unidos, informó que el cierre fue una instrucción del obispo de Cuautitlán, Guillermo Ortiz, y es una decisión que no tiene marcha atrás...Ni uno más puede entrar, vamos a esperar a que salgan, yo ya hablé con ellos, mañana salen y haremos inventario y demás”, puntualizó (NOTIMEX).

En respuesta a lo acontecido el obispo de Saltillo, Raúl Vera, aseguró que la sociedad mexicana debe "desmontar mentalidades" que no permiten entender el flujo migratorio”. A su parecer, son necesarias una serie de acciones de respeto a los derechos humanos y de trabajo con la sociedad, y más con los vecinos de las casas de ese tipo, a fin de que entiendan las causas de la migración:

¹⁹ Ver anexos y discusión de la pág.70 capítulo 3.

“Abrir una casa del migrante es todo un proceso cultural desde la sociedad con la que hay que trabajar para cambiar, desmontar mentalidades como la de que los migrantes son malvivientes, esa es otra de las leyendas negras que se corren en los pueblos, ese es el problema”, señaló el obispo Raúl Vera. (*Aristegui noticias*, 2012).

Como ya se mencionó en capítulos anteriores, las investigaciones a partir del imaginario han explorado la perspectiva de los miembros de una comunidad acerca de las imágenes de una alteridad desconocida que elaboran a partir de la experiencia directa y mediática (Chomsky y Herman, 1988; Van Dijk, 1997).

Al interrogar a los vecinos acerca de la hostilidad manifestada en forma de interacción negativa: ¿ha sido violento? pocos adultos respondieron afirmativamente, y justifican su reacción como la única forma de defenderse, solucionar un problema o reprender a los migrantes: “Algunas veces, cuando los migrantes me piden dinero, he tenido que pegarles; no hay de otra”. A partir de esta intervención del discurso pronunciado por la familia, niñas y niños también aprenden a justificar y a “tolerar” algunos actos de violencia. Es importante que la población empiece a determinar otras clases de violencia como ya se mencionó con anterioridad, la generada desde las esferas públicas del poder.

El conflicto puede definirse como una situación en la cual distintas partes están en desacuerdo respecto a la distribución de recursos materiales o simbólicos y obran guiadas por la percepción de que los intereses de cada parte son opuestos; la combinación de los cuatro elementos que alimentan un conflicto (posturas en desacuerdo, distribución de los recursos, percepciones de la situación e intereses en juego) ocasiona todo tipo de efectos problemáticos en el planeta. (Barret, P. González, A., 2006.). El conflicto fue definido por la mayoría de entrevistados (vecinos y centroamericanos) como “una pelea entre dos o más personas, una situación negativa que proviene de la violencia, que causa más violencia, y que se debe resolver a través de un acuerdo, con la ayuda de la policía o de los líderes comunitarios”²⁰. A continuación presento una tabla de análisis de choque de intereses y posiciones entre los actores sociales de Lechería:

²⁰ Ver anexos.

Posicionamientos e intereses de los sujetos y actores sociales en Lechería, Tultitlán					
→			←		
a) Actores	b) Posición	c) Interés	c') Interés	b') Posición	a') Actores
Migrantes centro-americanos (Los que sólo van de paso hacia EU y están menos de 2 a 5 días)	Movilidad, Vulnerabilidad, Marginación social, Frustración, Miedo, Transgresión a los espacios comunes	Ir de paso. Abordar el tren, Descansar, comer, dormir. Conseguir dinero. Algunos consumen drogas y alcohol en los espacios comunes.	Evitar a los migrantes, Cerrar el Albergue, Higiene y seguridad en los espacios, Violencia física y simbólica, Los que han ayudado a viajeros han sido sancionados.	Agresividad, Inconformidad, quejas, Intolerancia, Hostilidad, Discriminación, Desconfianza, Intranquilidad, Frustración, Temor, Incertidumbre	Locatarios afectados de la colonia
Casa del Migrante “San Juan Diego”	Reconocimiento, Solidaridad, Asistencialismo	Ayuda médica y alimenticia, Hospedaje, Apoyo en casos particulares	Incumplimiento del Marco Normativo, Falta de atención	Desinterés, Deslinde, Molestia, Inconformidad	Autoridades municipales
Colaboradores en el albergue y los que ayudan a los migrantes	Solidaridad, Empatía	Cooperar en efectivo o en especie	Dinero, satisfacción personal	Extorsión, Corrupción	Bandas, “Polleros”
Medios de comunicación	Falta de sensibilidad	Mostrar la nota. Repetir los mismos discursos acerca de la peligrosidad de la colonia.	Se tomen en cuenta los testimonios, Se aborden más problemáticas en la colonia.	Frustración, Molestia	Locatarios y viajeros
DDHH	Desinterés, Incapacidad legal, Ombudsman	No hay involucramiento, No hay atención, Hacen visitadurías, Deportan viajeros	Se involucren en la defensoría de DDHH, Hagan campañas de sensibilización.	Indiferencia, Desconfianza	Locatarios y Viajeros
Policía municipal	Extorsión, Corrupción	Hostigamiento a viajeros, Indiferencia e ignorancia ante problemáticas locales	Demanda de apoyo y vigilancia, Disminuya tratos violentos y extorsiones	Desconfianza, Frustración	Locatarios y Viajeros
Autoridades municipales	Ausentismo, Falta de interés, Deslinde a atención de problemáticas.	Manejan discurso de apoyo, No responde ante las peticiones ciudadanas.	Atiendan las gestiones que se han solicitado para mejorar las condiciones de la colonia	Descontento social, Apatía	Locatarios

Fuente: Elaboración propia

El conflicto es imaginado como el resultado de “posiciones contrarias”, lo contrario es entendido como lo diferente, así la resolución del conflicto, “el acuerdo“, sugiere la eliminación de las diferencias entre modos de pensar y actuar. Alejandro Grimson señala que no es ni la diferencia, ni la incomunicación las que causan el conflicto, sino que en el desarrollo de tal situación es donde se reconocen las diferencias (2000). Por tanto, esta situación debe entenderse como una oportunidad para la discusión, para la deliberación de pensamientos diversos.

La situación conflictiva entre transmigrantes centroamericanos y locatarios de Lechería en términos generales:

I. La transmigración no logra formar parte del sistema de hábitos y costumbres de los habitantes de los lugares de tránsito. Porque no incorporan en su visión del mundo a la migración como acontecimiento y fenómeno cotidiano. En definitiva no existe una convivencia en los lugares de tránsito, de habitantes y transmigrantes, la interacción se queda en el ámbito de la coexistencia y la hostilidad. Las circunstancias no se dan precisamente en términos de solidaridad por parte de los habitantes.

II. La Casa del Migrante representa uno de los puntos más polémicos en la colonia. Los vecinos aseguran que el lugar donde se localiza la casa, pertenece al lugar donde los niños hacen su catecismo. Es importante reconocer la molestia de los vecinos, pero la solución no es atacar de manera violenta a las personas que llegan a ella y ponerlos en posición antagónica. Es necesario que organizaciones civiles, la comunidad y las autoridades provean un nuevo espacio para que se imparta el catecismo o reubicar la casa del migrante, pero reconociendo que en caso de que sea esta última opción, se ha de proveer de un espacio más grande con mayores recursos para que los caminantes puedan ser atendidos mejor por los representantes religiosos. Es indispensable abordar el tema de los recursos, por lo que el gobierno municipal debe ser la parte que financie los recursos para que en un acuerdo de las partes desarrollen un plan de gestión comunitaria para reubicar el predio.

III. Es necesario que exista mayor sensibilización en cada una de las problemáticas que existen en la colonia. Muchos están cansados de que los medios de comunicación dirijan su atención sólo a la problemática de la transmigración. Esto también genera mucho malestar público. A pesar de que compartimos que el asunto sobre la migración es un proceso que requiere atención urgente, también reconocemos que otros problemas requieren un llamado a la acción. No hay que generar competencia en la atención pública, sino atención múltiple, situada en un esquema de generación de capacidades.

IV. La seguridad del lugar es una tarea que involucra a toda la comunidad. Se debe superar el imaginario vecinal de que los responsables de algunos actos delictivos son a causa de las personas que transmigran. Se han presentado algunos casos en los que ellos han delinquido sin embargo han sido contados los casos. Las autoridades municipales tienen la responsabilidad de atender de manera correcta a las personas de la comunidad y a los que van de paso. La seguridad pública representa una preocupación por su abuso de fuerza, su corrupción y sobre todo por generar miedo a los vecinos y personas que llegan.

4.5. Sobre imaginarios, alteridad y estrategias de análisis

Como ya vimos en el capítulo 4, el sociólogo español Juan Luis Pintos (2000) define los imaginarios como “esquemas construidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como real”. Lo que significa que lo imaginario no debe entenderse como opuesto a lo real, porque las imágenes que configuramos guían nuestros comportamientos, la forma de relacionarnos con los otros y nuestras percepciones de los lugares o territorios. Se concluyó en el apartado anterior y en el capítulo 4 anterior que los imaginarios que guían las prácticas culturales no son producto de una “conciencia colectiva heredada”, sino el resultado de una experiencia mediática y de la experiencia directa con los sujetos de la sociedad (Pintos, 2000).

Pero ¿cómo se construyen los imaginarios de alteridad? Y ¿qué oportunidades de diálogo ofrecen? Para el crítico literario y filósofo ruso Mijail Bajtín, la alteridad es vista como un no-yo, como lo absolutamente ajeno, externo, o como un referente de

contraste u oposición respecto al yo, el ser presenta un carácter intrínsecamente dialógico: “ser es ser para otro y a través del otro para mí” (Bajtín, 2000). Partiendo de esa definición de alteridad, valoramos entonces nuestro propio ser desde el otro, buscamos conocernos a través del otro, vemos nuestra exterioridad con los ojos del otro, orientamos nuestra conducta en relación con el otro y construimos nuestro discurso propio en referencia al discurso ajeno.

En el mismo sentido, debido a nuestra situación de exterioridad respecto al otro, poseemos una parte de éste que lo completa, un “excedente de visión”, que es accesible sólo a nosotros en virtud de nuestra ubicación relativa respecto de aquél. Es así, con la ayuda del otro, como el yo construye su identidad. Para Bajtín, la construcción de la identidad del sujeto consiste en una triada de relaciones básicas que son: yo-para-mí, yo-para otro, y otro-para-mí. (Bajtín, 2000). De este modo, estamos frente a una identidad construida y determinada por la alteridad.

Y así como ocurre en el plano del sujeto, tampoco la cultura puede completar la imagen de sí misma desde su interioridad, pues necesita el referente que le proporciona la alteridad, necesita la mirada de las otras culturas para enriquecer su propio entendimiento o reafirmación. El antropólogo social noruego Fredrick Barth afirma que la identidad debe entenderse como un fenómeno de frontera, como algo que ocurre en el umbral de intersección entre yo y el otro, en el encuentro externa con la alteridad (Barth, 1976). De allí que la identidad social es un fenómeno de frontera, ocurrida en el umbral entre yo y el otro.

La identidad es también un proceso de relaciones ideológicas, políticas e históricas, un espacio de tensión entre intereses, entre posiciones, un espacio de negociación de sentido. Dentro del ámbito de la identidad se disputan los valores del yo frente a sí mismo y frente al otro. El filósofo canadiense Charles Taylor refiere que “la formación de la identidad y del yo tiene lugar en un diálogo sostenido y en pugna con los otros significantes” (Taylor, 2001). Un rasgo sobresaliente de la construcción identitaria es el distinguirse del otro, marcar las diferencias y se manifiesta cuando existen relaciones conflictivas y de dominación entre un grupo y otro.

Dicho lo anterior tenemos que los porqués que determinan la construcción de imaginarios de alteridad en Lechería se basan en el conflicto de intereses y posiciones, en la desarticulación con los medios de comunicación y la casi inexistencia del reconocimiento de la diversificación sociocultural, pero ¿cómo pensar una propuesta de reconstrucción de imaginarios de alteridad y reconocimiento vinculando los intereses y la participación de los actores sociales involucrados?

Considero que fortalecer la participación de los habitantes de Lechería y transmigrantes centroamericanos pueden crear espacios para imaginar otro tipo de alteridad y reconocimiento. Ambas parecen representar potencialidades activas para construir una nueva interacción basada en los principios de la convivencia y generar también participación a partir de fusionar horizontes que propone Gadamer y al mismo tiempo articulando intereses comunes que construyan consensos.

Observar dialógicamente la relación entre nosotros y ellos en la construcción identitaria permite examinar las relaciones de dominación que pueden ejercer unos sobre otros, considerar el desplazamiento de la cultura propia por la ajena. Como se mencionó en capítulo 4 desde la comprensión de la acción creadora de las personas, reconociendo la alteridad y contemplando más posibilidades y horizontes en la construcción de la realidad social. La propuesta de Bajtín también es valiosa para una reflexión de los grupos culturales mismos, los cuales pueden llegar a concebirse más allá de la exclusión, como partícipes de un universo de relaciones interculturales al interior del cual construyen su identidad. Considero esta propuesta de especial valor para las prácticas de reivindicación cultural que, como en el caso de los migrantes centroamericanos y locatarios de Lechería buscan el pleno reconocimiento de su existencia y de su derecho a una vida digna y próspera.

4.6. Imágenes de coexistencia

A diferencia de la convivencia, la coexistencia es una relación predominantemente estática entre los sujetos, en la que hay escasa interacción y predomina el respeto mínimo o la tolerancia pasiva, y en la que la conflictividad latente queda más bien guardada y no llega a manifestarse como hostilidad directa.

La coexistencia tiende a predominar en la vida social y tiene mucho de positivo desde el punto de vista de la calidad de la vida social y de cada individuo en concreto, puesto que supone vivir sin conflictos constantes y sin frecuentes agresiones y hostilidades. Ahora bien, la mera coexistencia no garantiza en modo alguno la cohesión o la “paz social”, dado que el conflicto y los problemas siguen ahí y la falta de interacción entre los sujetos debilita enormemente la comunidad social ante la emergencia de problemas u hostilidades.

Con respecto al predominio de la sociabilidad caracterizada como coexistencia pacífica hay que precisar dos cosas. Primero, que, según el marco conceptual adoptado, ese predominio es lo esperable en el conjunto de las situaciones sociales, basadas no tanto en la interacción positiva de todos con todos como en un respeto distante y la no agresión hacia el otro. Segundo, que lo que aquí caracterizamos como coexistencia pacífica se corresponde a lo que nosotros en general entendemos por “convivencia”.

A diferencia de la convivencia y la coexistencia, y frente a ellas como lado negativo de la sociabilidad, la hostilidad es una relación en la que también hay interacción, pero está cargada de desconfianza, recelo, evitación y rechazo, estando presente en ella el conflicto no regulado y manifestaciones claras de agresión verbal e incluso violencia física y simbólica.

Dada la observación en el caso de Lechería existen algunas señales de interacción positiva entre locatarios y transmigrantes porque en el imaginario cotidiano hay un discurso desde abajo que no criminaliza la migración, reflexionaban los vecinos: “La seguridad es insuficiente para los migrantes que llegan, no tienen a dónde llegar, Derechos Humanos no los reconoce, la mayoría de las veces los encaminamos a la Casa del Migrante”. En el caso de los transmigrantes centroamericanos, cuándo les hacíamos la pregunta sobre lo que habían escuchado acerca de la colonia Lechería mencionaban que por familiares o por otros centroamericanos que habían conocido en el camino se informaban que en la colonia era seguro permanecer algunos días y que inclusive en la Casa del Migrante atendían bien las hermanas. Esta información orientaba su decisión de dirigirse directamente a Lechería para poder continuar su viaje hacia Estados Unidos.

La Casa del Migrante San Juan Diego impactó de manera social el flujo transmigrante ya que garantizó las condiciones fundamentales para un tránsito menos cruel: alimentación, hospedaje e información útil para el viaje a EEUU:

“Los migrantes llegan en malas condiciones: aspecto físico lastimado, cansados, hambrientos, golpeados, enfermos y sin recursos. Permanecen instalados aproximadamente dos días, en algunos casos apenas unas horas. El comportamiento de los migrantes es respetuoso, tranquilo y cooperativo, conviven sanamente entre ellos, y con el personal además de solicitar la ayuda, en ocasiones se acercan a platicar sus experiencias o para colaborar en las tareas de la casa como acarrear agua, cargar bultos, levantar basura, abrir la puerta, tienen la obligación de tender su cama y enjuagar sus trastes después de comer. Les brindan consejos sobre el camino: que se cuiden, que se solidaricen entre ellos porque son hermanos. Todos hacen oración a la hora de la comida. Han logrado surgir amistades entre el personal y los migrantes, tienen en el fondo un tapiz con fotos y recuerdos compartidos, el agradecimiento por parte de los migrantes se manifiesta de distintas maneras: desde un apretón de manos con unas palabras de gratitud, hasta detalles como pinturas, cartas de agradecimiento, algún dibujo en algún papel y una sonrisa y finalmente se marchan a continuar su camino hacia Estados Unidos.” (Entrevista a la hermana Guadalupe Calzada, abril de 2010)

Los testimonios de los viajeros centroamericanos expresan lo siguiente:

“Llegaban por diferentes razones; por casualidad, preguntando a la gente local, por recomendación de amigos y familiares y otros ya se habían instalado con anterioridad. Llevaban instalados desde dos días, unas horas, otros iban llegando o de prisa se iban, pero llegué a conocer tres casos en los cuales la permanencia rebasaba los 5 meses de estancia. El tipo de ayuda que reciben: alojamiento, comida (con tres comidas al día), baño, servicio médico y ropa. Manifestaron afirmaciones positivas y de agradecimiento hacia las hermanas que realizan la atención: buenas personas, amables, buen trato, confianza y generosas. Se les veía descansando, durmiendo, fumando un cigarro, arreglando sus cosas, algunos solicitaban un bolígrafo y una hoja para anotar. Por lo general se sientan en grupo a platicar entre ellos, bromean, e incluso una noche se pusieron a bailar alegremente. Algunos conocieron otras casas del migrante pero sostienen que solo son de paso, que no hay quien prepare de comer, no hay una verdadera asistencia ni labor como la que hacen las hermanas. Afirman que les agrada el ambiente: “nadie te molesta”, se sienten en confianza, cómodos, seguros y satisfechos, les gustaría contar con servicio de teléfono para poder llamar a sus familiares, y

recomendarían este lugar a familiares y amigos y que volverían a instalarse en este albergue por ser un buen espacio donde descansar”. (Entrevistas a transmigrantes centroamericanos, abril de 2010)

La trans migración se convierte en parte del ambiente inmediato de los habitantes de lugares de tránsito: “Necesitamos, como vecinos, un curso de capacitación sobre migrantes, ¿Qué haremos en caso de que cometan algún delito en su contra? ¿Quién los apoya? No tenemos instancias suficientes”.

Respecto a los imaginarios sobre la interculturalidad, también predomina la creencia en la identidad como algo fijo, invariable y naturalmente heredado según el grupo al que se pertenece, de forma que la condición territorial en Lechería fue el principal referente para definir modos de ser y generar exclusión de locatarios hacia transmigrantes. Ante esto vale la pena retomar los conceptos de desterritorialización y reterritorialización definidos anteriormente para concluir que no es la pertenencia a un territorio “local” o “foráneo” lo que determina en su totalidad los modos de ser de los habitantes, dado que el recorrido por los diferentes espacios de la colonia Lechería, el permanente intercambio de significados y lectura de diversas imágenes, es lo que finalmente configura los intereses, gustos y modos de estar en la comunidad.

4.7. Imágenes de participación-responsabilidad ciudadana y convivencia

La convivencia exige la regulación de la vida social, familiar y comunitaria mediante un conjunto de reglas y normas. Si las relaciones de convivencia requieren determinadas actitudes –consideradas en el capítulo anterior–, también requieren el cumplimiento de determinadas normas. Convivir quiere decir, respetar las reglas del juego, así como disponer de mecanismos consensuados para cambiarlas. Esto es importante para el funcionamiento de cualquier sociedad y para la vida democrática.

En el ámbito concreto de la vida local, tiene un papel muy relevante todo lo relativo, por un lado, a las normas municipales, ordenanzas, etc., y, por otro, a los usos y costumbres del lugar, del bloque de viviendas, de los espacios públicos. Cuando el contexto es de diversificación sociocultural debido a la presencia de y llegada (en el caso de Lechería

de transmigrantes) la cuestión normativa adquiere otros perfiles adicionales: cómo hacer que se conozcan las normas, qué opiniones y discursos hay en el lugar sobre si los foráneos las cumplen o no, qué necesidad hay de adecuar las normativas, qué nuevas normas son necesarias, qué pensar de aquellas posiciones que exigen al recién llegado que cumpla unas normas cuando no las cumplen los del lugar, etc.

En este sentido un ciudadano fue definido por la mayoría de los locatarios como una persona que cumple con las normas y tiene sus papeles en regla”. Para ellos un mal ciudadano es “aquél que no educa a sus hijos”, “no participa en asambleas comunitarias” y “habla mal de la colonia”, lo cual pone al ciudadano en un rol obediente y sumiso que debe acatar reglas y normas impuestas por la autoridad sin cuestionar sus decisiones. Por otra parte los centroamericanos ven la ciudadanía lejos de su realidad y criminalizan su situación: “a pesar de que pasar sin documentos por éste país no es un delito, he tenido que hacer cosas dignas de un delincuente” “sueño con obtener un permiso de tránsito por ésta bella República”. (Entrevista a Álbín Díaz, abril de 2010).

Dentro de otros imaginarios, para los vecinos de Lechería participar significa acudir a jornadas electorales a través de mecanismos como el voto o el referendo. Este modelo de participación es limitado porque excluye a otros sectores de la población como la infantil y los migrantes irregulares y porque no tiene en cuenta que la participación no sólo depende de la creación de mecanismos y espacios, sino también de la preparación y organización de los habitantes para usarlos.

En lo que respecta a las normas de convivencia y considerando a los entrevistados:

a) ¿Se cumplen totalmente las reglas de convivencia?: Tipo de relaciones existentes dentro de la comunidad: 67% para el caso de “trato educado o con respeto” entre los vecinos y de un 61% para “ocupar adecuadamente los espacios comunes” y 44% en cuanto a “asistir a las reuniones o asambleas de la comunidad.

b) Se cumplen a medias las normas: 37% en el caso de “evitar ruidos” y del 31,1% en el caso de “evitar malos olores”, a unos mínimos del 27% para “trato educado o con respeto”. Existe un sector relevante que opina que no se respetan las reglas de convivencia como sería de esperar

La percepción que se tiene sobre el cumplimiento de las normas en los espacios públicos y la localidad en general constituye una aproximación para valorar el proceso de convivencia comunitaria. Para convivir es preciso un marco de valores compartidos entre quienes tienen esa relación de respeto, aceptación de las reglas del juego, etc. Es preciso también respetar aquello que no se comparte, en este caso, determinados valores del otro, con el único límite de que esos valores propios o diferenciados no conlleven actitudes y comportamientos que violan los valores comúnmente aceptados.

Respecto a la dimensión participativa es importante señalar el rol que tienen los locatarios y transmigrantes de Lechería en las entidades locales:

- Conocimiento de entidades públicas y sociales: Gobierno estatal, Iglesia cristiana, Consejo de Participación Ciudadana, Comisión de Derechos Humanos y partidos políticos.

Los resultados a este respecto indican dos situaciones: por una parte, los bajos índices de participación tanto de locatarios como de transmigrantes, los índices de participación se califican de “bajos” porque indican que, salvo en ámbitos más populares como el deporte y la afiliación a algún partido político, el resto no supone ni el 5% de los entrevistados, con la salvedad de las asociaciones de vecinos en las que manifiesta ser socios y/o participar un 10% de los entrevistados

- Participación ciudadana: 70% no participa en organizaciones civiles, 16.2% estaría dispuesto a participar, 4.5% le gustaría participar en alguna organización

Éste sería el reto a construir en tanto plantea una acción para la organización de los ciudadanos y el desarrollo político de la sociedad, a través de la conformación de espacios donde los sujetos reflexionen, se concientice de la situación de su comunidad, atiendan los problemas y participen en el diseño de políticas públicas que los incluyan. Con lo anterior tenemos que participación será el desarrollo de los ciudadanos desde varios ámbitos cotidianos como los espacios públicos, la familia y las escuelas como una expansión de la política en la vida cotidiana.

Conclusiones

Si queremos comprender la íntima conexión que existe entre la identidad y el reconocimiento tendremos que tomar en cuenta un rasgo decisivo de la condición humana que se ha vuelto casi invisible por la tendencia abrumadoramente monológica de la corriente principal de la filosofía moderna. Este rasgo decisivo de la vida humana es su carácter fundamentalmente dialógico. [...] El que yo descubra mi propia identidad no significa que yo la haya elaborado en el aislamiento, sino que la he negociado por medio del diálogo, en parte abierto, en parte interno, con los demás. Por ello, el desarrollo de un ideal de identidad que se genera internamente atribuye una nueva importancia al reconocimiento. Mi propia identidad depende, en forma crucial, de mis relaciones dialógicas con los demás.

CHARLES TAYLOR

El diseño de la estrategia de análisis de los modelos de imaginarios utilizado en ésta investigación fue basado en la colaboración y el diálogo intercultural. Este trabajo permitió un mayor acercamiento a la realidad social de la población transmigrante y locataria y buscó su participación activa a lo largo del proyecto.

En el capítulo 1 se realizó un acercamiento a la importancia de la mediación como un proceso que busca construir nuevas formas de comunicación entre dos o más partes que se encuentran involucradas en un conflicto por intereses, lógicas y formas diferentes de comunicarse. Se describió el rol del mediador como un agente social legítimo que acompaña, incide y posibilita el diálogo buscando alternativas de acción y gestión de los conflictos mediante el reconocimiento de la diferencia de pensamientos y posicionamientos.

En el capítulo 2 se realizó un acercamiento a la mediación social retomando algunas recomendaciones y acciones como herramientas de análisis como el acercamiento a las partes involucradas, la comprensión de la tipología de las fases del conflicto, la legitimidad para operar, el consenso de las decisiones entre las partes y el proceso de escucha vinculando la validación de acuerdos.

En el capítulo 3 se analizó la relación entre globalización y migraciones internacionales, se describió como ambos fenómenos se hacen presentes en las comunidades y países expulsores y receptores de población migrante transformando valores, resignificando imaginarios culturales y cambiando gustos y motivaciones de los viajeros. Se revisaron los términos de inclusión y exclusión social en los mercados laborales internacionales como la demanda mano de obra barata en países receptores de larga tradición y la falta de reconocimiento de la ciudadanía basado en la negación de los derechos humanos y civiles de los trabajadores migrantes. También se revisó la situación actual de la colonia Lechería mediante un diagnóstico participativo que permitió acercarnos a las problemáticas y necesidades de la comunidad.

En el capítulo 4 se profundizó acerca los imaginarios desde la perspectiva fenomenológica y hermenéutica, estos enfoques analíticos se basaron en la comprensión de las diferentes concepciones y construcciones simbólicas de la realidad que se encuentran vertidas en el pensamiento social. La interpretación de los imaginarios favorece la comprensión de las orientaciones, los valores y los sentidos de las acciones de la sociedad. En el caso de Lechería se revisaron las percepciones e imaginarios sobre el contexto sociocultural de la comunidad en los siguientes aspectos: el imaginario de la migración la alteridad, la coexistencia y la situación de tensión conflictiva entre los locatarios y viajeros centroamericanos y las diferentes posiciones e intereses de otros actores sociales de la comunidad. En este apartado también se implementó el Análisis Crítico del Discurso (ACD) para profundizar sobre el papel que tienen los medios de comunicación en la construcción de imaginarios de inseguridad y violencia en la colonia.

En el capítulo 5 se hizo una reflexión acerca del análisis de los imaginarios como estrategia para encaminar una propuesta de diálogo desde la comprensión de la alteridad y el reconocimiento tomando en cuenta la participación ciudadana en la atención de problemáticas y conflictos.

La articulación de la participación ciudadana para imaginar otras alteridades y realidades

Durante el proceso de la interpretación y el análisis de los imaginarios que fueron expuestos en este trabajo, surgieron los talleres “Mejorando la vida en Lechería” e “Imaginarios y valores en la colonia Lechería, como estrategias que buscaron animar la participación en habitantes de la colonia Lechería y transmigrantes centroamericanos. Se acompañó a ambos sectores de la población en la expresión de sus opiniones y también la apertura de nuevos espacios de participación y cooperación.

De acuerdo los hallazgos encontrados a partir del trabajo de campo, se pretendió desarrollar un proceso de visualización de la colonia Lechería: a) la necesidad de una comunidad organizada b) la necesidad de una ciudadanía activa, d) la necesidad de identificar y visibilizar la hostilidad existente d) la necesidad de establecer un diálogo intercultural. La estrategia se divide en tres fases de trabajo con habitantes de Lechería y transmigrantes centroamericanos: talleres para el rescate de valores, talleres para la interculturalidad y talleres para la participación – responsabilidad ciudadana. Las capacidades dirigidas al rescate de valores trabajan el concepto de la comunicación, el respeto, la aceptación y reconocimiento de los otros. El concepto de persona como un ser humano libre en la medida en que responde por sus acciones y se construye con otros. En este sentido, la pluralidad y aceptación de las diferencias explora las capacidades existentes para construir sociedades interculturales en las cuales las diferencias sean celebradas positivamente como requisito para afirmación de identidades (Mouffe, 2003).

La participación democrática se basa en la aportación de un modelo vinculante para construir ciudadanía. Pensando en la vinculación de entidades gubernamentales y municipales, se propone la elaboración de una agenda ciudadana en la que se consignent compromisos y acciones.

En resumen:

I. Es necesario tomar en cuenta que en la conciencia colectiva de muchos de los vecinos, hay perfiles y discursos muy inmersos que están expresando la interacción negativa entendida como la hostilidad manifestada en diferentes formas de violencia: física y simbólica. La situación no cambiará con la simple modificación de medidas o el cumplimiento de las leyes vigentes. Es necesario trabajar con mecanismos de acción participativa para comenzar a cambiar los perfiles de los vecinos llenos de estereotipos. La educación del lugar –primaria- debe atender el problema de manera intercultural para que más que negar o “normalizar” la situación actual entiendan los ejes estructurales y de coyuntura que ha desarrollado el conflicto.

II. Los resultados de la evaluación del proyecto: “Taller mejorando la vida en Lechería” permitieron validar la eficacia de un proceso liderado por los habitantes de la colonia quienes manifestaron “sentirse bien en la colonia cuando hay participación en algo muy positivo como la resolución de problemáticas y sugerir propuestas para diseñar la estrategia de gestión ciudadana. Esto hace factible que las opiniones de ellos sean valoradas y tengan el poder de movilizar un proceso de participación para imaginar mejorías en la comunidad.

III. Los medios de comunicación también pueden consolidarse como recursos para la participación ciudadana en la medida en que contribuyan a visibilizar adecuadamente las opiniones de locatarios como de transmigrantes centroamericanos en temáticas y asuntos que requieran atención.

IV. La demanda de reconocimiento de la voz propia no debe llevar a un monólogo que silencie al otro, sino al establecimiento de un verdadero diálogo democrático y por lo tanto intercultural. Al ponernos a escuchar iniciamos un proceso transformador: queremos conocerlos, averiguar cómo son ellos y por esta vía también averiguamos quienes somos nosotros.

Alternativas y propuestas para generar puntos de acción:

1. La migración es un proceso que trae consigo un universo simbólico, complejo y multidireccional y es ocasionada por las más serias desigualdades a

consecuencia del fenómeno de la globalización y también por una serie de fenómenos socioculturales, históricos y políticos. Interpretar de manera integral todos estos elementos nos ayuda a transformar de la misma manera.

2. Como ya se expuso en el apartado 3.2 la transmigración centroamericana es conducida por procesos macrosociales como la oferta/demanda de oportunidades laborales en países como Estados Unidos y también a imaginarios fuertemente interiorizados y socializados por generaciones como *the american dream*. Una buena parte del flujo transita por territorio mexicano sin contar con visa o papeles migratorios, esta situación los vuelve muy vulnerables ante organizaciones criminales de diversa índole como traficantes de personas, tratantes de personas y narcotraficantes entre otros. Además de que no se excluye a autoridades municipales, estatales y federales que en ocasiones abusan de su poder frente al transmigrante o tienen complicidad con el crimen organizado. Recuperando la idea del apartado 3.3. también se mencionó que los viajeros intentan de diez a quince veces pasar a territorio estadounidense y en su travesía por México y su estancia temporal en la frontera se vuelven víctimas de tratantes de personas, crimen organizado que busca reclutarlos para pasar droga a EU.

Debe reconocerse que nueva Ley de Migración de México en vigor desde mayo de 2011 y su reglamento publicado en noviembre de 2012, buscan asegurar la protección de los derechos humanos de estos transmigrantes así como sus derechos a la educación y salud en su paso por México sin importar su estatus migratorio. Sin embargo, algunos expertos en temas jurídicos han indicado que tanto Ley como reglamento tienen fallas y lagunas que podrían afectar su plena aplicación por la carga de contenidos, extensión y profundidad que puede convertirse en letra muerta. Las recomendaciones de Rodolfo Casillas en su ensayo sobre la transmigración centroamericana:

- Alentar y patrocinar la realización de estudios especializados sobre los distintos flujos inmigratorios del sur. Ampliar el marco conceptual y de categorización a efecto de contar con un espectro. Cambiar la concepción de que el transmigrante, por el simple hecho de serlo, representa un peligro para la seguridad nacional del país. Se necesita avanzar en la

precisión conceptual y operativa de seguridad nacional en los términos específicos de la migración internacional en México y su vinculación con el sistema nacional de seguridad del cual forma parte el Instituto Nacional de Migración de México, pero no se subsume en él. En ese contexto, se precisa ubicar el lugar que corresponde al flujo transmigratorio, en particular el centroamericano.

- Promover la participación de las dependencias gubernamentales dedicadas a la materia social, económica, cultural, laboral, educativa y salud, principalmente, en el diseño y aplicación de programas de atención a la población inmigrante y transmigrante en el país. Su participación actual es mínima e intermitente cuando no inexistente. Esta deseable participación podría contrarrestar la excesiva, e innecesaria, actuación de las instancias del orden público y el enfoque policial que se ha venido imponiendo en el trato a los inmigrantes y transmigrantes indocumentados.
- Si bien la problemática migratoria internacional es responsabilidad federal, hay efectos en los ámbitos estatales y locales que habría que coordinar. Hasta el presente, esta coordinación ocurre de manera casi exclusiva con las de seguridad pública que, en consecuencia con el punto anterior, no es suficiente y no siempre la pertinente.
- El Estado mexicano ha suscrito y ratificado convenios y convenciones internacionales protectoras de los migrantes y sus familias, de sus derechos humanos y su deseable vinculación con el desarrollo de las naciones. Sin embargo, se requiere reforzar dichos esfuerzos a efecto de que esos compromisos internacionales se conviertan en práctica diaria en suelo nacional. comprensivo de dichos fenómenos sociales.(Casillas, 2006).

Otro punto clave para solucionar el problema de transmigración indocumentada descansa en generar opciones de empleo digno y seguridad en sus países de origen y lograr que un porcentaje de estos transmigrantes que tienen cónyuges,

padres y familiares en EU, se beneficien de una reforma migratoria estadounidense que permita la reunificación familiar, y en estos casos, México deberá promover visas humanitarias a los transmigrantes que tienen amplia posibilidad de regularizar su situación legal en EU.

3. Promover la institucionalización de la asamblea vecinal que se convierta en una organización que incorpore organizaciones civiles, autoridades y defensores de los derechos de los migrantes y que a su vez busque tres objetivos: la protección mutua ante la policía, la denuncia ciudadana colectiva y organización vecinal para defenderse en caso de abusos, así como apoyar a los viajeros en su paso. Promoviendo el apoyo mutuo en seguridad entre los locatarios y los migrantes es posible que exista una mayor defensa al sistema predominante de policía, que por medio del silencio y negligencia ha provocado casos como los de Julio Fernando Cardona Agustín o Marisol Ortiz, dos viajeros centroamericanos asesinados cuyos cuerpos fueron encontrados en la comunidad.

Anexos

Capítulo 3. La migración como fenómeno global

3.1. Migración, signo de la globalización

Región geográfica	Migrantes (en millones)	Porcentaje demográfico de la región
Europa	69,8	9,5
Asia	61,3	1,5
América del Norte	50,0	14,2
África	19,3	1,9
América Latina	7,5	1,3
Oceanía	6,0	16,8

Tabla.1. Población de migrantes, 2010

País	Migrantes internacionales (en millones)
Estados Unidos	42,8
Federación de Rusia	12,3
Alemania	10,8
Arabia Saudita	7,3
Canadá	7,2
Francia	6,7
Reino Unido	6,5
España	6,4
India	5,4
Ucrania	5,3

Tabla.2. Países que albergaban el mayor número de migrantes internacionales en 2010²¹

²¹ Todos los datos han sido extraídos de la World Migration Report 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy (Informe sobre las Migraciones en el Mundo en 2008: Encauzar la Movilidad Laboral en una Economía Mundial en Plena Evolución).

Población nacida en el extranjero por país de nacimiento y su distribución porcentual 2000 y 2010

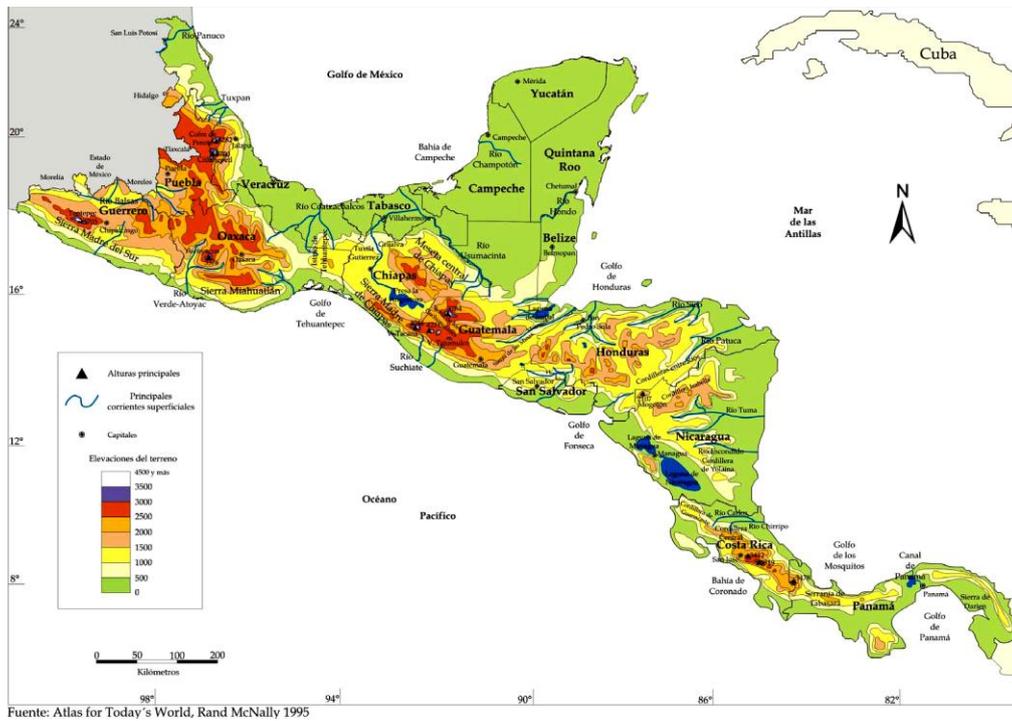
No.	País	2000		2010	
		Población	%	Población	%
	Total	492,617	100.0	961,121	100.0
1	Estados Unidos de América	343,591	69.7	738,103	76.8
2	Guatemala	23,957	4.9	35,322	3.7
3	España	21,024	4.3	18,873	2.0
4	Colombia	6,215	1.3	13,922	1.4
5	Argentina	6,465	1.3	13,696	1.4
6	Cuba	6,647	1.3	12,108	1.3
7	Honduras	3,722	0.8	10,991	1.1
8	Venezuela	2,823	0.6	10,063	1.0
9	El Salvador	5,537	1.1	8,088	0.8
10	Canadá	5,768	1.2	7,943	0.8
11	Francia	5,723	1.2	7,163	0.7
12	China	1,754	0.4	6,655	0.7
13	Alemania	5,595	1.1	6,214	0.6
14	Perú	3,749	0.8	5,886	0.6
15	Chile	3,848	0.8	5,267	0.5
16	Italia	3,904	0.8	4,964	0.5
17	Brasil	2,320	0.5	4,532	0.5
18	Corea del Sur	327	0.1	3,960	0.4
19	Nicaragua	2,522	0.5	3,572	0.4
20	Otros países	37,126	7.3	43,799	4.8

Fuente: **INEGI**; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

3.2. El marco histórico de la migración mexicana



Ilustración 1. Durante el programa “Bracero” la forma de transportación hacia EEUU fue a través del ferrocarril. Foto de La Unión binacional de ex braceros.



3.2. Antecedentes históricos de Guatemala, El Salvador y Honduras



Ilustración 2. "Gloriosa victoria", mural de Diego Rivera. Representa el golpe militar promovido en Guatemala por la Cía y la empresa bananera United Fruit en junio de 1954



Ilustración 3. Trabajadores asalariados que laboraban en las grandes plantaciones de las compañías estadounidenses.

3.3. La transmigración centroamericana en México

Devoluciones y rechazos de extranjeros de México por nacionalidad, Instituto Nacional de Migración, 1990-2000

AÑO	NACIONALIDAD					TOTAL %	TOTAL ABSOLUTOS
	GUATEMALTECA	SALVADOREÑA	HONDUREÑA	NICARAGÜENSE	OTRAS		
1990	46.5	36.1	11.8	2.4	3.2	100	126,440
1991	52.5	30.3	13.8	0.9	2.4	100	133,342
1992	53.1	21.7	20.8	1.4	3.1	100	123,046
1993	48.3	23.5	21.9	2.8	3.5	100	122,005
1994	38.0	20.2	23.7	10.9	2.3	100	113,115
1995	49.1	18.4	25.7	2.4	4.3	100	105,940
1996	47.1	19.5	29.0	1.8	2.6	100	107,118
1997	44.2	22.0	29.1	1.4	3.3	100	85,588
1998	41.3	23.1	31.5	1.7	2.4	100	111,572
1999	40.3	20.7	25.4	1.1	2.5	100	126,498
2000	45.9	21.7	26.5	1.1	4.8	100	172,935
Total	46.2	23.6	24.6	2.5	3.2	100	1'327,599

Fuente: Elaboración propia basada en *datos estadísticos migratorios de México*. Instituto Nacional de Migración.

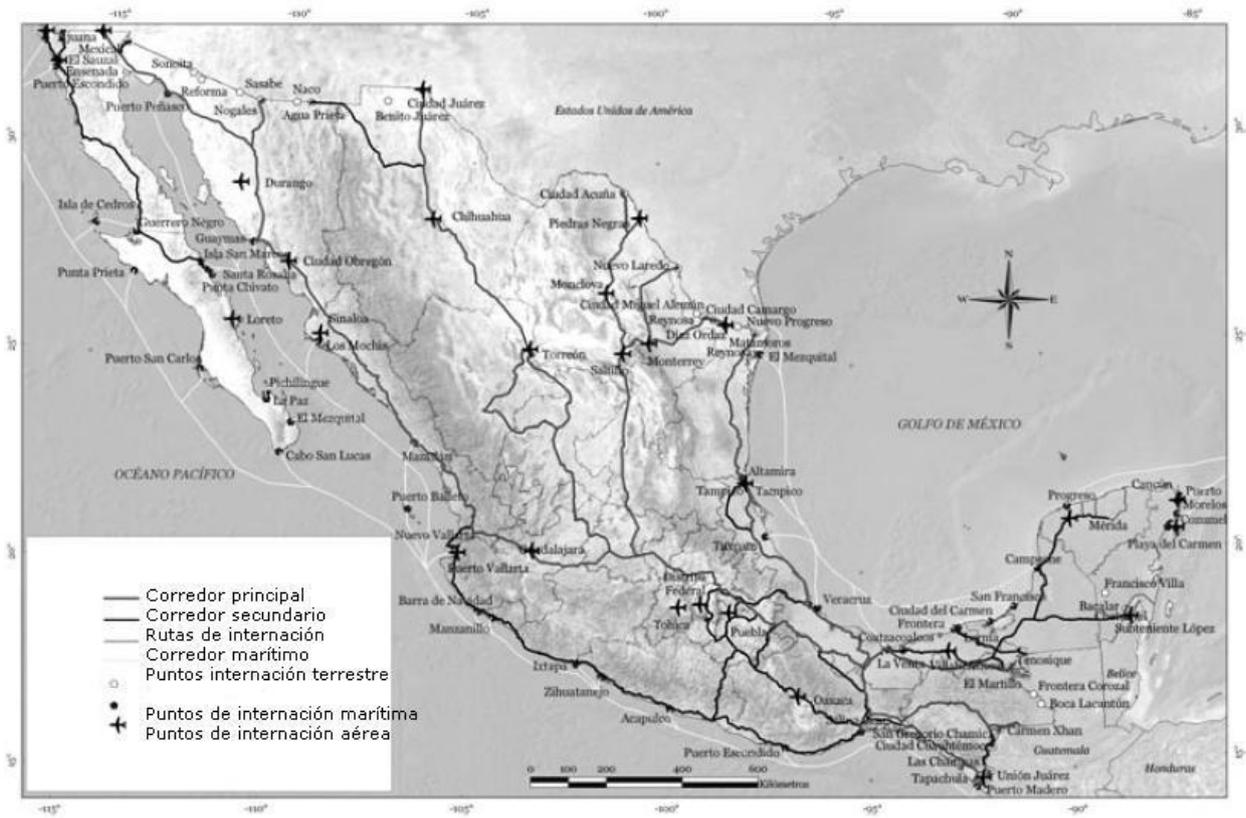
Eventos de aseguramiento de extranjeros indocumentados en México por nacionalidad, Instituto Nacional de Migración, 2001-2007

AÑO	GUATEMALTECA		HONDUREÑA		SALVADOREÑA		NICARAGÜENSE		OTRAS		TOTAL	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
2001	67,522	44.9	40,105	26.6	35,007	23.3	1,712	1.1	6,184	4.1	150,530	100.0
2002	67,336	48.8	41,801	30.3	20,800	15.1	1,609	1.2	6,515	4.6	138,061	100.0
2003	86,023	45.9	61,900	33.0	29,301	15.6	2,150	1.1	8,240	4.4	187,614	100.0
2004	94,404	43.8	72,684	33.7	34,572	16.0	2,453	1.1	11,582	5.4	215,695	100.0
2005	100,948	41.0	78,326	33.0	42,674	18.0	3,980	2.0	14,341	6.0	240,269	100.0
2006	84,523	46.3	58,001	31.7	27,287	14.9	3,590	2.0	9,304	5.1	182,705	100.0
2007	15,143	29.9	22,989	45.4	5,837	11.5	862	1.7	5,767	11.5	50,598	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en *Datos estadísticos migratorios de México*, Instituto Nacional de Migración.

* MAPA

Principales rutas de los centroamericanos transmigrantes
y otras nacionalidades en México, 2001-2005



Base cartográfica: INEGI. Carta topográfica 1: 1,000,000. CONABIO. México imagen desde el espacio. Mosaico 2002 de imágenes Modis sin nubes del satélite Terra, sobre un modelo digital de terreno. Proyecto: Presente y Futuro de los centroamericanos transmigrantes en México. Responsable del proyecto: Rodolfo Casillas R. Autores: Leticia Gerónimo Mendoza y Rodolfo Casillas R.

* Ilegibilidad de origen.

Datos de la proyección. Proyección:
Cónica Conforme de Lambert

Falso Este: 2,500,000
Falso Norte: 0
Meridiano Central: -102
Latitud de Origen: 12
Paralelo Standar 1: 17.5
Paralelo Standar 2: 19.5
Datum: NAD 1927
Esteroides: Clarke: 1866

Capítulo 4. Lechería, Tultitlán, punto estratégico de trans migración centroamericana

4.1. La colonia Lechería, Tultitlán, Estado de México



Ilustración 4. Entrada a la colonia Lechería



Ilustración 5. Puente a desnivel



Ilustración 6. Locales cerrados por la construcción del puente a desnivel en el 2006



Ilustración 7. Patio viejo, lugar de intercambio de vías de ferrocarril



Ilustración 8. Casa del Migrante “San Juan Diego”



Ilustración 9. Viajeros en el albergue



Ilustración 10. Emmanuel Méndez, Albín Díaz y otros viajeros centroamericanos



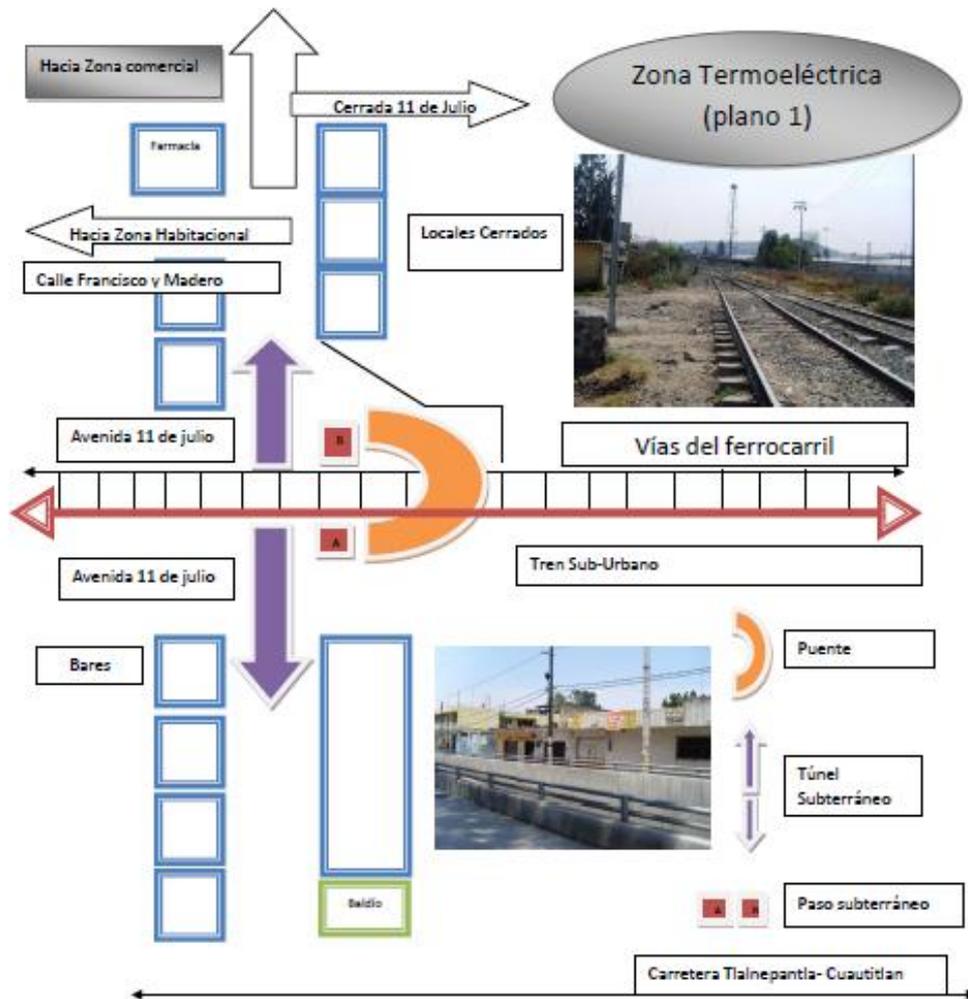
Ilustración 11. La Sra. Guadalupe Calzada recibiendo a un supervisor de la Comisión de los Derechos Humanos del Estado de México.



Ilustración 12. Esténcil encontrado en la pared del puente a desnivel en Lechería. Es clara la narrativa que expresa y recrea el imaginario visual de la trans migración centroamericana.



Ilustración 13. "PROHIBIDO el paso a los COYOTES" Casa del Migrante "San Juan Diego"



Termoeléctrica

Plano 1. Zona Termoeléctrica. Colonia Lechería
 Elaborado por Emmanuel Méndez y Samantha Martínez. abril 2011.



Asentamientos irregulares y asentamientos firmes



4.2. La situación actual en la colonia Lechería: implementación de metodologías participativas

Agenda del primer taller:

TALLER PARTICIPATIVO

Mejorando la vida en Lechería Tultitlán, Estado de México, marzo 2012

Dirigido a:

I. Población locataria de Lechería Tultitlán

Propósito general:

Se trató de un taller que aplicó prácticamente algunos instrumentos metodológicos de facilitación (González, Martínez, 2003) con enfoque participativo (González, Martínez, 2009) para la realización de un proceso de diagnóstico directo con los actores que desarrollan cotidianamente su vida en Lechería. Con esto se buscó que, a partir del enfoque participativo, los actores se vieran animados para exponer sus perspectivas respecto a las diferentes situaciones existentes en la colonia y mejorar sus condiciones de vida.

Como práctica de mi tesis titulada : “Los imaginarios culturales en torno a la transmigración centroamericana en su paso por Lechería, Tultitlán, Estado de México: Una reflexión de solución dialogal” surgió una relación directa con vecinos de la colonia Lechería, quienes en varias ocasiones me han expresado sus apreciaciones y preocupaciones en torno a lo que significa transformar la manera de vivir en Lechería, los testimonios expresados ofrecieron una oportunidad para que la participación activa de la población locataria fuese un vía para atender las necesidades más prioritarias.

Objetivo

1. Diagnosticar y abordar las percepciones de los vecinos acerca de la colonia Lechería y aspectos inherentes de su vida en ella, incluir las expectativas y las apreciaciones

acerca de las necesidades de los locatarios y reflexionar participativamente sobre algunas propuestas y soluciones a estas inquietudes.

Metodología:

1. Procedimientos metodológicos: Elaboración de una agenda consensada (actores participantes), hilo conductor (cuadro sinóptico de lo que ocurrirá), preparación de materiales audiovisuales, relatoría de pared, parafraseo, participación democrática, análisis de fuerzas, monitoreo y evaluación del trabajo realizado.

2. Dinámicas semi estructuradas: Lluvia de ideas, Construcción de análisis de afinidad (*Clusters*), Animación de la participación, Priorización.

Dinámica de trabajo

Este taller se realizó el día sábado 18 de marzo del 2012 en calle Francisco I. Madero núm. 1 esquina con avenida 11 de julio, colonia Lechería, Tultitlán, Estado de México. Para la exposición de las problemáticas identificadas y la reflexión sobre las alternativas de soluciones existentes y viables, se compartieron una serie de instrumentos metodológicos que sirvieron para animar la participación de todos los actores. Se recopiló el material de trabajo. Tras la ejecución de los ejercicios se recogieron las aportaciones de los equipos en una matriz de datos. Los comentarios de los participantes fueron registrados por un relator que elaboró una memoria escrita y visual de las aportaciones de todo el grupo. Los problemas se sistematizaron por el orden que establecieron los participantes.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

Sábado 18 de marzo de 2012

16:30 hrs	Preparación del salón de actividades
17:00 hrs	Bienvenida e inauguración del taller
	Presentación de los participantes
	Presentación de cada participante

El facilitador expuso el hilo conductor del evento

Confirmación de la agenda

17:30 hrs

Ejercicio A: Nuestras propias inquietudes

En tarjetas blancas cada participante planteó una pregunta o un problema para que se atendiera en el taller.

17:45 hrs

Receso

18:00 pm

Ejercicio B: Práctica de algunos instrumentos

Se trabajó en pequeños grupos

Dinámica 1. ¿Cómo me siento en Lechería?

Se identificaron los sentimientos y creencias que representan la perspectiva de los locatarios hacia la colonia. Se invitó a los participantes a contestar un cuestionario de forma individual; una vez que los participantes contestaron sus cuestionarios, se dividió al grupo en varios subgrupos pequeños, comentaron sus respuestas al respecto.

1. Lo que más me gusta de la colonia Lechería es:

2. Tengo miedo de que en ésta colonia:

3. Me molesta que en ésta colonia...

4. Me pone triste que en la colonia...

5. Confío que en Lechería...

6. Me siento bien en ésta colonia cuando...

Se reunió al grupo en sesión plenaria y pedimos que un representante de cada grupo expusiera sus conclusiones.

18:30 pm

Dinámica 2. Lluvia de ideas sobre las problemáticas e iniciativas locales de desarrollo

Se solicitó a los participantes que trabajasen en equipos de tres o cuatro integrantes; a cada equipo correspondió la tarea de escribir en tarjetas de color amarillo los problemas sentidos a nivel comunitario que consideraran más urgente atender, en tarjetas azules las explicaciones o causas de esos procesos para luego expresar después de un momento de diálogo, en tarjetas de color rosa, las opciones existentes o alternativas

propuestas para dar atención a las problemáticas referidas. Se anotaron en el papel bond.

19:30 pm Dinámica 3. Una comunidad mejor

Cada grupo dialogó cómo debe ser la atención de las problemáticas de la colonia para lograr mejoras en la comunidad. Hicieron un plan de acción y algunas propuestas para cumplirlo. Cada grupo comentó: ¿Cómo debe ser las soluciones para que fuera realizadas por la comunidad? El grupo marcó reglas de convivencia: pocas, concretas, de actuación inmediata, aceptadas por todos. ¿Qué debería aportar cada uno para conseguir las metas que el grupo se propone?

Cada uno expuso las conclusiones en un papelógrafo.

Lo central de esta técnica fue reflexionar sobre:

- I. En qué se fundamentaron para llegar a determinadas conclusiones.
- II. Cómo se organizaron para trabajar
- III. Dificultades para llegar a tomar las decisiones.

20:30 pm Clausura de la sesión

Tras la ejecución del taller surgieron las siguientes propuestas:

1. Encaminarnos para tener una mejor comunicación entre ciudadanos así como las prioridades de los problemas.
2. Dar orientación a niños y jóvenes
3. Sobre la atención a las áreas verdes y deportivas.
4. Abordar temas sobre la migración centroamericana de tránsito por Lechería y sobre la juventud.
5. Rendición de cuentas del terreno de Cromatos, acercamiento a la información sobre el destino del terreno.
6. Apoyo para que los niños sean libres de salir a la calle
7. La limpieza de las calles 11 de julio y la construcción de la alberca.

Lo anterior explicó aquéllas problemáticas que se presentan en lo cotidiano y que requieren atención por parte de los mismos habitantes de la comunidad, conforme fuimos profundizando durante la sesión, surgieron nuevas temáticas para reflexionar. Identificamos los sentimientos y creencias que representan **las perspectivas de los locatarios hacia la colonia**. Se invitó a los participantes a contestar un cuestionario de forma individual; una vez que los participantes contestaron sus cuestionarios, se dividió al grupo en dos grupos pequeños. Comentamos sus respuestas:

Lo que más me gusta de la colonia Lechería es	Tengo miedo de que en ésta colonia	Me molesta que en ésta colonia...	Me pone triste que en la colonia...	Confío que en Lechería...	Me siento bien en ésta colonia cuando...
1. Que la mayoría de la gente es amable	2. No haya mucha seguridad	3. a) Tomen alcohol en las calles. b) Que puedo durar más de una hora para que pase el tren.	4. Haya basura.	5. Va a poder superar éstas problemáticas.	6. Puedo caminar sin temor.
1. Todavía la mayoría de la gente nos saludamos y mantenemos comunicación.	2. Que el problema de la drogadicción nos rebase.	3. Que la gente sea tan apática para resolver los problemas comunitarios.	4. Esté tan sucia y se polarice en tiempos electorales.	5. Se vayan resolviendo los problemas más graves.	6. Cuando hay participación comunitaria en la resolución de los problemas.
1. Que es pequeña y afortunadamente no se ha presentado grandes incidentes a pesar de la apatía de muchos de nosotros	2. Se llegue a altos grados de criminalidad.	3. Se tenga tanta apatía por los problemas.	4. Ver demasiadas áreas con basura.	5. La gente trabajemos juntos.	6. Escucho y observo a los jóvenes participar en los problemas.
1. Seguir saludando a la gente.	2. Aumente la drogadicción y llegue a ser una colonia sin ley.	3. Haya gente apática y nadamas vea por su propio bien.	4. Los jóvenes y los niños no tengan espacios adecuados para hacer deporte y divertirse	5. Con todos estos problemas la gente se una y se logre salir adelante.	6. Camine sin temor a ser asaltado y golpeado.
1. Que la mayoría de la gente nos saludamos y respetamos	2. Cuando los jóvenes ya no puedan salir con confianza.	3. No participemos todos en las problemáticas.	4. No cuidemos lo poco que tenemos (el parque, mantener limpia nuestra comunidad).	5. Que los problemas se resuelvan muy pronto.	6. Se ve a los jóvenes participando en algo muy positivo, (juegos, deporte).

Cuadro 1. Cuadro sobre las percepciones de los habitantes de la colonia Lechería.²²

²² Ver anexos

Agenda del segundo taller:

TALLER PARTICIPATIVO
Transformando mi camino por Lechería, Tultitlán
marzo 2012

Samantha Gabriela Martínez Muñoz

Con la colaboración de:
Evelin Ledezma, María Peralta
Ivonne Reyes, Itzel Patricio y Emmanuel Méndez
Lic. Desarrollo y Gestión Interculturales, UNAM

Dirigido a:

I. Población transmigrante proveniente de Centroamérica

Propósito general:

Se trata de un taller que aplicará prácticamente algunos instrumentos metodológicos de facilitación con enfoque participativo para la realización de un proceso de diagnóstico directo con los actores que desarrollan frecuentemente su vida en Lechería. Con esto se buscará que a partir del enfoque participativo los actores se vean animados para exponer sus perspectivas respecto a la migración de tránsito constante en la colonia y mejorar sus condiciones de vida. Como práctica de la tesis que desarrollo titulada: “Los imaginarios culturales en torno a la transmigración centroamericana en su paso por Lechería, Tultitlán, Estado de México: Una reflexión de solución dialogal”. Los testimonios expresados ofrecerán una oportunidad para que la participación activa de la población transmigrante sea una vía para contrarrestar la violencia y el choque cultural que afecta su paso por la colonia Lechería.

Objetivo

Analizar las percepciones de los migrantes de tránsito por la colonia y aspectos inherentes a su vida en ella, incluir las expectativas iniciales en el momento de emprender su viaje en contraste con las ideas imperantes al momento de cruzar por México y la opinión formada en el proceso de tránsito.

Metodología:

1. Procedimientos metodológicos: Elaboración de una agenda consensada (actores participantes), hilo conductor (cuadro sinóptico de lo que ocurrirá), preparación de materiales audiovisuales, relatoría de pared, parafraseo, participación democrática, análisis de fuerzas, monitoreo y evaluación del trabajo realizado.
2. Dinámicas semi estructuradas: Lluvia de ideas, Construcción de análisis de afinidad (*Clusters*), Animación de la participación, Priorización.

Dinámica de trabajo

Este taller será realizado en una sesión a mediados de abril de 2012 y trabajaremos con transmigrantes centroamericanos al interior de la Casa del Migrante San Juan Diego ubicada en cerrada de la Cruz, colonia Lechería. Para la exposición de las problemáticas identificadas y la reflexión sobre las alternativas de soluciones, se instrumentará prácticamente una serie de instrumentos metodológicos para animar la participación de todos los actores. Se recopilará el material de trabajo. Las aportaciones de los equipos se recogerán en una matriz de datos. Los comentarios de los participantes serán recopiladas por un relator que irá elaborando una memoria escrita y visual de las aportaciones de todo el grupo. Los problemas se sistematizarán acomodándose por el orden que les dará el grupo de participantes.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

10:00 am Preparación del salón de actividades

10:30 am **Bienvenida e inauguración del taller**

Presentación de los participantes

Se les solicita a los integrantes del grupo que elijan una persona para trabajar en parejas los participantes se ubican cada uno con su pareja y durante un par de minutos se comentan nombre, estado civil, lugar, hobbies, etc. Cuando finaliza la charla sobre sus vidas se hace un círculo y cada uno deberá presentar al grupo lo que su pareja le contó.

Expectativas sobre el taller

Confirmación de la agenda

11:00 am **Ejercicio A: Nuestras inquietudes**

Cada participante plantea una pregunta o un problema que quisiera que el taller atendiera.

11:45 pm **Ejercicio B: Práctica de algunos instrumentos**

Trabajo en pequeños grupos

Dinámica 1. ¿Quién soy yo?

La finalidad de este ejercicio es la de promover un mejor conocimiento de un mismo en una reflexión sobre la propia realidad, captada por uno mismo y por los demás. Se organizan subgrupos de 6 a 8 personas; cada participante toma hojas y escribe:

1. ¿Quién soy?
2. ¿Qué opinión tuvo mi familia sobre la decisión de migrar?
3. ¿Qué desearía ser yo?
4. ¿Qué desearían los demás que yo fuera?
5. ¿Qué hay de común en lo que todos dicen positivamente de mí?
6. ¿Qué hay de común en lo que dicen negativamente de mí?
7. ¿Qué me gustaría que mis hijos fueran cuando sean grandes?

Libremente, cada participante puede exponer en el grupo la síntesis de lo que contestó. Luego se hace una conversación de ayuda recíproca o de profundización.

13:00 pm **Dinámica 2. ¿Cómo me siento en Lechería?**

Identificar los sentimientos y creencias que representan la perspectiva de los migrantes centroamericanos hacia la colonia.

Se invita a los participantes a contestar un cuestionario de forma individual; una vez que los participantes contestaron sus cuestionarios, se dividirá al grupo en varios subgrupos pequeños para que comenten sus respuestas y comenten al respecto.

1. Lo que más me gusta de la colonia Lechería es:
2. Tengo miedo de que en ésta colonia:
3. Me molesta que en ésta colonia...
4. Me pone triste que en la colonia...
5. Confío que en Lechería...
6. Me siento bien en ésta colonia cuando...

Se reunirá al grupo en sesión plenaria y pediremos que un representante de cada grupo exponga sus conclusiones.

14:00 pm **Dinámica 3. Un mundo mejor**

Cada grupo dialogará cómo debe ser la convivencia humana para lograr un mundo mejor. Esto mismo lo aplicará a su grupo. Hará un plan de acción para lograrlo en este encuentro. ¿Cómo debe ser la convivencia humana para ser llevada a cabo? El grupo marca reglas de convivencia: pocas, concretas, de actuación inmediata, aceptadas por todos.

15:00 pm **Clausura de la sesión**

Este taller no se aplicó dadas las circunstancias de conflicto, sin embargo tenemos el propósito de implementarlo en otra ocasión, en un nuevo espacio dónde sea posible.

MEMORIA DEL TALLER “Mejorando la vida en Lechería”

Lechería Tultitlán, Estado de México



Samantha Gabriela Martínez Muñoz

Con la colaboración de
Evelin Ledezma, María Peralta
Itzel Patricio y Emmanuel Méndez

marzo del 2012

TALLER PARTICIPATIVO
 “Mejorando la vida en la colonia Lechería Tultitlán”

El día sábado 17 de marzo de 2012, por la tarde, se llevó a cabo un taller participativo entre vecinos de la colonia Lechería Tultitlán y el equipo de estudiantes de la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales de la UNAM; con el objetivo de exponer las problemáticas sentidas a nivel local y reflexionar sobre las alternativas de solución existentes, aplicando metodologías participativas. Este documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de Samantha Martínez, como parte de su proyecto de tesis que lleva por título *La construcción de imaginarios en Lechería Tultitlán, Estado de México. Una reflexión dialogal*, asesorada por el Mtro. Alfonso González Martínez. Para su realización, la autora contó con la colaboración de Evelin Ledezma, María Peralta, Itzel Patricio y Emmanuel Méndez pasantes de la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Agradecemos la autorización, colaboración y apoyo del Ing. Luis Rodríguez Figueroa, Sra. Silvia Rodríguez Figueroa, Sr. Daniel Rodríguez Figueroa, Sr. David Rodríguez Figueroa, Srta. Alejandra Rodríguez Rodríguez y al Sr. Juan Valencia que participaron en la realización del taller, del que aquí se relatan sus testimonios y aportaciones, muchas gracias. Se trabajó de acuerdo con la siguiente agenda:

Horario	Actividad
17.00-17.30	Bienvenida e inauguración de Taller, Presentación de la agenda
17.30-18.00	Ejercicio A. Nuestras propias inquietudes
18.00-18.30	Ejercicio B. Presentación de algunos instrumentos Dinámica 1. ¿Cómo me siento en Lechería?
18.30-19.30	Dinámica 2. Lluvia de ideas sobre las problemáticas e iniciativas locales de desarrollo Dinámica 3. Una comunidad mejor
19.30-19.50	Conclusiones y reflexiones
19.50-20.00	Clausura de la sesión

Presentación del hilo conductor

Es un diagrama que expresa la ruta o puntos relevantes que recorrerá (tentativamente) un grupo a lo largo de una reunión de trabajo²³. Este diagrama mostró los pasos del proceso del taller. Los pasos se cumplieron satisfactoriamente durante el curso y sirvió para fortalecer las capacidades del taller tanto a participantes como a equipo de trabajo.



Ejercicio A. Nuestras propias inquietudes

En tarjetas blancas cada participante sugirió una pregunta o problema para que el taller atendiera. Las propuestas que surgieron son las siguientes:

- 1. Encaminarnos para tener una mejor comunicación entre ciudadanos así como las prioridades de los problemas.**
2. Dar orientación a niños y jóvenes
3. Sobre la atención a las áreas verdes y deportivas.
4. Abordar temas sobre la migración centroamericana de tránsito por Lechería y sobre la juventud.
5. Rendición de cuentas del terreno de Cromatos, acercamiento a la información sobre el destino del terreno.
6. Apoyo para que los niños sean libres de salir a la calle
7. La limpieza de las calles 11 de julio y la construcción de la alberca.

²³ Alfonso González Martínez.2003, El arte de la facilitación, Los talleres de Solaris SC, México, p. 78

Ejercicio B.

Se llevaron a cabo tres dinámicas que profundizaron de manera participativa las necesidades más prioritarias, las que sirvieron de guía para focalizar focos de atención y para orientar la reflexión las aportaciones.

Dinámica 1

Identificamos los sentimientos y creencias que representan **la perspectiva de los locatarios hacia la colonia**. Se invitó a los participantes a contestar un cuestionario de forma individual; una vez que los participantes contestaron sus cuestionarios, se dividió al grupo en dos grupos pequeños y comentamos sus respuestas al respecto.

Se reunió al grupo en sesión plenaria y pedimos que un representante de cada grupo expusiera; éstas son las conclusiones: Los vecinos de la colonia Lechería coinciden en que su comunidad es muy pequeña, su geografía les ha permitido conocerse, en la comunidad existe todavía unidad por que se comunican y respetan.

La falta de seguridad es un factor importante por que está ocasionando serios problemas como la drogadicción en jóvenes y por que la incidencia delictiva ha ido en aumento; otro conflicto es la apatía generalizada para la solución de problemas en la comunidad. Aunado a esto se ven demasiadas áreas con basura, descuido de áreas comunes y falta de espacios recreativos para niños y jóvenes.

Dinámica 2

Lluvia de ideas sobre las problemáticas e iniciativas locales de desarrollo

Solicitamos a los participantes que trabajaran en dos equipos de tres a cuatro integrantes; cada equipo escribió en tarjetas de color amarillo los problemas sentidos a nivel comunitario que consideraron más urgente atender, en tarjetas azules las explicaciones o causas de esos procesos para luego expresar después de un momento de diálogo, en tarjetas color rosa, las opciones existentes o alternativas propuestas para dar solución a las problemáticas referidas. Anotamos todas las ideas en el papelógrafo. Al final realizamos una evaluación de las mismas y enseguida continuamos con el siguiente ejercicio.

Dinámica 3

Finalmente después de discutir en plenaria las opciones propuestas, pasamos a dialogar cómo deben ser las atenciones a las problemáticas en las comunidad mediante planes de acción muy concretos e inmediatos para cumplir los objetivos analizados.

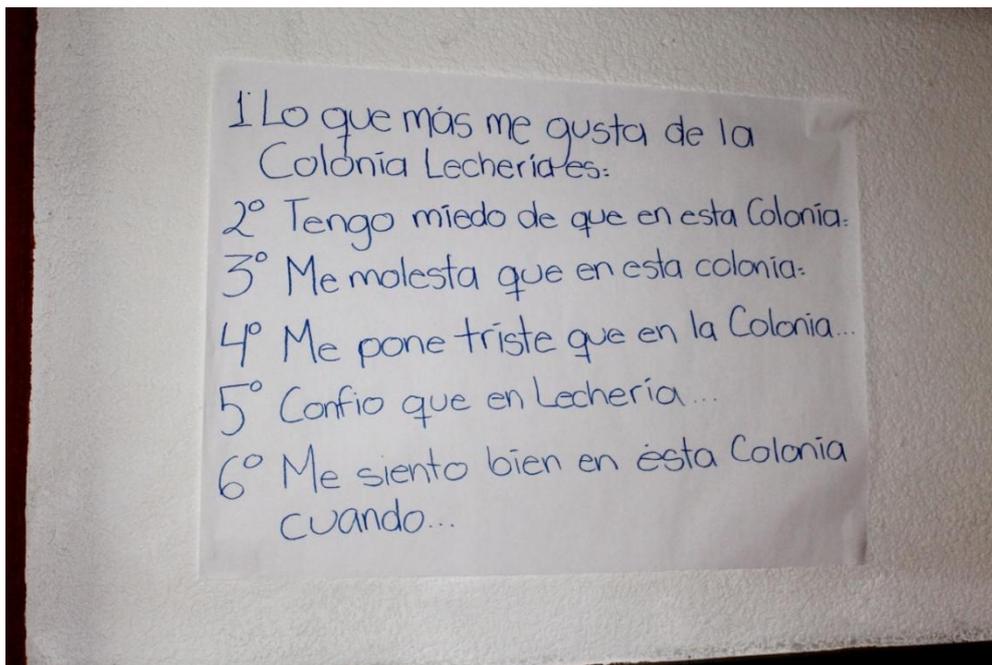
El **equipo 1** afirmó que en primer lugar es indispensable fortalecer las relaciones a través del rescate de valores como el respeto y la confianza entre los habitantes; mitigar la inseguridad mediante un mejor alumbrado público y fomentando la denuncia, solicitar sensibilización a cuerpos policíacos.

El **equipo 2** propuso aumentar la comunicación entre vecinos pero sobre todo con el Consejo de Participación Ciudadana, fomentar valores hacia los hijos desde la educación en casa y en las escuelas, promover actividades lúdicas dirigidas hacia niños y jóvenes.

Ambos grupos compartieron la inquietud de solicitar asesoría para ocupar y gestionar espacios para actividades recreativas, se solicitó la reubicación de la Casa del migrante planificando los impactos de la reubicación de la misma; requerir información sobre el uso del suelo del terreno de Cromatos y sobre los ductos de gas; gestionar ante el municipio la contratación de un barrendero para la colonia, así como la ampliación del semáforo de la avenida 11 de julio y la construcción de un puente peatonal.

- Se espera que los habitantes de la comunidad sean más propositivos con el Consejo de Participación y contagiar o heredar a los niños y jóvenes para que sean más participativos y no apáticos. Tener educación antidroga en la escuela y dentro de la familia.
- Pedir información al gobierno, que se tome en cuenta a la población para diseñar y pensar en qué se necesita en Lechería. Buscar legitimar su posición.

Anexos de imágenes del taller “Mejorando la vida en Lechería”





- 1.- EL RESPETO Y CONFIANZA ENTRE HABITANTES
- 2.- ROMPIMIENTO Y PELIGRO
- 3.- APATIA Y EGOISMO
- 4.- EL FUTURO Y DESARROLLO DE ESPACIOS
- 5.- CONFIANZA EN LA TRANSFORMACION DE CONFLICTOS
- 6.- LA PARTICIPACION Y CONFIANZA DE LA GENTE





MEMORIA DEL TALLER

“Imaginarios y valores en la colonia Lechería”

Lechería Tultitlán, Estado de México



Samantha Gabriela Martínez Muñoz

Con la colaboración de
Adriana Martínez, María Peralta
Lidia González y Emmanuel Méndez
Desarrollo y Gestión Interculturales

noviembre del 2012

TALLER PARA LA ARMONÍA INTERCULTURAL “Imaginarios y valores en la Colonia Lechería, Tultitlán”

El día viernes 23 de noviembre de 2012, por la mañana, se llevó a cabo un taller lúdico-interactivo entre alumnos de la Escuela Primaria “La Reforma” con la finalidad de animar la exteriorización de las perspectivas de niñas y niños respecto a cómo viven en su localidad a través de dinámicas y juegos educativos.

Este documento ha sido elaborado como parte de mi proyecto de titulación que lleva por título *Los imaginarios culturales en torno a la migración centroamericana en su paso por Lechería Tultitlán: una reflexión dialogal de alteridad*, dirigida por el Prof. Alfonso González Martínez. Así como parte del ejercicio de mediación en el desarrollo de habilidades tales como el pensamiento reflexivo, la resolución de problemas, la comunicación y la colaboración.

Para su realización, conté con la colaboración de María Guadalupe Peralta Zúñiga, Adriana Martínez Méndez, Vidal Emmanuel Méndez Cadena y Lidia González Martínez pasantes de las licenciaturas en Desarrollo y Gestión Interculturales y Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Agradecemos la autorización y la colaboración del Prof. José Emigdio Rangel Robles supervisor de la Escuela Primaria “La Reforma” y los profesores por facilitarnos los grupos de 4°, 5° y 6°, para llevar a cabo este taller junto con sus alumnos. Muchas gracias.

HORARIO	ACTIVIDAD
9:00 am	Bienvenida e inauguración del taller
9:15 am	Ejercicio A: Nudo Gordiano. Juego lúdico
9:45 am	Ejercicio B: Práctica de algunas técnicas-dinámicas proyectivas
11:00 am	1. Dinámica 1. Galería: Pintando de colores mi comunidad 2. Dinámica 2. Pasajeros del Tren
12:00 pm	Conclusiones y reflexiones

IMAGINARIOS Y VALORES EN NIÑAS Y NIÑOS

¿Cómo viven su comunidad?

*“Las líneas que recorren día tras día
por la mente de cada uno de estos nueve niños
tuvieron la oportunidad de salir para volverse únicas;
a través de formas, colores, risas, preguntas,
miradas y un par de crayones.
La neutralidad de aquellas mesas grises,
aguardaban el momento esperado:
“dar color a la comunidad”.*

*Estos niños, tuvieron la nobleza de plasmar a través del dibujo,
su visión y condición dentro de la comunidad de Lechería
en el municipio de Tultitlán, Edo. de México.
Lugar que forma parte de su día a día.
Durante un par de minutos colapsados en el tiempo,
estos niños fueron reproduciendo con colores luminosos
entre el amarillo y el verde su cosmovisión dentro de la comunidad.
Soles que viven en la mayoría de los dibujos,
naturaleza que rodea los hogares;
un recorrido dentro y fuera de cada lugar;
detalles o formas, vías o calles, nubes o aves;
sea una u otra, las formas se vuelven palabras,
las palabras signo, y el signo vida.
Miradas privilegiadas que invitan a sentir
la armonía que vive en sus trazos de color,
una muestra más del material humano que existe en estos niños.
Para ellos el sol siempre sale, la esperanza está presente
y existe junto con la armonía que posee cada uno de estos niños,
solo basta con ver un par de veces desde su perspectiva
para ver el sol cada día...”*

LIDIA GONZÁLEZ (Crónica del taller)

Este trabajo presentó y analizó los imaginarios en los niños de Lechería, Tultitlán respecto a la vida dentro de su comunidad. La investigación que dio origen a este trabajo la centré en los imaginarios ya que considero que la manera como la realidad es pensada tiene consecuencias en la manera como se vive dentro de la sociedad. Los siguientes datos los he recopilado a través de un taller lúdico-interactivo junto con el registro en dibujos, matrices elaboradas en equipo, fotografías y archivos sonoros. Exploré los imaginarios de la comunidad, interculturalidad y participación de niños, entre los 9 y 11 años de edad, con objeto de comprender cómo viven en su localidad y qué aspectos fortalecen o debilitan la valoración hacia su comunidad.

REFERENTES CONCEPTUALES

Más que establecer una teoría que explique los resultados, se construirán unos referentes conceptuales que ayuden a interpretar el proceso. En primer lugar se tomarán diferentes acepciones del término «imaginarios» para construir y delimitar el concepto al que se hace referencia en mi investigación. El término imaginario está siendo muy utilizado para tratar de comprender diferentes fenómenos sociales contemporáneos y ha sido definido de diversas maneras. José Luis Pintos (2000) explica que los imaginarios sociales son esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, estructuran la experiencia social y generan comportamientos. Lo que equivale a decir que los imaginarios determinan las percepciones de los individuos y tienen efectos en sus acciones. Por su parte, Durand (1968) define «imaginarios» como el conjunto de imágenes que constituyen el capital pensado del ser humano desde el cual el individuo establece relaciones con otros individuos y con el espacio. Los imaginarios sociales legitiman poderes, establecen valores y modelan conductas. Sin embargo, no se puede suponer que todos tenemos los mismo imaginarios. Moreno (2002),

«a partir de distintas creencias, ideas y valores, podemos tener diferentes interpretaciones de una situación humana y, por consiguiente, maneras diferentes de comunicarnos y de actuar. Estas creencias, ideas y valores son una construcción social, en una cultura dada. Y responden a las características de la sociedad que las construye; están influidas por las condiciones económicas, políticas, religiosas e históricas en las que se han desarrollado». Moreno (2002)

A esto se debe añadir la influencia del contexto mediático, y en particular del consumo de la televisión, ya que ésta ha contribuido notablemente a que las personas comiencen a imaginar y sentir cosas colectivamente. López de la Roche (2000) señala que los discursos e imágenes de los medios se convierten en una realidad intensa, verosímil, en una evidencia incuestionable y es a través de los medios de comunicación que los niños tienen mayor contacto con el mundo, por esto el imaginario infantil parece configurado por un procedimiento que combina lo visto y lo vivido con lo no presente. Por otro lado, Ramírez (2002) se refiere a los imaginarios sociales como forma del entendimiento que se configura a partir de la experiencia individual y social pero que a la vez reconfigura dicha experiencia.

Considera a los imaginarios instrumentos de investigación que permiten «ver lo que no se puede ver», o en términos de Juan Luis Pintos (1994) que hacen visible la invisibilidad social. Para comprender los imaginarios acerca de cómo las niñas y los niños valoran su comunidad es necesario saber que la colonia Lechería es una localidad muy pequeña rodeada de asentamientos y plantas industriales, además es un punto estratégico intermedio de vías que cruzan varias rutas de ferrocarril las cuales transportan mercancías provenientes de Veracruz y que se dirigen a Nuevo Laredo, a éste complejo escenario se unen los transmigrantes que arriban de países como Honduras, Guatemala y el Salvador, los cuales recurren a estas rutas para dirigirse hacia Estados Unidos de América; por ésta razón los habitantes de Lechería y de otras colonias contiguas coexisten con la presencia de cientos de viajeros centroamericanos que circulan por la calles de la colonia.

HILO CONDUCTOR

El Hilo Conductor muestra los pasos del proceso del taller, los cuales se cumplieron satisfactoriamente durante el curso ayudando a fortalecer las capacidades tanto a participantes como a todo el equipo de trabajo; este diagrama nos permitió llevar a cabo los objetivos sugeridos por la agenda.



Ilustración 1. Ruta de trabajo

NUDO GORDIANO

Ejercicio lúdico de trabajo grupal que estimuló la creatividad y la toma de decisiones grupales.

OBJETIVOS

1. Permitir el acercamiento y el contacto físico del grupo.
2. Analizar elementos de comunicación no verbal.
3. Propiciar la integración de los miembros del equipo de trabajo.

DESARROLLO

Formamos 5 equipos, con un promedio de 10 a 15 alumnos cada uno. Solicitamos a los grupos que se tomaran de las manos haciendo un gran círculo y les pedimos hacer un nudo humano lo mas intrincado que pudieran, sin soltarse de las manos.

Para realizar la actividad del “nudo gordiano”, primero se formaron equipos con niños de 4° y 5° grado; posteriormente se les dieron las indicaciones: agarrar la mano derecha con la izquierda de sus compañeros, con el fin de generar el “nudo” para que más tarde, ellos lo desenredaran. Cabe hacer mención que los niños lo desenredaron de manera inmediata, no les costó trabajo. Durante la ejecución del nudo gordiano logramos nuestros objetivos ya que funcionó como un excelente cohesionador a pesar de que los niños no se conocían entre ellos. Fue sorprendente la habilidad y sensibilidad que tuvieron para comunicarse lo que provocó que lo hicieran mucho más rápido de lo que esperaba.

DINÁMICA 1. PINTANDO DE COLORES MI COMUNIDAD

Una dinámica interactiva que a partir de los dibujos realizados por niños y niñas, se buscó vislumbrar cómo perciben su comunidad. *Las técnicas proyectivas* son instrumentos considerados especialmente sensibles para revelar aspectos inconscientes del pensamiento, los cuales permiten provocar una amplia variedad de respuestas subjetivas. Principalmente han sido muy útiles en el ámbito dinámico, surgen desde el modelo psicodinámico y este es el que las soporta. En un primer momento se desarrollan con el objetivo de analizar el mundo inconsciente de las personas, pero cada vez más se utilizan para valorar el mundo cognitivo del sujeto (cómo piensa), son utilizadas por diferentes modelos y son aplicables en diversos campos de la psicología.

OBJETIVO

Expresar y representar visualmente la colonia Lechería

DESARROLLO

Se solicitó a las niñas y niños de 4° y 5° grado que en hojas blancas recordaran y esbozaran cómo es su localidad. Se pegaron y expusieron los dibujos; los dibujantes recorrieron las demás galerías de sus compañeros y comentaron cuáles les gustaron, cuáles no y por qué. A las 9:30 iniciaron las actividades relacionadas con la expresión visual, cuyo objetivo era elaborar dibujos que brindaran indicadores cualitativos respecto a la percepción infantil de la colonia. Para establecer canales de diálogo y confianza entre los niños, Adriana Martínez inició con la exposición de la historieta titulada: “El oso musical de Chano”, la cual suscitó reflexiones en torno al trasfondo simbólico y patrimonial de los objetos, entre las respuestas de los niños a la pregunta ¿Qué objeto consideras valioso en tu vida cotidiana?, se tuvieron respuestas como: “Mi muñeco de luchador”, “El sonido del tren cuando pasa por mi casa”, “La pulsera que me regaló mi hermano”, “Los animales que me encuentro en la calle”. Durante la dinámica Adriana continuó con la demostración del funcionamiento de una pluma fuente, ello con el fin de propiciar la expresión escrita. Para concluir la actividad se fomentó el uso del dibujo para reflejar la realidad cotidiana de los infantes, entre los temas que más destacaron se relacionaron con el uso de las áreas verdes y las canchas para la recreación, los locales de carnitas para degustar tacos y el paisaje industrial de la colonia. Para organizar los dibujos elaborados se colocaron en un marco de papel tipo cartón con la forma de tren, los niños mostraron interés en la exposición de los dibujos individuales y se intercambiaron experiencias entre otros niños que también montaron la exposición. En esta actividad también cabe hacer mención que desde el momento en que se estaban dando las indicaciones de la actividad a realizar, la mayoría de los niños, mostraron apatía, no les interesaba hacer la actividad, consideraban aburrido dibujar. Posteriormente, después de estar platicando con los niños el porqué de su apatía y su colonia, empezaron a mostrar interés hacía la actividad; lo que más plasmaron los niños en sus dibujos fueron los parques cercanos a la colonia, así como el tren. Esta actividad también mostró algunos referentes que son comunes de cada niño y niña que estuvieron en los equipos, tales como: el tren, el deportivo y sus hogares. En general todas y todos participaron, compartieron el material y presentaron sus dibujos en equipo. Fue interesante como algunos/as de los participantes tuvieron mayor facilidad para dibujar, mientras que a otros se les animó para lograr un mayor acercamiento dándoles nuevas ideas o reforzar las que ya tenían.

En el equipo de Emmanuel Méndez no hubo ningún dibujo que mostrará una preocupación por el entorno, pero sí deseos de que mejorara lo existente; por ejemplo un incremento de las áreas verdes. El receso tuvo lugar a las 10:30 am y a las 11:00 am los talleristas se prepararon para organizar el próximo taller, el cual sería dirigido a los niños de sexto grado, la actividad tuvo lugar en las bancas de descanso de la primaria.

DINÁMICA 2. PASAJEROS DEL TREN

Dinámica de técnica proyectiva a partir del vaciado de una serie ilustraciones y enunciados sobre matrices en forma de vagones del tren, en los cuáles los alumnos de 6° grado se convirtieron en pasajeros del tren, para viajar a través de su colonia priorizando y reflexionando los aspectos cotidianos más importantes que intervienen en la valoración de su comunidad.

OBJETIVO

Identificar los imaginarios socializados referentes a su colonia.

DESARROLLO

Para ésta actividad se dio inicio con la presentación lúdica de los integrantes del grupo de gestión intercultural, posteriormente se organizaron 5 grupos con un promedio de 12 a 13 integrantes cada uno. La primera dinámica consistió en una charla informal sobre los temas generales que más necesitaban atención al interior de la colonia, para que mediante el ejercicio de lluvia de ideas se pudieran expresar con mayor facilidad. Los niños intercambiaron algunas molestias a las problemáticas locales, tales como la presencia de inseguridad en las calles aledañas a la escuela, la percepción de los migrantes y su estancia en la colonia, los pocos espacios destinados para la recreación y las áreas verdes, y el número alto de locales en las que existen varias “maquinitas”, los cuales son núcleos para la concentración de pequeñas bandas juveniles. Las inquietudes anteriores se plasmaron en una especie de periódico mural en forma de tren, con las categorías: “Lo que me gusta”, “Lo que no me gusta” y “Lo que cambiaría de la colonia”, se agregaron algunas caricaturas para promover la participación; se utilizó una grabadora de voz para explicar las acciones que desempeña un reportero, con ello, los estudiantes elaboraron un pequeño reportaje sonoro, que consistió en que los niños expresaran libremente en un formato de noticiero los acontecimientos más significativos dentro de su comunidad; varios de ellos hicieron alusión a los problemas de inseguridad, la falta de limpieza en las calles, el problema cotidiano para el acceso a la

colonia debido a la demora que ocasiona el tren, la drogadicción y la falta de áreas verdes comunes para esparcirse. Los gritos de euforia se hicieron presentes al concluir con la sesión del taller y se procedió a realizar la presentación de los resultados de los diferentes equipos, con la exposición de dos representantes que se les nombró reporteros. Se elaboró un registro visual y mediante aplausos se dieron por terminados los talleres.

Para María Peralta la actividad con los niños de 6° grado, fue muy distinta en comparación con los niños de 4° y 5° quienes si mostraron mucho más interés en la actividad que los anteriores. Los niños de 4° y 5° grado pasaron por los temas de contaminación de agua, delincuencia, seguridad, educación, ambiental, hasta llegar al tema de la migración. Al plasmar en el papel, todos los niños “Imaginario y valores en la colonia Lechería, Tultitlán” participaban, en cuanto unos se ponían a dibujar, otros proponían soluciones para evitar el fenómeno de la migración. La mayoría de los niños de 6° consideró que “regresaran a los migrantes (hondureños, así llamaban a todos los migrantes) a sus países”; además consideraban que ellos (los migrantes) eran los causantes de la inseguridad, que violaban a las mujeres, asaltaban a las personas, pedían dinero, dejaban ropa tirada en las calles y sobre las vías del tren.

El equipo de Emmanuel fue muy activo, crítico, lleno de opinión y comprometido con algunos temas específicos como el de la contaminación, el de la discriminación entre niños y niñas entre otros; todos participaron aunque fuera poco para generar las propuestas de la actividad. Hubo claridad y mucha disposición; lo complicado fue mantener la concentración en un solo tema porque de tantas ideas que surgían, resultaba complicado concentrarse en todas. Emmanuel considera que en su equipo tuvo a muchos niños y niñas con un carácter fuerte y que les gusta tomar la iniciativa de decir y hacer. Fueron respetuosos entre ellos, lo que demuestra un buen balance entre el juego y la seriedad que presentaba la actividad.

Fue un trabajo muy satisfactorio por que tuvimos éxito en las respuestas de los niños hacia las actividades lúdicas, nos permitieron tocar puntos sensibles respecto sus necesidades y opiniones. Encontramos mucha disposición en la expresión y la participación en los diferentes ámbitos de su comunidad. Las imágenes que nos compartieron representaron diversidad de temas y de distintos niveles: Desde los recursos naturales cómo el agua, los problemas del tránsito del tren, la inseguridad, la

drogadicción, la migración, así como sus deseos por tener una comunidad limpia, libre de basura, más bonita, con espacios y áreas verdes para salir a jugar sin temor; en fin, nos dieron a comprender que se necesita mucho trabajo colectivo de conciencia hacia la reflexión de las problemáticas es decir, aprender a expresar nuestras necesidades y desaprender la apatía que se va enseñando generación tras generación. Los niños conocen bien las problemáticas de su comunidad ya que las viven junto con sus familias en lo cotidiano, hay ambiente para las propuestas, iniciativas desde el sentir comunitario e ideas brillantes, sin embargo faltan medios, recursos y espacios públicos para que toda la comunidad lo exprese, se reapropie y participen en la resolución de los problemas.

Anexos de imágenes del taller
“Imaginarios y valores en la colonia Lechería, Tultitlán”



Ilustración 2. Nudo Gordiano



Ilustración 5. Galería de dibujos



Ilustración 3. Pintando de colores mi comunidad



Ilustración 4. Galería de dibujos



Ilustración 6. Pintando de colores mi comunidad

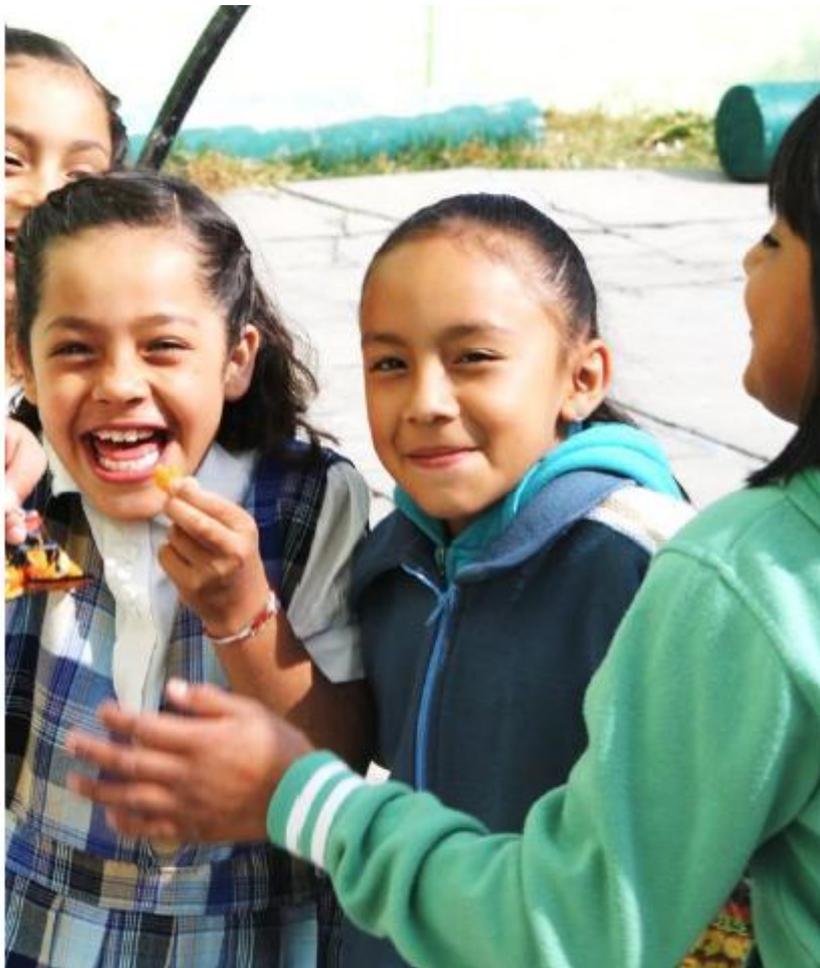


Ilustración 7. Las sonrisas no se hicieron esperar...



Ilustración 8. Dinámica con alumnos de 6° grado “Pasajeros del tren”



Ilustración 9. Exposición de conclusiones. “Pasajeros del Tren”

Glosario

ASEGURAMIENTO O DETENCIÓN. Hace referencia al momento de la migración en el que las personas son detenidas y confinadas en establecimientos asignados para atenderlas antes de su deportación.

ASILADO POLÍTICO. Se otorga esta característica para proteger su vida o libertad de persecuciones políticas en su país de origen.

ENFOQUE PARTICIPATIVO. Perspectiva que propicia las condiciones y la aplicación de las herramientas metodológicas para la incorporación o transversalización de la participación en los procesos sociales o en las distintas fases de los proyectos. Basado en la construcción dialogal de conocimientos a partir de saberes diferenciados, y que tiene como fin la recopilación y producción crítica de conocimiento para la realización de acciones transformadoras y liberatorias.

EMIGRAR. Acción que realiza una persona que sale de su lugar de origen a otra ciudad, país o región, de manera temporal, permanente o circular.

INMIGRADO. Es el extranjero que adquiere derechos de residencia definitiva en el país.

INMIGRANTE. Es el extranjero que se interna legalmente al país con el propósito de radicarse en él, en tanto adquiriera la calidad de inmigrado

INMIGRAR. Acción que realiza la persona que entra a una ciudad, a un país, o una región de destino, proveniente de su lugar de origen. En este trabajo, las palabras *migrante*, *emigrante* o *inmigrante* no sólo harán referencia a quienes se desplazan por los distintos ámbitos y tiempos de la migración y también alude a su condición de sujetos de derechos humanos.

INTERCEPCIÓN. Es el momento en el que la persona es capturada por alguna autoridad; “*rechazado* es el extranjero al que no se le permite la entrada al país por carecer de documentación migratoria o porque ésta no se encuentra en regla”

MIGRACIÓN. Procesos de movilidad humana y de desplazamiento de personas de un lugar a otro, o de un país a otro. El movimiento de población que deja el hogar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas y sociales.

MIGRACIÓN FORZADA. Se refiere al movimiento de población fuera de su lugar de origen o de residencia habitual, de carácter temporal o permanente y por lo general a gran escala, que tiene un carácter involuntario, es decir, es motivado por la presión –o la amenaza– de factores externos actuando aisladamente o en conjunción. Sin embargo mucha de la movilidad de población que es convencionalmente considerada como voluntaria, como es el caso de los denominados emigrantes económicos, ocurre en situaciones en las que las personas desplazadas de sus lugares de origen o de residencia habitual tienen en realidad poca o ninguna capacidad de elección.

MIGRACIONES INTERNAS. Son las que se dan dentro de los mismos países, entre los ámbitos urbano y rural.

MIGRACIONES INTRARREGIONALES. Son las que se dan entre los países de la región.

MIGRACIONES TRANSFRONTERIZAS. Son las que están definidas por fronteras comunes entre países, y las transmigraciones se refieren a las que se dan en los países de tránsito, entre el lugar de origen y el de destino.

MIGRANTES CALIFICADOS O PROFESIONALES: Personas preparadas profesional o técnicamente. Laboran en empresas transnacionales y en organizaciones internacionales o bien, quienes poseen conocimientos escasos en los mercados de trabajo donde buscan empleo. Generalmente, las naciones atraen a estos migrantes a través de programas especiales dirigidos a los mismos.

MIGRANTES IRREGULARES. Conocidos también como indocumentados o ilegales. Ingresan a un país en busca de empleo, pero no portan los documentos ni el permiso requerido del gobierno. En su mayoría, el flujo de migrantes que trabajan la mano de obra en Estados Unidos son inmigrantes indocumentados. En general, para los países receptores, este punto trae consecuencias positivas bajo la demanda de las empresas que buscan mano de obra a bajo costo.

NO INMIGRANTE. Es el extranjero que se interna en el país temporalmente.

RECEPCIÓN. Hace referencia al momento en el que las personas son entregadas por las autoridades encargadas a sus familiares, o sea regresadas a su lugar de origen.

REFUGIADO. Persona que migra para proteger su vida, seguridad o libertad cuando hayan sido amenazadas por violencia generalizada, agresión extranjera, conflictos internos, violación masiva de derechos humanos u otras circunstancias que perturben gravemente el orden público en su país de origen y lo hayan obligado a huir a otro país.

REPATRIACIÓN/DEPORTACIÓN. Proceso de devolución de los hombres y mujeres indocumentados a sus países de origen, los gobiernos y las organizaciones de derechos humanos usan dos términos distintos: para los gobiernos este proceso es una repatriación, mientras que para las organizaciones de derechos humanos es una deportación.

TRABAJADORES MIGRANTES TEMPORALES. Llamados también trabajadores invitados o extranjeros contratados. Migran por un tiempo limitado para conseguir empleo y en algunos casos, mandar el dinero (remesas) a sus familias. Este grupo surge como resultado de las altas demandas de mano de obra, escasa en países desarrollados.

TRANSMIGRANTE. En tránsito hacia otro país y que podrá permanecer en territorio nacional hasta por treinta días.

TRANSNACIONALISMO MIGRANTE O *FROM BELOW*. Parte de un movimiento global incitado por la incertidumbre económica que viven los países en desarrollo, donde la movilidad y la comunicación han intensificado dichas relaciones transnacionales, dando origen así a múltiples expresiones como la construcción de redes

en todo el mundo, en las que intervienen movimientos sociales, políticos, laborales, culturales e informacionales que trascienden y se localizan más allá de las fronteras.

TURISTA. Con fines de recreo o salud, para actividades artísticas, culturales o deportivas, no remuneradas ni lucrativas, con temporalidad máxima de seis meses improrrogables.

VISITANTE. Para dedicarse al ejercicio de alguna actividad lucrativa o no, siempre que sea lícita y honesta, con autorización para permanecer en el país hasta por un año.

Bibliografía

Aguirre, Amaia. 2005. *La mediación escolar: una estrategia para abordar el conflicto*. Caracas, Ed. Laboratorio Educativo.

Altamirano, Teófilo. 2004. *Transnacionalismo, remesas y economía doméstica*. Ponencia presentada a Seminario Los Emigrantes como nuevos actores del desarrollo: Globalización, migración y derechos humanos. Pontificia Universidad Católica del Perú. Valencia 27 al 29 de Octubre 2004.

Anderson, Benedict. 2009. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

Animal político. 2011. “Cae 70% de ingreso de migrantes centroamericanos hacia México, 11 de octubre. Consultado el domingo 13 de noviembre de 2011.

Disponible en <http://www.animalpolitico.com/2011/10/cae-70-ingreso-de-migrantes-centroamericanos-hacia-mexico/>.

Appadurai, Arjun. 1999. *Soberanía sin Territorialidad. Notas para una geografía posnacional*, Ed. Nueva Sociedad.

Aristegui Noticias, “Casa del migrante en el Estado de México, cerró por prejuicios”, Consultado el 13 de julio del 2012. Disponible en: <http://www.vanguardia.com.mx/casadelmigranteenedomexcerroporprejuiciosraulvera-1328772.html>.

Baeza, Manuel Antonio. 2000. *Los Caminos Invisibles de la Realidad Social*. Ensayo de Sociología Profunda Sobre los Imaginarios Sociales. Santiago de Chile.

Bajtín, Mijaíl. 2000, *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*, México, Editorial Taurus.

Barth, Fredrik. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica.

Berger, L. Peter, Luckmann. 1999. *La construcción social de la realidad*, Argentina, Ed. Amorrortu.

Borja, Jordi. 2001. “La ciudad y la nueva ciudadanía”, Conferencia pronunciada en el “Forum Europa” Barcelona,
En <http://www.revistalafactoria.eu/restrict.php?tipo=articulo&id=203>.

Buckingham, David. 2005. *Educación en medios, alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona, Ed. Paidós.

Carreras de Velasco, Mercedes, 1974. *Los mexicanos que devolvió la crisis, México*, Secretaría de Relaciones Exteriores.

Casillas, Rodolfo. 2008. “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades” en Migración y Desarrollo. Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas Latinoamericanistas. Universidad Autónoma del Estado de México, n°10.

Castells, Manuel. 1996. *The Rise of Network Society*, Oxford: Blackwells.

Castells, Manuel. 1999. *La cuestión urbana*, México, Ed. Siglo Veintiuno

Castoriadis, Cornelius. 1983. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, Ed. Tusquets.

Castro Díaz J. 2006. *Una mirada desde la antropología sobre espacios contaminados con residuos peligrosos en una comunidad. Estudio de caso en la planta de Cromatos en Tultitlán, Estado de México*, tesis para optar por el título de Lic. en Antropología Social. ENAH, México, DF.

Centro de Estudios Migratorios, 2011, Estadística migratoria; Síntesis.

Craig, Richard. 1971. *The bracero Program Interest Groups and Foreign Policy*, Universidad de Texas.

Dacanay, Marie. 1997. "Citizenship in an era of globalisation: a view from the Philip pines", ponencia presentada en la Conferencia sobre Globalización y Ciudadanía, Melbourne: Instituto de Investigaciones de Naciones Unidas para el Desarrollo Social y la Swinburne University of Technology.

Delgado de Cantú, Gloria. M. 1996. *Estado Moderno y crisis en el México del siglo XX, México*, Ed. Addison Wesley Longman.

Ferrater Mora, José. 1994. *Diccionario de filosofía*. España. Ed. Ariel.

Folger, Joseph. 1996. *La promesa de la mediación: cómo afrontar el conflicto mediante la revalorización y el reconocimiento*. Argentina, Ed. Granica.

Fornet-Betancourt, Raúl. 2006. *La interculturalidad a prueba*. Aachen, Verlag Mainz, Concordia Reihe Monografier, tomo 43.

Fornet-Betancourt, Raúl. 2000. "Supuestos filosóficos del diálogo intercultural" *Polylog, Foro para filosofía intercultural*. Disponible en: <http://them.polylog.org/1/ffr-es.htm>. Consultado el 3 de julio de 2011.

Gadamer, Hans. George. 1999. *Verdad y método Vol. I*, Salamanca, Ed. Sígueme.

Galeano, Eduardo. 2004, *Bocas del tiempo*, Argentina, Ed. Siglo XXI.

Garagalza, Luis. 2002. *Introducción a la hermenéutica contemporánea. Cultura, simbolismo y sociedad*, Barcelona, Ed. Anthropos.

García-Canclini, Néstor. 1990. *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México, Ed. Grijalbo.

García-Canclini, Néstor. 1995. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Ed. Grijalbo.

Geertz, Clifford. 1994. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. España, Ed. Paidós.

Giménez Carlos. 2005. “Convivencia. Conceptualización y sugerencia para la praxis”, *Puntos de vista*. Núm. 1, Observatorios de las Migraciones y la Convivencia Intercultural, Madrid.

Gómez Arnau, Remedios. 1987. *México y la protección de sus nacionales en Estados Unidos*, México, CISEAU y UNAM.

González Martínez, Alfonso. 2003. *El arte de la facilitación*, México. Los talleres de Solaris SC.

González, Martínez Alfonso, 2009, *El enfoque participativo: un instrumento para la acción transformadora y liberatoria*, Ponencia Congreso AMER, GEA AC.

Grupo de Estudios para Migrantes (GREDEMIG), 2004. Informe sobre la situación de los derechos humanos de migrantes centroamericanos procedentes de México en el marco de proceso de “retorno digno, seguro y ordenado”.

Grimson, Alejandro. 2000. *Interculturalidad y comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, México, Ed. Norma.

Grover Duffy. 1996. “Introducción a los programas de mediación comunitaria: pasado, presente y futuro.” En: Grover D., K.; Grosch, J. W. & Olczak, P. V. (Comps.) *La mediación y sus contextos de aplicación: una introducción para profesionales e investigadores*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Harvey, David. 2004. *El nuevo imperialismo*, Madrid, España, Ed. Akal.

Harvey, David. 2004. *La condición de la posmodernidad, Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

Heidegger, Martin. 1988. *El ser y el tiempo*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

Husserl, Edmund. 2002. *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo*, Madrid, Ed. Trotta.

Keeley, Brian. 2009, Artículo "Migración internacional. El rostro humano de la globalización", OCDE. Resumen en español. Artículo en línea. Librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop/.

Kuntz, Sandra. 1995. *Empresa extranjera y mercado interno, El ferrocarril central mexicano*. México, Centro de Estudios Históricos del Colegio de México.

Lazo, Briones, Pablo. 2001. *Crítica del multiculturalismo, resemantización de la multiculturalidad*, México, Plaza y Valdés, Universidad Iberoamericana.

Lenkersdorf, Carlos. 2001. "Ergatividad e intersubjetividad en tojolabal" en Estudios de Cultura Maya, vol. XXI, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.

Linck, Delfina. 1996. "Mediación y comunicación". En: Gottheil, J. & Schiffrin, A. (Comps.) *Mediación: una transformación en la cultura*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

López De La Roche, Enrique. 2000. *La sociedad como audiencia*. Bogotá, Ed. DaVinci.

Luckmann, Thomas. 1996. *Teoría de la acción social*, Barcelona, Ed. Paidós.

Mandoki, Luis (Director). 2012. *La vida precoz y breve de Sabina Rivas* [película], México, CONACULTA, FIDECINE. Adaptación de la novela "La Mara" del escritor Rafael Ramírez Heredia.

Marentes Carlos. 1999. “Los braceros”, Artículo disponible en línea:
<http://www.farmworkers.org/bespanol.htm>. El website campesino, Proyecto Organizativo Sin Fronteras.

Martínez Muñoz, Samantha Gabriela., “Imaginario y valores en Lechería, Tultitlán” Memoria del taller, Lechería, Tultitlán, Estado de México, noviembre 2012.

Martínez Muñoz, Samantha Gabriela., “Mejorando la vida en Lechería.” Memoria del taller, Lechería, Tultitlán, Estado de México, mayo 2012.

Massey, Douglas; Joaquín Arango; Hugo Graeme; Allí Kouaouci; Adela Peregrino y J.E. Taylor, 2000, “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, En Revista *Trabajo: migraciones y mercados laborales*, Año 2, Núm. 3, enero-junio 2000, Ed. Plaza y Valdés.

Merton, Robert King. 1980. *Teoría y estructuras sociales*, Trad. Florentino M.

Narvaéz Gutiérrez Juan Carlos. 2007. *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles*, Zacatecas, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Instituto Mexicano de la Juventud, Miguel Ángel Porrúa.

Mouffe, Chantal. 2003. *La paradoja democrática*, Barcelona, Ed. Gedisa.

Notimex, “Cierra sus puertas Casa del migrante en Tultitlán”, Disponible en:
<http://aristeguinoticias.com/cierra-sus-puertas-casa-del-migrante-en-tultitlan/>
Consultado el 10 de julio del 2012.

Painter, Joe. 1995. *Políticas, geografía y geografía política. Una perspectiva crítica*, Londres, Ed. Arnold.

Pérez Brignoli, Héctor. 1985. *Breve historia de Centroamérica*, Madrid, Alianza Editorial.

Pintos, Juan Luis. 2000. *Construyendo realidades: los imaginarios sociales*. España, Ed. Paidós.

Reich, Robert. 1993. *El trabajo de las naciones, ¿Por qué los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres?*, Ed. Vergara, B. Aires.

Renan, Ernest. 1992. *Qu'est-ce qu'une nation? et autres sais politiques* (traducción de

Robinson, William, 2007, *Una Teoría sobre el Capitalismo Global*, Ed. Desde Abajo, Bogotá. Roman, J.) Paris: Presses Pocket, Agora.

Rey, German. 2005. “El cuerpo del delito. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.” Disponible en: <http://www.c3fes.net/docs/delitofinal.pdf>.

Robinson, William. 2008. *Latin American and global capitalism. A critical globalization perspective*, The John Hopkins University Press, Baltimore.

Sánchez, Rojas Eugeni. 1992. *Geografía política*, Madrid, Ed. Síntesis.

Saskia Sassen, 2007, *Una Sociología de la globalización*, Buenos Aires, Ed. Katz.

Schavaser, Jorge, Artículo: “El Mercosur: un bloque económico con objetivos a pensar”, en línea, pdf.

Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2003, Plan municipal de desarrollo urbano de Tultitlán. México: Gobierno del Estado de México.

Taylor, Charles. 2001. *El multiculturalismo y “La política del reconocimiento”*, México, Fondo de Cultura Económica.

Torner, Rufina Borqués, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

Van Dijk, Teun, 1990, *La noticia como discurso, comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Ed. Paidós.

Van Dijk, Teun. 1997. *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Ed. Paidós.

Wallerstein, Emmanuel. 2006. *Análisis de los sistemas mundo. Una introducción*, México, Ed. Siglo XXI.

Wallerstein, Immanuel. 1991. *Geopolitics and Geoculture*. Cambridge University Press.

Zolberg, A. Sharke y Aguayo, S. 1989. *Escape from Violence: Conflict and refugee crisis in the developing world*, Oxford University Press.

Zúniga, Mejía Javier, Cierre del albergue San Juan Diego en el Estado de México. Consultado el 13 de julio del 2012. Disponible en: <http://amnistia.org.mx/nuevo/2012/07/13/autoridades-deben-protger-a-migrantes-en-riesgo-en-el-estado-de-mexico/>

Entrevista a Álbín Díaz, por Samantha Martínez, Lechería, Tultitlán, Estado de México, abril, 2010.

Entrevista a Guadalupe Calzada por Samantha Martínez, Lechería, Tultitlán, Estado de México abril, 2010.

Entrevista al Ing. José Luis Figueroa, por Samantha Martínez, Lechería, Tultitlán, Estado de México marzo, 2011.